

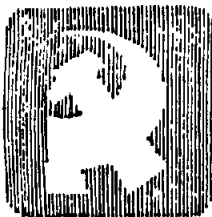
Dante

77



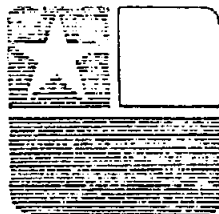
PARTIDO COMUNISTA DE CHILE

BOLETIN DEL EXTERIOR



PARTIDO COMUNISTA DE CHILE

BOLETIN DEL EXTERIOR



Nº 77

marzo - abril 1986

Págs.

ALFONSO CARRASCO: El Congreso del-PCUS 2

EDITORIAL

La caída de un dictador 14

DEL PAIS

Hagamos de 1986 el año de la victoria. (Manifiesto del Partido Comunista al pueblo de Chile)..... 18

Carta abierta al Teniente General Julio Canessa..... 25

Llamamiento a la Juventud Chilena 32

LUCHA ANTIFASCISTA

VOLODIA TEITELBOIM: Hacia la reconstitución de la izquierda chilena 35

ECONOMICO

HUGO FAZIO: Resumen económico cuarto trimestre 1985 41

CULTURAL

JOSE MIGUEL VARAS: El "Neruda" de Volodia 70

VIDA DEL PARTIDO

JORGE MONTES: Maestro de Escuela 76

IDEOLOGICO

ORLANDO MILLAS: Que los paradigmas dejen ver al bosque... 81

CLAUDIO GUTIERREZ: El fenómeno de la Teología de la Liberación 91

EL CONGRESO DEL PCUS

por Alfonso Carrasco

El XXVII Congreso ordinario del Partido Comunista de la Unión Soviética es un acontecimiento mundial.

Por la gravitación internacional de la Unión Soviética y el papel activo que desempeña particularmente en superar las tendencias hacia la confrontación, en frenar la carrera de armamentos, y en preservar la vida en la tierra.

También es un acontecimiento mundial porque la Unión Soviética es vanguardia en el proceso de construcción del socialismo desarrollado y del comunismo. Este es un proceso que no está enteramente escrito sino que el PCUS y el pueblo soviético, a base de los principios teóricos del marxismo-leninismo, están inmersos en una búsqueda y edificación que interesa al movimiento comunista, al proceso revolucionario mundial, y a la humanidad progresista.

De ahí el extraordinario interés que despierta la realización del XXVII Congreso del PCUS.

Y hay, además, otras motivaciones de la importancia histórica de este Congreso, y que podríamos resumir en la siguiente interrogante: ¿Hay un viraje en la Unión Soviética?

Lo cierto es que la televisión y demás medios de comunicación soviéticos han divulgado numerosos análisis, opiniones, críticas, evaluaciones, etc., de reuniones y conferencias y de personalidades acerca de los documentos fundamentales que debe sancionar el Congreso. Estos son la nueva redacción del Programa, las Orientaciones Fundamentales en el Desarrollo Económico y Social de la URSS para los años 1986-1990 y hasta el año 2000, y el proyecto de Estatutos con las modificaciones propuestas.

También en estas publicaciones es habitual informar

que la sociedad soviética encara una profunda reestructuración de todo el mecanismo económico. Incluso se dan a conocer los resultados de tales o cuales experimentos económicos. También se suceden cambios de dirigentes del Partido o del aparato estatal. En fin, por donde uno mire, lea o escuche observa una situación bullente, pero en un ámbito de tranquilidad, contenido de análisis, discusiones, cambios y anhelos que se van produciendo en el avance de los procesos que están en desarrollo y que van comprometiendo a toda la sociedad soviética.

Por eso, precisamente, hemos comenzado con la interrogante de si estamos o no en presencia de un viraje en la actividad del PCUS y en la sociedad soviética.

Vamos a ver.

El jefe de Estado soviético, Mijail Gorbachov, en una de sus primeras intervenciones luego de ser nombrado Secretario General del Comité Central del PCUS definió el carácter de su gestión con las siguientes palabras:

"Hoy volvemos a reiterar la continuidad del rumbo es estratégico elaborado por el vigésimo sexto Congreso del Partido y los plenos posteriores del Comité Central. En la concepción leninista la continuidad significa el movimiento imprescindible adelante, el descubrimiento y solución de nuevos problemas, la eliminación de todo lo que obstaculiza el desarrollo. Esta tradición leninista debemos seguirla invariablemente enriqueciendo y desarrollando nuestra política partidista, nuestra línea general del perfeccionamiento del socialismo desarrollado". (Pleno de abril de 1985).

Y en su declaración del 15 de enero de este año, el compañero Gorbachov, precisó lo siguiente:

"Vivimos los primeros días de 1986, que será un año importante, de viraje en la historia del Estado soviético, el año del XXVII Congreso del PCUS. El Congreso marcará los hitos principales del desarrollo político, socioeconómico y cultural de la sociedad soviética hasta el siguiente milenio. Adoptará el programa de aceleración de nuestra edificación pacífica".

"Todos los esfuerzos del PCUS se encaminan a garantizar la subsiguiente elevación del nivel de vida de la nación soviética.

"Hace falta un viraje positivo también en el ámbito internacional. Lo esperan, lo exigen los pueblos de la Unión Soviética y los pueblos de todo el mundo".

De la lectura de los documentos se desprende que hay

continuidad y viraje y ello corresponde a una comprensión dialéctica, científica, de los procesos y fenómenos. La continuidad se manifiesta en el rumbo estratégico, en la fidelidad al marxismo-leninismo, en la tarea de perfeccionar el socialismo y construir el comunismo, como fases de una misma formación. El viraje está destinado a producir un cambio de calidad en la actividad del PCUS y de toda la sociedad soviética. Este viraje abarcará todas las esferas. En la reconstrucción técnica de la economía, el paso de ésta al desarrollo intensivo, y el logro de un nivel más alto de organización y de eficiencia. En la esfera política el viraje debe representar el perfeccionamiento de la democracia soviética, y que se ejerza, en plenitud, la autogestión socialista. Este asunto político es de gran importancia, como lo subrayó el propio camarada Gorbachov:

"Quiero, camaradas, remarcar con todo vigor: sin la ampliación y profundización en todos los aspectos de la democracia socialista, es decir, sin la creación de las condiciones para la participación cotidiana, activa y eficaz de todos los trabajadores, de sus colectivos y organizaciones en la solución de los problemas de la vida estatal y pública, no podemos avanzar con éxito. En la iniciativa, la energía, la creatividad viva de las masas, en la actitud consciente e interesada de las mismas respecto a las tareas de la creación del nuevo sistema es en lo que vio Lenin la fuente más importante de fuerza y viabilidad del socialismo".

En fin, como se ha escrito, el marxismo-leninismo es una guía para la interpretación de los cambios objetivos, y para determinar las tareas que esos cambios suponen dentro de una dirección estratégica. Por eso la teoría siempre reclama un desarrollo, y este enriquecimiento surge de la práctica histórica. Y también supone interpretar con espíritu crítico aquellas formulaciones que no resistieron la prueba del tiempo. La crítica de "puntos y formulaciones programáticos es cosa totalmente lícita e imprescindible en todo partido vivo", ha recordado el jefe de Estado soviético.

CONVERSACION SOBRE LOS DOCUMENTOS

Sobre los documentos y el Congreso en general conversamos con la compañera, Daria Chequini, candidata a Doctor en Ciencias Históricas del Instituto de Ciencias Sociales, anexo al Comité Central del PCUS. Fue una conversación amable y amena que se prolongó por casi dos horas. El lenguaje escrito difícilmente puede superar a la abundancia y riqueza de la exposición en vivo y en directo. Por eso, más que reproducir el extraordinario bagaje de información que nos proporcionó la compañera, Daria,

más bien deberemos resumir a nuestros lectores algunos momentos principales de la entrevista la que, por añadidura, no podrá ser textual porque no funcionó nuestra grabadora, y deberemos remitirnos a los apuntes.

La primera cuestión que le formulamos fue por qué ha sido necesaria una nueva redacción del programa del PCUS y en qué se diferencia ésta de la anterior, la que en ese momento todavía estaba vigente, pues esta entrevista la realizamos el día 29 de enero. He aquí, entonces, algo de su exposición:

"El tercer programa expuso como objetivos el crear la base material y técnica para construir el comunismo, el perfeccionamiento de las relaciones sociales existentes y la educación del hombre nuevo. En este proceso se reafirmaba el papel dirigente del PCUS que ahora debía actuar como vanguardia en un Estado de todo el pueblo el que había devenido del Estado de la dictadura del proletariado. Ya el XXVI Congreso del PCUS había constatado que en el tercer programa - aprobado en 1961, en el XXII Congreso - se había producido una anticipación en valorizar fenómenos o procesos que no habían tenido lugar. Incluso en el tercer programa se habían cometido errores como el colocar fechas a la materialización de determinados objetivos que siguen pendientes. Un programa formula los objetivos generales, no puede establecer detalles. Los análisis actuales demuestran que en ese entonces se había exagerado la percepción unilateral de lo nuevo, lo que estaba surgiendo, y se dejó de considerar el resto del cuadro. No se previó la riqueza de manifestaciones del perfeccionamiento y desarrollo del socialismo. O nos hemos orientado sólidamente respecto de lo nuevo que surgía sin considerar que hay mucho por desarrollar, y que la conciencia del hombre no puede cambiar de la noche a la mañana, especialmente cuando no hay completa correspondencia entre las relaciones de producción y el crecimiento de las fuerzas productivas. Esto es, además, lo que está en la base del análisis. Además, muchos de los objetivos propuestos podían haberse cumplido en una situación internacional tranquila, pero todos sabemos que ésta no ha sido precisamente así.

PRECISAR DONDE ESTAMOS

"Por eso se convino en la necesidad de una nueva redacción para el tercer programa del PCUS. Y ante todo se planteó la cuestión de definir, de manera precisa, dónde estamos. Y se ha establecido que los avances de estos años han abierto el camino al socialismo desarrollado. Estamos en los inicios de la etapa del socialismo desarrollado. Hay logros muy importantes, que deben considerarse, además, porque se han obtenido a pesar

del desarrollo interrumpido, ante todo, por la agresión nazi y la guerra. Los indicadores de estos logros son muchos. Por ejemplo la producción industrial ha crecido 24 veces en comparación a lo que había a mediados de los años 30. Las dos terceras partes de la población activa está constituida por clase obrera. Esta es la clase más activa, no solamente por sus objetivos, ideología y conciencia sino hasta por su número. A mediados de los 30, cuando triunfaron las relaciones socialistas, era una tercera parte. Los campesinos de hoy no han conocido el viejo sistema capitalista, los koljosianos se han fundido con el socialismo y sus ventajas. El nivel de la intelectualidad es incomparable al de entonces. Hoy uno de cada cuatro científicos es soviético. Una de cada 5 invenciones se registra en la URSS. El Estado de la dictadura del proletariado en gran medida se ha transformado en Estado de todo el pueblo, y decimos en gran medida porque todavía tiene que relacionarse con el mundo capitalista. Nuestro Estado de todo el pueblo tiene manifestaciones muy elevadas en su funcionamiento, pero aún requiere de perfeccionamiento, y esto depende no solamente de la situación nacional, sino internacional también. Debemos asumir no solamente el perfeccionamiento de la democracia sino también del desarrollo espiritual, en fin, en todas las esferas. La crítica al culto de la personalidad ha permitido el desarrollo de las ciencias, y contribuido al desarrollo de la cultura. La simplificación del marxismo de entonces afectaba la profundización del estudio de la filosofía. En suma, entramos a la etapa del socialismo desarrollado y este requiere como tarea estratégica el perfeccionamiento en todas las esferas. El viraje que se plantea representa el desafío de movilizar lo que ya se ha creado. Las tareas tienen que ver con las mismas tres líneas aprobadas en el tercer programa: crear la base material y técnica del comunismo, perfeccionar las relaciones sociales, formar el hombre nuevo, teniendo todo ello, como objetivo, el mayor bienestar del pueblo.

EL VIRAJE EN LA ECONOMIA

"El desarrollo alcanzado nos permite introducir con rapidez y eficacia los avances científico-técnicos. En los últimos cinco años ha crecido en cinco veces la compra de invenciones a la URSS. Y no puede continuar el hecho de que la mayoría de los inventos soviéticos se utilicen en el extranjero. Se busca reducir el tiempo entre la invención y su aplicación en nuestro país. En este quinquenio el 50% de las inversiones se destinarán a modernizar las plantas ya existentes. Ello es dos o tres veces más eficaz que construir nuevas empresas. Hay que aprovechar más plenamente la situación de que el 88% de la gente de trabajo tiene instrucción media (10 grado) o superior. Hay que

interesar a todos los que tienen que decir y hacer algo por acelerar el proceso de perfeccionamiento del socialismo, porque no puede ser que la décima parte de nuestros 6 millones de ingenieros no trabajen en su profesión. En relación al experimento económico, éste se aplicó en 1984 en 30 plantas industriales, y en 1985 ya en 27 ramas de la producción. ¿En qué consiste? Esquemáticamente en que esas plantas tienen mayor autonomía, se les abre un mayor espacio para que tengan una mayor agilidad. Claro que se amplía la responsabilidad del director. Y el organismo base del funcionamiento es la Brigada del Cálculo Económico a la que se integran hasta los ingenieros. La Brigada distribuye los ingresos de acuerdo al coeficiente de cada cual. Todo este perfeccionamiento debe proyectarse hacia el ámbito social donde se debe formar una nueva calidad. Esta nueva calidad debe representar la elevación del bienestar de las personas y de sus condiciones de vida. En el campo social hay numerosos objetivos que van desde la normación salarial que debe responder enteramente al principio socialista; eliminar, a lo menos, el 50% del trabajo manual pesado que todavía subsiste, construir viviendas, aumentar los fondos sociales para la medicina, la cultura, la recreación, etc.

EN POLITICA, DESARROLLAR LA DEMOCRACIA

"Pasando al campo político, allí el objetivo supremo de este viraje en la actividad del PCUS debe ser el desarrollo de la democracia socialista. Como base objetiva de este perfeccionamiento actúa la creciente socialización de la producción. En este sentido también se trata de producir un cambio cualitativo, porque el viraje es imposible sin la participación de todo el pueblo. El perfeccionamiento de la democracia penetra varios niveles y campos. En el perfeccionamiento de la democracia en la producción que se manifiesta a través del funcionamiento de las brigadas que actúan por interés material, moral y con sentido de la responsabilidad para rendir lo máximo y también en el perfeccionamiento de la propia dirección.

Asimismo, debe perfeccionarse la democracia representativa que se expresa a través de los Soviets de diputados que reflejan el poder político del pueblo. La renovación busca dar paso al relevo de sus integrantes y se fundamenta en la necesidad de que los Soviets amplíen su competencia. Deben convertirse en los verdaderos dueños en los lugares en que funcionan y deben garantizar el funcionamiento y desarrollo económico, social, espiritual. Al mismo tiempo deben desarrollar y profundizar sus contactos con las masas.

También debe producirse el perfeccionamiento democrático

tico directo a través de las colectividades laborales para producir innovaciones, que se realice el rendimiento de cuenta de los directivos, y que se pongan en práctica las leyes que norman las relaciones entre el colectivo con la empresa.

Los sindicatos que reúnen a 140 millones de afiliados deben contribuir a perfeccionar la democracia socialista mediante su trabajo destinado a organizar a los trabajadores en la producción, promoviendo la emulación socialista, actuando en contra de la deficiente organización del trabajo, luchando contra el despilfarro, bregando por la disciplina estatal que permite el funcionamiento de todos los eslabones de un sistema complejo, y, asimismo, preservando la disciplina tecnológica para que la producción tenga una alta calidad, y velando para que se cumplan las disposiciones laborales mínimas como el respeto a los horarios de trabajo y demás normas.

Tareas de tanto o más envergadura tiene, el Komsomol, en el campo juvenil, con sus 42 millones de jóvenes afiliados a él. A los jóvenes debemos confiarles más responsabilidades, y es deber del PCUS realizar mejor la dirección política, y evitar el paternalismo, o la sustitución del trabajo juvenil.

Bueno, la compañera Daria habló mucho más, y el cuadro sería incompleto si no mencionáramos el perfeccionamiento espiritual, la lucha por ganarse la conciencia de las masas, y la elevación del papel del PCUS para que, como vanguardia, conduzca exitosamente los procesos que están en marcha en los que debe comprometerse todo el pueblo soviético. La compañera nos entregó un antecedente que recién se había conocido: ya había más de 6 millones de proposiciones sobre los documentos lo que demostraba el extraordinario interés que ha despertado en el PCUS y en la gente sin partido el análisis, discusión y perfeccionamiento de los documentos. Tampoco debemos dejar de señalar la estrategia del PCUS en la arena internacional que tiene como objetivo supremo el preservar la paz, frenar la producción de armamentos en la tierra y en el espacio, y avanzar hacia el desarme general y completo. Nuestra interlocutora finalizó su exposición hablándonos de la responsabilidad internacionalista del PCUS, que se manifiesta en la fuerza de su ejemplo en la construcción del socialismo, y en su solidaridad e internacionalismo proletario".

UN NUEVO INTERLOCUTOR

La magna realización del XXVII Congreso del PCUS puede tener muchos enfoques por su amplia temática, y por la importancia que ya señalábamos al comenzar esta información. Como una tercera parte de este trabajo hemos buscado algo simple: saber

cómo es el reflejo de los preparativos y documentos en cualquiera unidad soviética del sistema. Sin buscar lo atípico, sino lo corriente. Una amiga de la causa democrática chilena trabaja en un Instituto y nos propuso que conversáramos con su jefe. Aceptamos. Pero el director, por sus múltiples ocupaciones no nos podía atender, no obstante nos propuso que conversáramos con el subjefe, Vladislav Gregorievich Mélnikov, médico de profesión, Doctor en Ciencias. Una persona de extraordinaria sencillez, y lo más alejado de toda solemnidad. A él le formulamos una sola pregunta: ¿Cómo participan Uds. en su Instituto en los preparativos del Congreso del PCUS? El subjefe del Instituto de Automatización en las Esferas no Industriales nos respondió lo siguiente:

"Nuestro Instituto está en la primera línea del progreso científico-técnico, porque se ocupa de los problemas de automatización. (Y este movimiento que ya tenemos en la Unión Soviética), lo que manifestó el compañero Gorbachov en la Conferencia dedicada a la aceleración del progreso científico-técnico (junio de 1985) nos atañe directamente. Ahora la tarea principal que nos hemos planteado es alimentar a toda nuestra economía con máquinas computadoras. Debemos prestar estos servicios a la salud pública, el transporte, la administración, los bancos, hoteles, etc. Nosotros tenemos que hacer para todo lo que hemos señalado sistemas y líneas de automatización para que éstas estén al nivel mundial. En esto vemos que nuestra tarea es distinta a la que teníamos antes. ¿Y cómo nuestro Instituto ha recibido esta tarea? En primer lugar el Instituto deberá reorganizar su base técnica. Tenemos ya una decena de máquinas de diversas características como modelos de perspectiva. En segundo lugar ~~nos~~ tro Instituto ha creado una infraestructura para recoger todo lo mejor de la experiencia mundial de este tipo. Y nosotros debemos comprar eso para, en breve plazo, adoptarlo a nuestras condiciones. De esa manera participamos en la resolución de las tareas económicas.

"Hay también otros problemas muy complejos que tienen que ver con el programa político. Porque en nuestro país, y también en Moscú, preveemos una reorganización social muy compleja. ¿En qué consiste esta complejidad? Como tú sabes a nosotros nos falta mano de obra. Un ejemplo, Moscú solamente, exige para su desarrollo normal 180 mil nuevos trabajadores en cada quinquenio. Pero Moscú no puede crecer infinitamente. Porque ahora ya tenemos 9 millones de habitantes. Y ese problema lo vamos a resolver por dos vías: por la automatización y mecanización del trabajo, y por el traslado de mano de obra de una rama a otra, lo que trae como consecuencia procesos sociales que tenemos que resolver y exige, también, el perfeccionamiento profesio-

nal. Todos estos problemas son muy complicados y nuestro Partido se ocupa directamente de ellos.

"Nuestro Instituto también participa en las tareas políticas y, de hecho, ya está participando en este proceso. Con un número menor debemos trabajar más y mejor. Hacemos todo lo posible para fortalecer el colectivo de trabajo, y para que su quehacer sea más productivo vamos a mejorar las condiciones sociales, de trabajo, y de recreación. Durante este quinquenio construiremos un nuevo edificio para mejorar las condiciones de trabajo, y vamos a ampliar los servicios sociales. Por ejemplo, el número de plazas de descanso. Nosotros tenemos una buena base de descanso en el Volga, pero la vamos a ampliar para satisfacer todas las peticiones de descanso, y para que pueda ser utilizada durante todo el año. También, ya a principios del quinquenio, vamos a organizar el jardín para los niños y construir un campamento de pioneros. Hasta ahora los niños de nuestro Instituto han descansado en los campos de otras empresas; ahora vamos a construir el nuestro. También entre los objetivos sociales se le aumentará el sueldo al 40% del personal. Tenemos los recursos técnicos y financieros para cumplir estos planes y, por lo demás, ya lo empezamos a cumplir.

"También hemos analizado nuestra participación del colectivo en la actividad social. Como tú vives aquí ya tantos años debes saber que todas las organizaciones, institutos y colectivos tienen que ayudar a la ciudad, a su desarrollo. Esto continuará.

"Respecto de la actividad ideológica, como tiene muchos aspectos, para que tú la entiendas mejor, voy a hablar de los más importantes. Primero, debemos aclarar la línea política, económica y social del Partido para que todos la asimilen. La gente tiene mucha conciencia, y hay mucha información, y eso no alivia el trabajo sino que lo hace más complejo. Esta no es una paradoja, es un fenómeno normal. Cada persona políticamente desarrollada puede criticar más porque sabe más. Criticar algunas variantes, proponer las suyas, y considerar que no todo lo que nosotros aprobamos es lo correcto. En nuestro Instituto esta tarea es más complicada porque es una organización de intelectuales. El 80% del personal tiene educación superior. Y cualquiera personalidad intelectual piensa criticando, valorando, comparando y las intervenciones y entrevistas se desarrollan muy intensamente. Con discusiones muy activas, porque cada persona tiene que decir algo suyo y, además, está su experiencia. Y nuestra tarea, en la actividad ideológica, es aclarar, explicar, y convencer a la gente para que entiendan mejor que, por ejemplo, esta resolución u otra del Partido es más real para el trabajo y la vida. Porque cuando decimos que el Partido y el pueblo están

unidos, esto no son solamente palabras sino el resultado de una actividad ideológica muy grande. Hay que decir que no toda la gente, ciento por ciento, cree y tiene confianza en lo que dicen los organismos del Partido. Y de eso no hacemos un secreto. Eso lo conoce muy bien la dirección partidaria, y también nosotros, los militantes simples. Y nuestra tarea, te repito, es que la gente tome no formalmente nuestra orientación sino con conciencia, y esto no es tan simple como parece, hay escépticos, pero no dudamos que cumpliremos con los objetivos que traza el Congreso.

"La segunda tarea del trabajo ideológico es ayudar a la educación de las personas, y que haya tranquilidad en la región donde vivimos. Participamos en el trabajo voluntario de apoyo a la milicia, debemos reeducar a los que han sido alcohólicos, y mantener firmemente la lucha contra los vagos, la delincuencia, y todo este trabajo también es indispensable. Hay dos resoluciones del Comité Central relacionadas con esto, para que cada comunista, independientemente de donde trabaje, haga algo al respecto, y para que ese trabajo concreto también lo realicen los dirigentes. El conversar con los obreros, cara a cara, no solamente desde una tribuna, preguntando por sus problemas, contestando a sus preguntas. En fin, te digo, a todo ese trabajo se le dedica mucha atención.

Le hacemos al compañero Vladislav una segunda pregunta, y es si todo lo que él me ha expuesto ha sido discutido ya por el Partido en el Instituto. Y él me responde así:

"Para mi es tan claro que se me olvidó hablar de eso, porque es tan natural que cada departamento, y en cada organización se discuta. Eso ya se hizo, y esas reuniones fueron muy interesantes y activas y surgieron numerosas proposiciones. Nosotros discutimos activamente la nueva redacción del programa del PCUS y las modificaciones a los estatutos, y todas ellas las resumimos en un documento especial el que enviamos al organismo superior del Partido.

El compañero Vladislav habló algo más y después que le dijimos que no teníamos más preguntas, nos dijo si él podía a hora hacernos una pregunta. "Por supuesto" le contestamos y preguntó lo siguiente: "¿Cuándo va a caer Pinochet?"

EL TEMA DE LOS TEMAS

En los documentos fundamentales que deberá analizar y sancionar el Congreso aparece el tema de los temas: la lucha por la paz, la necesidad de provocar también un viraje en la arena internacional para mejorar al máximo el clima político mundial.

Recordamos numerosas intervenciones e iniciativas concretas expuestas por el PCUS y personalidades del Estado soviético. Esta actividad es incesante.

Cuando el jefe del Estado soviético, Mijail Gorbachov viajó a Francia anotamos de uno de sus discursos una formulación que nos pareció que expresaba de manera muy concentrada la tarea histórica fundamental de las actuales generaciones. Se trata del discurso que él pronunció ante la Asamblea Nacional y Senadores de Francia, el día 3 de octubre de 1985, según nuestra anotación. El dijo:

"Todos nosotros somos custodios del fuego de la vida que nos entregan las generaciones anteriores.

"Cada una de ellas cumplió su misión, y cada una enriqueció a su manera la civilización universal. Los titanes de la época del renacimiento y de la gran revolución francesa, los héroes de la Revolución de Octubre en Rusia, de la victoria y la resistencia, todos ellos cumplieron su deber ante la historia.

"¿Y nuestra generación? Ella ha hecho grandes descubrimientos, pero ella misma ha encontrado las recetas para que el género humano pueda autoexterminarse. Ante el umbral del tercer milenio nosotros debemos quemar el libro negro de la "alquimia" nuclear. Que el siglo XXI sea el primer siglo de la vida sin miedo al cataclismo general".

Posteriormente en una declaración que ya hemos citado, Mijail Gorbachov, a nombre del PCUS y del pueblo soviético, e interpretando a toda la humanidad progresista, propuso un plan concreto para eliminar totalmente las armas nucleares en todo el mundo, en el período que va desde 1986 al año 2 mil.

La propuesta está dirigida a todo el mundo y es evidente que también debe representar un viraje en nuestra actividad, como comunistas chilenos, en relación a esta materia. La vinculación entre el armamentismo y el subdesarrollo es muy clara. Nunca en la historia de América Latina se había expresado de manera tan directa el saqueo de nuestros capitales para suplir los déficits presupuestarios norteamericanos derivados de sus cuantiosos gastos en desarrollar sofisticados armamentos. El endeudamiento externo, el servicio de esta deuda, está dirigido a que en la tierra exista armamentos en lugar de desarrollo. La expresión contenida en esta declaración "desarme para el desarrollo" es una idea-fuerza que interpreta a las más vastas mayorías de nuestra región.

El Secretario General del PCUS lo expuso así en esta declaración del 15 de enero de este año:

"El principio impuesto por el militarismo - armamentos en vez de desarrollo - debe ser sustituido por un orden contrario de cosas: desarme para el desarrollo. El dogal de la deuda equivalente a un billón de dólares que estrangula actualmente a decenas de países y continentes enteros es una consecuencia directa de la carrera armamentista. Los más de doscientos cincuenta mil millones de dólares anualmente sacados de los Estados en desarrollo equivalen de hecho al astronómico presupuesto militar de EE.UU. En su esencia esta coincidencia dista de ser casual".

En verdad, en la lucha por la paz, el aporte de la Unión Soviética es inmedible. Y no solamente por su tenaz actividad destinada a preservar la reproducción de la vida en nuestro planeta. También por la continua elaboración política y teórica que nos muestra las herramientas de trabajo para buscar las vías de solución a los problemas más acuciantes que enfrentan nuestros pueblos. En este sentido, los comunistas chilenos, sin duda que tendremos que hacer un aporte más significativo. Lograr la caída de la dictadura, desarrollar la unidad nacional y continental ante la deuda, mostrar la ligazón entre el subdesarrollo y el armamentismo, constituyen un desafío para toda nuestra organización. El Congreso del PCUS nos muestra que la lucha por la paz se eleva a un nivel superior.

En fin, mucho más se podría escribir sobre los documentos del XXVII Congreso del PCUS, y su estudio y asimilación queda abierto para todos los militantes. Hay numerosas precisiones científicas de gran valor acerca de lo que ha enseñado los últimos decenios en la construcción del socialismo, definiciones de la época actual, del comunismo, etc., todo lo cual debe ser estudiado y asimilado. De manera que estos documentos programáticos, el de las Orientaciones Fundamentales y las modificaciones a los Estatutos constituyen, de suyo, un enorme aporte político y teórico. Y no dudamos que el propio Congreso generará nuevas aportaciones al movimiento comunista internacional, al proceso revolucionario mundial y a la humanidad progresista.



EDITORIAL

La caída de un dictador

El abandono del poder por el dictador de Haití, Jean Claude Duvalier, y su precipitada huida del país, en un avión de transporte proporcionado por el gobierno norteamericano, constituyen una victoria de alcance histórico para el pueblo haitiano. Ella es el resultado de una lucha heroica de decenios, que vino a culminar en los últimos meses en un potente alzamiento de las masas populares, de los patriotas y demócratas de todas las capas sociales, de la juventud que se alzó en todas las ciudades, levantando la bandera de la dignidad nacional. El pueblo haitiano ha puesto término, por fin, a una dictadura que vendió el país al imperialismo norteamericano.

En estos términos caracterizó la caída de Duvalier el Secretario General del Comité Central del Partido Unificado de los Comunistas Haitianos, René Theodore.

Es un acontecimiento que ha tenido una ancha y profunda resonancia en todo el continente, donde se asiste en los últimos años a la caída de una larga serie de dictaduras militares pro-yanquis, de las que sólo van quedando, caracterizadamente, dos: la de Stroessner en Paraguay y la de Pinochet en Chile.

El régimen dinástico de los Duvalier fue instalado en el poder hace 28 años a través de un golpe militar directamente manejado por Estados Unidos, en contra de un gobierno elegido democráticamente. A la muerte del viejo dictador François Duvalier (Papa Doc) lo sucedió en 1971 su hijo Jean Claude, que tenía entonces 19 años de edad. El régimen no cambió en lo más mínimo. Prosiguió la represión incesante y feroz, a cargo de la policía denominada "tontons macoutes", un cuerpo represivo

militarizado más numeroso que el Ejército y la policía juntos, dotado de poder y crueldad ilimitados, que a lo largo de casi tres decenios de terror permanente dió muerte a no menos de 40 mil de sus compatriotas, según estiman los observadores que conocen la situación. Al amparo de la violencia, Duvalier, su familia y un estrecho círculo de allegados se enriquecieron sin tasa ni medida, y a la vez hicieron de Haití el país más pobre del Hemisferio Occidental. La fortuna personal del dictador desplazado se calcula en 500 a 700 millones de dólares. Posee además castillos y mansiones en Francia, Canadá, EE.UU., Suiza y otros países. Directamente asociados al saqueo y llevándose en verdad la parte del león estuvieron y siguen estando los bancos y consorcios norteamericanos, cuyos intereses fueron celosamente defendidos en todo momento por esta sanguinaria dictadura. De aquí el continuado apoyo que recibió de los sucesivos gobiernos de Washington este régimen tan corrupto, tan inhumano y tan absolutamente antidemocrático.

Pero desde noviembre del año pasado los acontecimientos se precipitaron. La paciencia del pueblo haitiano ya se había colmado. El terror no surtía efecto ante las masas populares resueltas a reconquistar la libertad y dispuestas a morir combatiendo antes que de hambre. Se desarrollaron manifestaciones de enorme combatividad que, al ser una vez más reprimidas por los "tontons macoutes" obligaron a la gente a recurrir a formas de lucha más violenta y efectivas: barricadas en calles y carreteras, asaltos a locales de los "tontons macoutes" y de gobierno local en diversas ciudades, autodefensa con todo tipo de armas improvisadas, incendios. La brutalidad de la represión se acentuó. Fuentes religiosas afirman que sólo entre el 1º de diciembre y el 1º de febrero más de mil personas, hombres, mujeres y niños, fueron asesinados por la fuerza represiva. Pero nada resultó eficaz para detener al pueblo en movimiento.

Entonces Washington, que seguía los acontecimientos cada vez más alarmado, decidió intervenir directamente. Por una parte movilizó a su flota. Por otra llegó a la conclusión de que era necesario sacrificar al dictador, símbolo supremo del régimen, para salvar lo esencial de éste y por sobre todo, como lo han dicho explícitamente voceros del Departamento de Estado, para evitar una nueva Nicaragua. Los diplomáticos, agentes de la CIA y funcionarios oficiales yanquis actuaron con un descaro que raya en la obscenidad. El portavoz de la Casa Blanca anunció la partida de Duvalier antes de tiempo, basándose en algún informe del Embajador en Haití, Clayton MacManaway. Hace tres días el Presidente Reagan, en un discurso ante estudiantes de un colegio del Estado de Virginia, reveló que fue precisamente este Embajador quien "convenció" a Jean Claude Duvalier de la

conveniencia de alejarse del poder y del país. Pero no sólo eso. El susodicho Embajador organizó la junta de militares y civiles que reemplazó a "Baby Doc". Así lo confirmó concretamente el portavoz de la embajada, Bill Mayer, en declaraciones a la prensa.

Por cierto, el gobierno organizado de este modo está formado por duvalieristas estrechamente vinculados al régimen, con la sólo excepción del Presidente de la Comisión de Derechos Humanos, Gerard Gourgue.

Entretanto, una poderosa flota norteamericana, compuesta por una treintena de buques de guerra, entre ellos un portaaviones, realiza maniobras en aguas vecinas a Haití. El jefe de la Junta de Estado Mayor de las Fuerzas Armadas de EE.UU., almirante Williams Crowde advirtió que Estados Unidos "está preparado para defender a sus ciudadanos en Haití"... en caso de que sus vidas corran peligro. La frase tiene un sabor conocido. Fue el pretexto esgrimido en decenas de ocasiones para las intervenciones militares norteamericanas en América Central y el Caribe. Fue también el que empleó el Sr. Reagan para la invasión de Granada.

Pero, en definitiva, no es fácil que el imperialismo yanqui obtenga éxito en su propósito de imponer un duvalierismo sin Duvalier, la continuidad del régimen nefasto. El pueblo haitiano ha demostrado que está resuelto a tomar su destino en sus propias manos, a reconquistar sus derechos democráticos y a producir profundas transformaciones en la sociedad. Más de 100 mil personas participaron organizadamente en las manifestaciones efectuadas hace dos días ante el palacio de gobierno en Port-au-Prince, reclamando cárcel para los "tontons macoutes" y libertad para los presos políticos, lo que se ha conseguido respecto de la mayoría de ellos.

"En Haití nadie se engaña", ha señalado el dirigente de los comunistas haitianos, René Theodore, "el ejército y los tontons macoutes han ejercido enormes presiones para asegurar su supervivencia y su representación en el nuevo gobierno, puesto en el poder por Washington". Agrega que las organizaciones democráticas haitianas elaboran una plataforma política común y se disponen a llamar a una huelga general para reemplazar a la junta, no representativa, por un gobierno democrático.

Las agencias informativas norteamericanas concentran su atención en el ajuste de cuentas de las masas con los "tontons macoutes", que se escapan como ratas; en la explosión de la indignación popular que destruyó el mausoleo de "Papa Doc" y en algunos actos aislados de asaltos a depósitos de comestibles por un pueblo hambriento. Con el despliegue noticioso en estos

aspectos se trata de pasar por alto los múltiples esfuerzos que despliega el Gobierno de EE.UU. por burlar la clara voluntad del pueblo haitiano y por seguir manteniéndolo encadenado. Pero la lucha continúa y en ella, no nos cabe duda, lograrán imponer se en definitiva los hijos de Toussaint L'Ouverture y de Dessalines que a fines del siglo XVIII fueron los primeros en lograr la independencia del dominio colonial francés y que ahora lograrán también la independencia del neo-colonialismo norteamericano.

La lucha de Haití, que sin duda repercute fuertemente en Chile, nos entrega toda una serie de lecciones de gran valor. Demuestra el valor de la lucha de masas combativa, sostenida y resuelta. Confirma lo que tantas veces se ha dicho de que los dictadores no negocian ni se van por su propia voluntad. Reafirma que la intervención del imperialismo no trae nunca democracia, ni en general nada bueno y que la sustitución de una dictadura a espaldas de las masas, a través de componendas o golpes de embajada no conduce a la democracia real sino a la continuidad del mismo régimen bajo otra etiqueta.

DEL PAIS

Hagamos de 1986 el año de la victoria.

MANIFIESTO DEL PARTIDO COMUNISTA AL PUEBLO DE CHILE.

Compatriotas:

Podemos terminar con la tiranía en el curso de 1986. Ello es posible si todos asumimos una posición de combate. Este objetivo corresponde a un deseo ardiente del pueblo chileno y a una necesidad apremiante que impone el desarrollo económico, social, político y cultural de la nación.

Los trabajadores de la ciudad y del campo, los pobladores, los estudiantes y la juventud en general, los profesionales y técnicos, los escritores y artistas, los artesanos y la mayoría de los empresarios de la industria, de la agricultura, de la minería, de la construcción, del comercio, del transporte y de la locomoción colectiva, vinculan la solución de sus problemas y de los problemas del país con el fin de la dictadura.

El anhelo del pueblo de terminar con la tiranía se manifiesta de mil maneras, particularmente en las multitudinarias jornadas de protesta, y se refleja, en una u otra medida, en el comportamiento de los partidos políticos.

Gabriel Valdés, en nombre de su partido y de la Alianza Democrática, ha expresado el deseo de recibir al Papa en democracia y libertad. El Movimiento Democrático Popular respalda este planteamiento, y subraya que él "constituye para todos un compromiso de honor que la oposición unida es indudablemente capaz de lograr". La Mesa de Izquierda, que integra los partidos del MDP, del Bloque Socialista y la Izquierda Cristiana, han llamado a hacer de 1986 el año de derrocamiento de la dictadura, mediante la más amplia unidad y una intensa movilización social. Las personalidades que se agrupan en torno a la Intransigencia Democrática y las que en noviembre pasado suscribieron el documento "NO AL 89", están también por una pronta solución al conflicto entre el pueblo de Chile y la tiranía que

lo oprime. Hasta en los círculos reaccionarios de la burguesía abundan los que estiman que el país ha llegado a una situación crítica, que debe tener una salida sin mayor tardanza. Se ha generalizado la convicción de que 1986 será un año decisivo.

El régimen de Pinochet está agotado. Su base de sustentación es feble y precaria. Ha perdido casi todo apoyo civil, y en las Fuerzas Armadas aumentan cada día los que disienten del tirano y están por el traspaso del poder a los civiles. Tal situación agrava la crisis de la dictadura, demuestra que ésta se halla en un estado de aislamiento y debilitamiento extremos y revela cambios significativos en la correlación de fuerzas.

Pinochet posa de patriota y nacionalista y hasta proclama que no es vasallo de nadie. Pero los hechos demuestran lo contrario. Está al servicio del capital financiero internacional y no de Chile y los chilenos. Hace lo que le ordenan el Fondo Monetario y el Banco Mundial, organismos controlados por el imperialismo. En razón de estas órdenes, reduce el ingreso real de los trabajadores activos y pasivos, somete a un millón de personas a la cesantía, se niega a dar solución colectiva al drama de los 600 mil deudores pequeños y medianos, enajena las empresas estatales patrimonio de todos los chilenos y persiste en una política económica en favor de las multinacionales imperialistas y de un reducido grupo de magnates nativos. Una de sus principales preocupaciones es disponer de recursos para pagar la deuda externa y financiar su aparato represivo. En cambio, la salud, la educación, la construcción de viviendas, la inversión para actividades productivas, son esferas que desprecia y abandona.

La crisis económica no tiene salida posible con la tiranía. Mientras ésta permanezca, las condiciones de vida de la mayoría - trabajadores, capas medias, propietarios pequeños y medianos y hasta algunos grandes - no harán más que agravarse.

El país tiene ya conciencia de la necesidad de terminar con este estado de cosas. Quiere trabajar para sí y contar con un gobierno que le dé prioridad a las inversiones productivas y a la satisfacción de las necesidades del pueblo.

Los trabajadores quieren recuperar sus conquistas y disponer de derechos reales para formar sindicatos, formular peticiones y recurrir a la huelga. El pueblo exige libertad de reunión, de opinión y de prensa, reclama justicia y trabajo, acceso a la salud y a la vivienda.

La dictadura de Pinochet surgió manchada de sangre y se ha impuesto hasta hoy por medio del crimen y del terror. El

horroroso degüello de José Manuel Parada, Manuel Guerrero y Santiago Nattino, mostró a los ojos de todos el grado de corrupción, perversión e insania a que ha llegado. Los asesinatos dispuestos por el tirano y llevados a cabo durante la fatídica gira del general Arellano Stark por La Serena, Copiapó, Antofagasta y Calama - de los que tenían antecedentes sólo una parte de los chilenos - son hoy de conocimiento del país entero, comprendidos los hombres de armas.

Mientras la reunión de Ginebra entre Gorbachov y Reagan es saludada por la humanidad progresista como un paso que ayuda a crear una mejor atmósfera internacional y a facilitar acuerdos ulteriores en favor de la paz, el mesiánico dictador ocupante de La Moneda proclama a todos los vientos que está en guerra contra la Unión Soviética y el comunismo. Esta guerra - si se puede calificar de tal - la lleva a cabo por cuenta del imperialismo norteamericano, ha sido la guerra de un ejército armado contra un pueblo indefenso y ha causado más muertes de chilenos que la conflagración del Pacífico.

Chile dice ¡ basta ! y avanza por el camino de la rebelión del pueblo. La inmensa mayoría ciudadana quiere poner fin al terrorismo a que el régimen ha sometido al país durante más de doce años. Quiere que de una vez por todas terminen la barbarie de la tortura, los secuestros, los asesinatos de opositores, el exilio, las relegaciones, las detenciones arbitrarias, los operativos policiales que se descargan ferozmente sobre las poblaciones, los atentados contra iglesias y sacerdotes, las violaciones de mujeres indefensas, las bandas de civiles armados que circulan y matan hasta de día claro.

El Partido Comunista asume resueltamente el propósito de terminar con la dictadura en 1986 y compromete todo su empeño en el logro de este objetivo.

Es impropio de nuestro Partido diseñar perspectivas en rosado. Por lo tanto, no se trata de ilusionarse con las palabras. No es cuestión de lanzar la consigna de terminar con la dictadura en 1986 para que así suceda. Reafirmamos el principio de que la libertad se conquista y no se obtiene como regalo. Para poner fin a la tiranía en 1986 hay que enfrentarla con decisión y coraje, dispuestos a emplear todas las formas de lucha que conduzcan a tal objetivo. La firmeza revolucionaria y las acciones combativas elevan la moral de las masas, llevan la incertidumbre, el desconcierto y hasta el pánico al campo del enemigo y nos acercan a la derrota de la dictadura y a la consecución de la democracia.

Le decimos toda la verdad al pueblo. Las últimas

fases de la lucha contra el fascismo van a ser duras y pueden ser más difíciles desde todo punto de vista. El tirano está dispuesto a cualquier cosa. Puede aplicar el terrorismo de Estado en forma todavía más bestial de lo que se conoce. Puede recurrir, también, a plebiscitos y elecciones amañadas, a un parlamento designado a dedo o a cualquier otra maniobra que le permita conservar el poder en sus manos.

Por otro lado, están absolutamente claros la intervención y los propósitos del imperialismo yanqui. Este sigue apoyando a Pinochet a la vez que lo presiona fuertemente. El embajador Harry Barnes trabaja día y noche para amarrar un acuerdo de componenda entre el régimen y una parte de la oposición, que asegure la permanencia del dictador hasta 1989, deje a salvo los intereses norteamericanos y, cuando más, dé paso a un sistema democrático limitado.

Pero el pueblo puede y debe vencer las maniobras del imperialismo y del tirano. La cuestión central consiste en impulsar con fuerza la tendencia principal, la que apunta al desarrollo de la lucha y de la unidad de acción de todas las fuerzas democráticas y progresistas.

Con tal fin, se requiere en movimiento todas las potencialidades del pueblo, sus fuerzas conocidas y sus reservas, desarrollar resueltamente la movilización social y la desobediencia civil, crear un estado de ingobernabilidad del país y organizar el levantamiento de la nación entera en la lucha por la libertad y la democracia.

Respaldamos plenamente la proposición que el MDP le ha hecho a la Alianza Democrática en el sentido de "definir un plan común de movilización y luchas sociales y de alcanzar los acuerdos necesarios sobre el carácter, bases de sustentación y tareas del Gobierno Democrático Provisional que suceda a la dictadura".

Los comunistas no ocultamos nuestros fines últimos ni nuestros propósitos inmediatos. Luchamos porque a la tiranía la suceda un gobierno democrático avanzado, de transición al socialismo. Creemos que este objetivo corresponde plenamente a las exigencias del desarrollo social, a las necesidades y a los intereses del pueblo y de la patria. Pero, si a la dictadura le sucediera un régimen democrático no precisamente avanzado sino de mera orientación burguesa, tendríamos hacia él una actitud abierta, sin perjuicio de seguir defendiendo los derechos del pueblo y de luchar por más amplias conquistas democráticas y por nuestros objetivos superiores.

Lo primero y lo principal es echar al tirano. Pino-

chet es el lastre que hay que remover para abrir paso a una salida democrática. Hacerlo a un lado es la tarea urgente e insoslayable de las fuerzas opositoras y de todos los que tienen alguna consideración por los destinos de la patria. Debe ser juzgado y castigado y su constitución fascista - que le permite mantenerse en el poder más allá de 1989, seguir de comandante en jefe del Ejército y ser senador vitalicio sin que medie elección alguna - debe ir a parar al tacho de la basura. Por eso, permanentemente rechazamos todo intento de transacción con el dictador. Sin embargo, no estaríamos en contra de un acuerdo con los institutos armados si tal acuerdo conduce a desplazarlo y a transitar a la democracia.

Las FF.AA. tienen una gran responsabilidad. La forma en que se desarrolle el tránsito inevitable a la democracia dependerá en no poca medida de su comportamiento. Mientras continúan aceptando actuar como cancerberos, disparen sobre la población indefensa y avalen la represión, la corrupción y el crimen, ahondarán el foso que los separa del pueblo. Los oficiales, sub-oficiales, clases y soldados tienen el deber de rechazar el papel que hoy desempeñan, de instrumentos de la injusticia y la maldad.

La fuerza de los comunistas y del MDP ha quedado elocuentemente demostrada en las protestas nacionales, en las elecciones habidas en más de 20 universidades y en su multitudinaria presencia en el gran mitin del Parque O'Higgins convocado por la Alianza Democrática. El efecto de tales hechos es altamente positivo. Constituye un golpe para las posiciones excluyentes y conciliadoras y confirma y extiende la convicción de que para terminar con la dictadura tenemos que unirnos todos los opositores.

En diciembre último, Pinochet rechazó terminantemente el diálogo y el entendimiento con los integrantes del llamado "Acuerdo nacional para la transición a la plena democracia". Lo hizo de manera prepotente, tratando de humillar a sus contrincantes y exigiéndoles la rendición incondicional, incluso el abandono de la "no violencia activa", de las "protestas pacíficas" y de la "movilización social". Después de ello, se hace más evidente e imperiosa la necesidad de concertar en la lucha a todas las fuerzas que están por la democracia y la libertad.

Es hora de poner fin a los sufrimientos del pueblo. Este no sólo clama al cielo sino ante todo exige de los partidos, de las organizaciones sociales, de cada hombre, de cada dirigente democrático, una actitud unitaria y de combate y la firme decisión de hacer de 1986 el año de la victoria de la democracia sobre el fascismo.

Esta es una tarea posible de cumplir. La dictadura puede ser tumbada como resultado de la lucha constante, combativa y creciente de las masas. La clave de la victoria está en la movilización unida del pueblo en todos los rincones de la Patria, en el desarrollo de la autodefensa de las masas, en la acción común de marxistas y cristianos y en la concertación en la lucha de todas las fuerzas opositoras, sean de izquierda, de centro o de derecha.

; Adelante, pues, con la acción mancomunada y decidida de los trabajadores de cada industria y servicio en pos de sus reivindicaciones inmediatas y del Pliego de Chile elaborado por el Comando Nacional de Trabajadores y por la Asamblea de las organizaciones adheridas al Consejo de las Confederaciones, Asociaciones y Sindicatos Nacionales (CONFASIN) !

; Adelante con la lucha de los pobladores por el pan, la vivienda y la salud, por la democratización de las Juntas de Vecinos y en contra de los allanamientos y las agresiones de las fuerzas represivas !

; Adelante con el movimiento antidictatorial de los diversos estamentos que integran las universidades y con la organización y la pelea de los 680 mil estudiantes de la enseñanza media ! El pueblo espera que en 1986 su lucha alcance el nivel que tiene la del estudiantado universitario.

; Adelante con los combates del pueblo mapuche y con la incorporación decidida a la lucha social de los 150 mil trabajadores permanentes del campo, de los 350 mil temporeros y de los 60 mil parceleros y demás agricultores endeudados hasta la coronilla con INDAP y los bancos !

; Adelante con la organización y la acción reivindicativa de los jóvenes que no tienen futuro porque la dictadura les niega el acceso al estudio y al trabajo !

; Adelante con la acción concertada de todas las organizaciones de mujeres que están por la libertad y la justicia, por la vida y la seguridad de sus hijos !

; Adelante con la organización y la lucha de los trabajadores del PEM y del POJH, y de todos los cesantes que sufren el drama diario del hambre, la miseria, la humillación y la falta de derechos !

; Adelante con las reivindicaciones de los jubilados, pensionados y montepiados que protestan por la reducción real de sus exiguos ingresos !

; Adelante con la movilización activa de los profe-

sionales y demás capas medias y de los pequeños y medianos empresarios en favor de sus demandas más sentidas !

¡ Adelante en el empeño por lograr que las Fuerzas Armadas rompan con el tirano y su camarilla y marchen a reencontrarse con el pueblo !

¡ Pongamos todas las fuerzas en tensión !

¡ Levantemos muy en alto las banderas reivindicativas !

¡ Unámonos en la acción !

¡ Marchemos decididamente, a través de múltiples movilizaciones de masas hacia el Paro Nacional de actividades por cuantos días sean necesarios y enfrentemos valerosamente a la dictadura !

Este es el camino del triunfo. La tiranía no podrá resistir la avalancha de las masas. Cuando un pueblo convencido y organizado se decide a conquistar la libertad y la democracia, nada ni nadie lo puede detener.

¡ Fuera Pinochet ! ¡ Democracia Ahora !

¡ Con la razón y la fuerza, Venceremos !

Comité Central del Partido Comunista de Chile.

Enero de 1986.



LA REBELION PARA EL EXILIO
COMIENZA CON EL RETORNO !

CARTA ABIERTA AL TENIENTE GENERAL JULIO CANESSA

Vice-Comandante en Jefe del Ejército
Teniente General Julio Canessa Roberts,
Presente

Teniente General:

Hemos tenido la oportunidad de conocer in-extenso el discurso que Ud. pronunció el 11 de noviembre último en la inauguración de la XVI Conferencia de Ejércitos Americanos que tuvo lugar en nuestro país. Consideramos ese discurso de suma gravedad. En él, usted aboga por continuar la lucha contra el comunismo como lo estipula la llamada Doctrina de Seguridad Nacional, es decir, como una guerra contra su propio pueblo.

Esta guerra contra el comunismo o, como también se dice, contra la subversión interior, dura ya más de doce años. Entre los detenidos, exiliados, torturados y asesinados, abundan los comunistas. Pero también existen numerosos socialistas, miristas, radicales, democratacristianos, gente sin partido y hasta sacerdotes y religiosos. Se confirma una vez más la verdad que contienen los conocidos versos del gran dramaturgo alemán Bertold Brecht en el sentido de que, bajo el fascismo, la represión comienza por los comunistas y continúa hasta abarcar, una por una, a todas las corrientes democráticas y humanistas.

La llamada guerra contra el comunismo ha causado considerables estragos en lo económico, en lo social, en el nivel y la calidad de vida de gran parte de la población, en los servicios de educación y de salud, en lo síquico y moral. Pero eso, la inmensa mayoría del país está porque se termine dicha guerra y la dictadura militar que la lleva a cabo. Esta dictadu

ra carece ya casi por completo de apoyo civil. En los últimos tiempos, la mayoría de la derecha se ha pasado a la oposición o se ha distanciado del régimen. Hoy existe una oposición de izquierda, de centro y de derecha, que refleja virtualmente a todo el espectro político nacional. Más aún, en las Fuerzas Armadas, que han constituido y constituyen todavía el principal sostén de Pinochet, han aparecido abiertamente voces disonantes y surge, en una u otra forma, la idea de que ya es tiempo de facilitar el paso a un régimen democrático civil. El comandante en Jefe de la Fuerza Aérea, General del Aire Fernando Matthei, se ha manifestado públicamente por dialogar con los firmantes del llamado Acuerdo Nacional para la Transición a la Plena Democracia. Está claro que la del señor Matthei no es una voz solitaria. El expresa el pensamiento de la institución que comanda. Como usted sabe, en las demás ramas de las FF.AA. hay incluso altos oficiales que tienen posiciones semejantes.

¿ No le parece a Ud. que el país está harto de esta guerra que ya ha producido miles de muertos, el destierro de cientos de miles de personas y la destrucción de gran parte del aparato económico nacional ?.

¿ Cómo seguir enarbolando, entonces, la bandera de la llamada guerra contra el comunismo, que repudia la inmensa mayoría de la nación y que se objeta en el seno de las propias instituciones castrenses ?.

Teniente General: en su discurso del 11 de noviembre, usted síndica al comunismo y, más concretamente, a nuestro Partido como enemigo de la soberanía y de la independencia nacionales y como una organización que responde a las órdenes y a los intereses de la Unión Soviética. Estas son puras habladurías, meras repeticiones de frases huecas y de clisé. Nuestro Partido tiene el orgullo patriótico y revolucionario de haber defendido siempre los intereses de su pueblo y de su país. Nació a la vida política chilena, bajo la dirección del eminente dirigente obrero Luis Emilio Recabarren, en la época en que ya el imperialismo había surgido en el mundo y sus tentáculos habían llegado a nuestro propio territorio, apoderándose del cobre y de casi todo el salitre. Desde aquel tiempo hasta hoy, el patriotismo se mide, ante todo, por la actitud que se tenga frente al imperialismo. La nuestra ha sido invariable y consecuentemente patriótica. Fuimos el primer partido - y durante largo tiempo único - que alzó en la pampa salitrera y en las minas de cobre la bandera de Chile contra el saqueo y la prepotencia imperialistas. En ese entonces, las empresas extranjeras del cobre y del salitre reemplazaban por fichas la moneda nacional, tenían su propia policía armada, no admitían otro comercio que el de sus pulperías y prohibían el libre acceso a los campamentos

mineros de los ciudadanos que no vivían en ellos, donde tampoco regían los derechos y libertades democráticos consagrados en la constitución y las leyes. Contra tales abusos y atropellos a la soberanía nacional, los comunistas luchamos ardorosa e incansablemente. A mayor abundamiento, ninguna ley ni concesión alguna al imperialismo ha contado en el país con el apoyo de ni siquiera un militante comunista. Por el contrario, siempre hemos luchado y lucharemos contra la entrega y por la recuperación de nuestras riquezas nacionales. Al respecto, es elocuente el hecho de que el primer proyecto de nacionalización del cobre fue presentado en el Senado, en 1952, por dos relevantes miembros de nuestro Partido, los preclaros obreros Elías Lafertte y Salvador Ocampo.

Por lo visto, usted tiene una concepción del patriotismo completamente diferente. Al tenor del discurso suyo al cual nos venimos refiriendo, su patriotismo se identifica con los intereses del imperialismo. Usted exalta la doctrina Monroe, que surgió con el lema de América para los americanos - en la práctica para los imperialistas norteamericanos - y reafirma su adhesión a todos los tratados que nos atan al imperialismo estadounidense. Con todo esto, no podemos sino constatar que usted, como otros oficiales de las FF.AA. de Chile, están bajo la influencia de la ideología imperialista. De otro modo no se explica esta actitud respecto a los comunistas, ni su irrestricta adhesión a la doctrina de la seguridad nacional, ni las tendenciosas referencias que en su discurso hace a Cuba y Nicaragua, países hermanos que luchan heroicamente por su independencia y por el derecho a determinar sus destinos.

Observamos con pena que esta ciega adhesión a los intereses del imperio del norte lo haya llevado en su discurso a exaltar el Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR). Este tratado nació con el pretexto de enfrentar continentalmente la agresión de cualquier potencia extracontinental. Pero nunca ocurrió - como no podía ocurrir - la agresión que se blandía como un fantasma, la agresión soviética. Se produjo, en cambio, la agresión de Gran Bretaña en contra de Argentina en las Islas Malvinas. Entonces, los Estados Unidos hicieron letra muerta del Tratado, apoyaron al agresor extracontinental, en tanto que la dictadura de Pinochet se declaró neutral. Después de todo esto, ¿ no le parece demasiada obsecuencia con el imperialismo norteamericano continuar defendiendo ese Tratado ?

Teniente General: de acuerdo a su discurso, usted aboga por lo peor para Chile, el Ejército y demás instituciones armadas. Lo peor, obviamente, es la decisión de continuar la llamada guerra contra el comunismo.

Esta, si se puede calificar de guerra, es una guerra sucia contra un pueblo indefenso. En ella, el honor militar queda muy mal puesto, ya que no se han respetado las leyes de la guerra y ni siquiera los más elementales derechos y dignidad humana. En efecto, han sido asesinados, sin juicio alguno, centenares de detenidos - incluidas numerosas mujeres, varias de ellas embarazadas - y en no pocos casos, como ocurrió en Calama, incluso personas que habían sido sometidas a proceso y cumplían una condena que, de por sí, ya era arbitraria. ¿Esta es la guerra que Ud. quiere que se siga llevando adelante?

Teniente General: esto no lo quiere Chile y creemos que no lo desea la mayoría de los hombres de las Fuerzas Armadas.

Por otra parte, si usted tiene en cuenta las enseñanzas de la historia, no podrá llegar a conclusiones halagüeñas para sus puntos de vista. Ningún ejército, por poderoso que sea, puede vencer a un pueblo. Podrá imponerse por un determinado tiempo, pero a corto, mediano o largo plazo, será vencido, como le ocurrió al más poderoso ejército del mundo capitán, el ejército norteamericano que, con 500 mil soldados, fue derrotado en Viet-Nam y obligado a retirarse. Los hechos han demostrado que mucho más vulnerable es todavía el Ejército que hace la guerra contra sus propios connacionales.

Los comunistas y el pueblo de Chile no han estado precisamente en guerra contra las Fuerzas Armadas, sino resistiendo las persecuciones y agresiones en que ellas han sido involucradas. Han tratado de distinguir a sus verdaderos responsables, en primer lugar Pinochet y su camarilla, esto es, no generalizando ni culpando indiscriminadamente a jefes y soldados, y ni siquiera a todos los jefes.

Los que han ordenado y cometido crímenes, como los ya citados de Calama, constituyen una infima minoría. Esta trata de escudarse en las instituciones armadas, de comprometerlas y de obtener, en todos los casos, una total y ciega solidaridad. Pero las aguas empiezan a decantarse y a identificarse los elementos corrompidos. En este sentido, es saludable para las instituciones armadas que algunos oficiales en retiro hayan dado su aporte para esclarecer algunos hechos y precisar las responsabilidades individuales. Estamos seguros que, si se siguen estos ejemplos y, en todo caso, cuando se haga una investigación exhaustiva de este período, se confirmará lo que ya hemos expresado, que los que tienen las manos manchadas con sangre son una infima minoría. En Argentina, cuyas FF.AA. son numéricamente muy superiores a las chilenas, han sido juzgados aproximadamente 500 personas por actos criminales. Probablemente

no sea mayor el número de uniformados que haya delinquido en Chile y que deba responder ante la justicia.

Esto nos parece indispensable. Con vista a una bien entendida reconciliación y, en particular, a un reencuentro entre civiles y militares, es preciso que se sepa toda la verdad y que las filas castrenses sean depuradas de torturadores y asesinos.

Esto es lo que propiciamos los comunistas y no la guerra en la que usted sigue empeñado.

Propiciamos, al mismo tiempo, con tanto o mayor énfasis, la erradicación de la nefasta Doctrina de Seguridad Nacional y su reemplazo por una nueva doctrina militar de carácter eminentemente democrático. Su discurso ante la reciente Conferencia de Ejércitos Americanos no hace sino confirmar la necesidad de instruir a las Fuerzas Armadas de Chile, no en los conceptos panamericanistas - acuñados por el imperialismo norteamericano y que sólo sirven sus intereses -, sino en nuevos valores de auténtico patriotismo, en el reconocimiento y exaltación de las mejores tradiciones nacionales, empezando por la heroica gesta de los araucanos contra los colonialistas españoles, en la defensa de la soberanía nacional, en el respeto a la voluntad soberana del pueblo y en los preceptos de hermandad y solidaridad latinoamericanas que sostuvieron Bolívar, San Martín y O'Higgins. Estos preceptos tienen hoy una vigencia renovada frente al coloso del norte que interviene descaradamente en los asuntos de nuestros países, que en estos momentos amenaza a la gloriosa patria de Sandino y Rubén Darío y que chupa la sangre de nuestros pueblos a través del saqueo de buena parte de nuestras riquezas, de las obligaciones que impone la deuda externa, de los altos intereses que cobra por los créditos y de los bajos precios que paga por nuestros productos exportables.

Tanto en su discurso como en los demás temas tratados en la conferencia de marras se despotricó contra el marxismo como si esta fuera una doctrina demoníaca y se atacó a la Unión Soviética y otros países socialistas asignándoles designios igualmente diabólicos. Más aún, expresamente usted las embistió en contra de "la democracia y el pluralismo irrestrictos" y en favor de regímenes de fuerza que obliguen al marxismo "a acuar sumergido" porque así "tendrá más dificultades para expandirse". Lo menos que se puede decir al respecto es que usted se coloca contra la opinión de la inmensa mayoría ciudadana, que lucha precisamente por un régimen democrático y pluralista y, en lo que se refiere a su delirante antimarxismo y antisovietismo, abraza una causa sin destino que hace medio siglo tomó como bandera Hitler con los resultados que se conocen.

Usted afirma que "el terrorismo es la lacra del siglo XX". Lo ha sido y lo es, efectivamente. En el siglo que está por terminar, los ejércitos imperialistas han sembrado el terror contra los pueblos de Asia, Africa y gran parte de los de América Latina, en el vano empeño de impedir su independencia y mantenerlos eternamente bajo el yugo colonial. En el siglo XX surgió también el régimen más sanguinario que haya conocido la historia humana, el régimen fascista que es la dictadura terrorista abierta del sector más reaccionario del capital financiero. Además, el mundo ha conocido, en este tiempo, las bestiales razzas contra los negros en Estados Unidos y, en los días que corren, el terror desbocado del régimen de Bottha contra los 23 millones de negros que constituyen más del 80% de la población de Sudáfrica. A juzgar por su discurso, usted no ve en esta barbarie la lacra del siglo XX. Y mucho menos la ven en la constante represión del régimen que usted representa, que se ha mantenido en el poder precisamente mediante el terror y la fuerza.

Usted, Teniente General, ve con terror la lucha de los pueblos por la libertad y la justicia. Tal vez por eso califica de terroristas a quienes no son tales. Desde su óptica, los Padres de la Patria y, en particular, Manuel Rodríguez habrían sido terroristas.

En los últimos años, ha empezado a salirle gente al camino a los fautores y autores de la guerra contra el pueblo. Han aparecido luchadores sociales que han llegado a la conclusión de que es preciso enfrentar, incluso en el terreno de la violencia armada, a la llamada guerra contra el comunismo, es decir, al terrorismo de Estado. A la vez, en las poblaciones y otros lugares han surgido, con igual inspiración, organizaciones de autodefensa.

Este nuevo tipo de luchadores y de organizaciones, que apelan también al recurso de las armas, no son inspiradas ni creadas por la Unión Soviética u otro país socialista o capitalista. Son creaciones del pueblo chileno, producto de la realidad que vive y sufre. Han nacido y nacen como respuesta al terrorismo del estado fascista.

Algunas personas piensan que el país ha entrado en una espiral de violencia que amenaza arrastrarlo a una guerra civil. Los comunistas decimos: si queremos evitar esta guerra - y nosotros desde luego queremos evitarla - hay que poner fin ahora a la violencia y el terrorismo del régimen. Hay que terminar con la dictadura al más breve plazo. De lo contrario, la situación se irá complicando de más en más y la lucha del pueblo contra la tiranía será inevitablemente más violenta.

Teniente General: los comunistas hacemos y haremos todo lo posible porque las Fuerzas Armadas del país no sigan acompañando a Pinochet ni a quienes, como usted, están empeñados en seguir imponiéndole al país un camino de violencia, terror y muerte, de sumisión al imperialismo y de hambreamiento del pueblo. Creemos nuestro deber ayudar a las instituciones castrenses a salir del pantano a que han sido llevadas. Entre el pueblo de Chile y las Fuerzas Armadas debe haber paz y no guerra.

Comisión Política
Partido Comunista de Chile

Santiago, diciembre de 1985.



¡ NO HABRA OLVIDO !

Llamamiento a la Juventud Chilena

Compañeras y compañeros delegados de todo el país:

El movimiento estudiantil saluda al Encuentro Nacional de la Juventud Chilena en este, quizás el más amplio y representativo marco de participación juvenil, realizado en dictadura.

- Saludamos a los jóvenes sindicalistas tenaces defensores de los intereses de los trabajadores.

- Saludamos a los jóvenes pobladores, que con su heroica lucha han logrado espacios territoriales de libertad en la defensa de la dignidad popular.

- Saludamos a los jóvenes campesinos, luchadores incasables en la lucha por la tierra de todos.

- Saludamos a los jóvenes profesionales, trabajadores de la cultura, defensores de los derechos humanos.

- Saludamos a los jóvenes estudiantes de la enseñanza media, ejemplos de valor y audacia en la lucha contra la dictadura.

- Saludamos en ellos a todos los jóvenes de la patria que nace, de la patria de todos, de la patria libre.

Nos dirigimos a Uds. con la estatura moral que posee el movimiento estudiantil, avalada por la lucha incansable desarrollada contra la dictadura y por ser uno de los sectores más golpeados por ésta.

Alto ha sido el costo de nuestra lucha. Muchos de nuestros compañeros han quedado en el camino, asesinados, torturados, encarcelados, relegados, expulsados y sancionados. Sin embargo, esto no acallará el grito de cambio del movimiento estudiantil.

Nos dirigimos a Uds. para reafirmar nuestra con

fianza en la fuerza de miles y miles para conquistar la democracia. Para decirles que la democracia no es sólo necesaria, sino urgente.

Que podemos y debemos alzarnos y decir ; BASTA!

Que queremos Democracia " AHORA "

Habla hoy por el mismo movimiento que a lo largo de la historia de nuestro país ha señalado caminos con su audacia y dinamismo.

Habla el movimiento estudiantil que precipitó la caída de Ibáñez y precipitará la de Pinochet.

Habla el movimiento estudiantil que llevó a cabo los profundos procesos de reforma de 1967.

Habla el movimiento estudiantil identificado con la lucha de todo el pueblo, y en particular los trabajadores, por la democracia y la libertad.

La lucha no ha sido fácil, sin embargo hemos conquistado las calles, botado a Decanos, Rectores y Ministros con la fuerza de todos. Hemos democratizado todas las federaciones, y no hay una sola Federación en todo el país controlada por el régimen, hemos constituido la CONFECH, organización única del movimiento estudiantil.

Pero queremos decirles a los jóvenes de Chile que ninguno de estos logros habría sido posible sin la fuerza que da la unidad.

Estamos convencidos que la conquista de la democracia sólo será posible con la unidad más amplia bajo una estrategia común. Todos debemos transitar por el mismo camino a la democracia.

COMPAÑEROS:

Como estudiantes aún nos queda una gran tarea.

Rescatar la Universidad para el pueblo y poner a toda la comunidad en lucha contra la dictadura.

Sabemos que la única forma de cumplir esta obligación con nuestro pueblo es generando la más amplia movilización que logre la absoluta ingobernabilidad de la Universidad para los interventores.

- Somos patriotas.

- Nos declaramos luchadores por la democracia y exigimos la renuncia de Pinochet.

- Somos jóvenes, por ello desconocemos a la dictadura y toda su herencia y reclamamos nuestros derechos fundamentales.

- a. Derecho a la vida digna.
- b. Derecho al trabajo.
- c. Derecho a la cultura y la recreación.
- d. Derecho a la salud.

- Somos universitarios, por ello exigimos el Derecho a la Educación y la renuncia de los rectores delegados.

Nuestra patria vive momentos de grandes decisiones, debemos terminar ahora con la muerte, debemos ahora generar la vida del mañana. Como estudiantes, proponemos al conjunto del movimiento juvenil conquistar el mayor anhelo del pueblo chileno: "Terminar con las injusticias, con el hambre, con la opresión, con la cesantía. Terminar con la dictadura en 1986".

TODOS LLAMAMOS:

- a) A los jóvenes de América Latina a participar y solidarizar con nuestra lucha que es nuestro aporte a la PAZ.
- b) Al pueblo de Chile: asumir la defensa activa de sus dirigentes. A fortalecer la unidad y la movilización. A desarrollar los Comités por la Vida y la Democracia. Y a preparar y organizar las grandes jornadas de movilización de Diciembre y el verano.
- c) A la comunidad universitaria: a fortalecer la Comunidad Universitaria dando paso a los Comités de Defensa de la Universidad. A fortalecer la propuesta de cambio y la movilización. A materializar definitiva e irreversiblemente aquellas conquistas que no pueden esperar. A desarrollar los contenidos de la nueva Universidad.
- d) A las fuerzas políticas: a asumir el grito de angustia por la Universidad del Movimiento Estudiantil. A forjar la unidad más amplia en la lucha por la Democracia ahora, trabajando para ella una estrategia común.
- e) A las Fuerzas Armadas: al reencuentro con su pueblo por la conquista de la democracia y a ser parte de la construcción del nuevo futuro.

POR UNA JUVENTUD LIBRE EN UNA TIERRA LIBRE.

CONFECHE

LUCHA ANTIFASCISTA

Hacia la reconstitución de la izquierda chilena

por Volodia Teitelboim

El año '86 no ha comenzado con un verano desmovilizador. Estos han sido meses cargados de noticias políticas en Chile, con sus días apretados de manifestaciones que van desde la huelga médica a los actos de los parientes de los chilenos degollados protestando por el sobreesimiento de los asesinos, hasta los abucheos de una "muchedumbre alquilada", como dijo el senador Edward Kennedy, refiriéndose a la turba de policías, disfrazada de civil, que lo insultó y cercó en el aeropuerto de Pudahuel, por órdenes directas de Pinochet.

El proceso del descontento general está en marcha, agita a toda la sociedad y se expresa también en el nivel político, por el cual avanza a grandes zancadas la idea unitaria. Se ha producido un hecho destinado a repercusiones notables: la crisis dentro de la Alianza Democrática, donde decantan sus aguas dos corrientes, la que favorece la unidad de toda la oposición y la que sostiene una actitud excluyente. El deslinde de posiciones frente a un problema cardinal amenaza con dejar a la Democracia Cristiana en una obcecada y minoritaria soledad, acompañada sola por la derecha y algunos colgajos de nomenclatura centrista. Tanto ha ido el cántaro al agua que al fin se ha roto. Los socialistas del sector que aparece encabezado por Carlos Briones decidieron "congelar" su permanencia en la Alianza Democrática mientras ella no conteste al llamado del Movimiento Democrático Popular proponiendo emprender movilizaciones conjuntas.

Hay que decir que dicha decisión cuenta con la simpatía de otras tiendas por ahora agrupadas dentro de la Alianza Democrática, como el Partido Radical, abierto a una concepción integradora de las fuerzas antidictatoriales, y los republicanos, los cuales han declarado que siempre han sido partidarios de entenderse con toda la oposición, sin excepciones, desde conserva-

dores hasta marxistas.

El proceso no ha llegado aún a su culminación, pero ésta no queda muy lejos. Porque el tiempo ya no espera. Cunde en Chile la convicción generalizada de que 1986 debe ser un año decisivo. ¿Cuánta energía se ha perdido lastimosamente en la sempiterna discusión sobre si son galgos o podencos!. Sobran doctores bizantinos entregados a la tarea vana de cortar un cabello en cuatro o de discutir acerca del sexo de los ángeles, mientras Chile, que no es Constantinopla, sigue sumido en la larguísima tragedia. Ella fue debida en buena parte a los que no supieron que Pinochet no era la democracia sino el fascismo, a pesar de tanta insistencia aclaratoria de aquellos a los cuales se tilda de antidemocráticos, habiendo sido hoy y ayer demócratas sin desfallecimientos.

Dentro de la propia Democracia Cristiana el lema "¡Fue ra Pinochet en 1986!" cobra gran aceptación. ¿Si su presidente, Gabriel Valdés, ha llamado a recibir al Papa (a principios de 1987) en libertad, no es lógico terminar con la dictadura en el curso de este año?. Parece de cajón.

El Partido Comunista ha lanzado un manifiesto animado por el espíritu de hacer todo para que éste sea el año de la libertad. No la mira como la conquista de un partido sino de todo el abanico opositor, pero realmente desplegado, o sea, transformado en acción ascendente que culmine con una sublevación nacional capaz de arrollar la tiranía.

El Movimiento Democrático Popular ha dirigido una comunicación a la Alianza Democrática instándola a la acción común.

La pretensión de algunos sectores de centro-derecha de terminar con la izquierda en Chile, aprovechando los intentos de la dictadura de suprimirla por la violencia, se ha demostrado un colosal disparate político, un absurdo al cubo. La izquierda constituye en Chile una fuerza sólidamente arraigada, por la cual se siente representada un sector muy apreciable y decidido del pueblo. Ha ocupado la escena política durante todo este siglo; ha estado en La Moneda. No será la saña, el terrorismo de Estado de Pinochet ni el oportunismo de demócratas febles, sacacálculos mezquinos, los que podrán derogar esa ley de la historia y anular un proceso que tiene profundas raíces sociales y de clase. La izquierda responde a una tradición de varias generaciones y conforma una cultura política, una actitud indestructible ante la vida sostenida por grandes masas de nuestros conciudadanos. Ellos sustentan firmemente la convicción de que el país no es un feudo oligárquico, una colonia norteamericana ni propiedad de una élite, que confinan al pueblo a los suburbios del poder, negándole toda participación protagonista en la definición de la fisonomía,

carácter y destino de la sociedad chilena.

Por eso se insinúa en el horizonte la reconstitución de la izquierda, galvanizada por la unidad del pueblo y el desarrollo de su enorme fuerza potencial. Tal es el tenor central de la Carta Abierta del MDP a los componentes ahora dispersos de la antigua izquierda chilena. Se trata de una proposición que apunta a lo inmediato y hacia objetivos futuros más vastos. Se la subraya cuando el déspota declara "inconstitucionales" a los Partidos Comunista, Socialista, dirigido por Clodomiro Almeyda, y al MIR. Puede el mandón acorralado dictar en su escritorio todos los edictos y proscripciones y pueden algunos también prestar oídos de mercader a sus delirios prohibitivos. Pero quién es quién y qué será Chile mañana no lo deciden personajes que se opongan a la acción conjunta de una nación que quiere ser libre sin más demora ni un dictador cada vez más sólo y cada vez más enloquecido. Hay una fuerza incontenible en desarrollo. Es la fuerza del pueblo, que se hace presente cada vez más en la calle.

Tiene razón. Cree él que sólo la lucha nos hará libres. Han estado cien veces equivocados los que han buscado una salida imposible: la negociación con el régimen, pasando incluso por la puerta del renunciamento al aceptar a Pinochet hasta 1989, reconociendo la "legitimidad" de la falsa constitución del '80. Si el tirano se ha mantenido hasta ahora, y no abandona su sueño de perpetuarse en el poder, ha sido porque ha encontrado complicidad en los sectores derechistas de la oposición de última hora, que han hecho un papel de quinta columna dentro de la Alianza Democrática, para dar largas al despotismo, dividir la oposición, instituyéndose en catones censores, que señalan con el dedo el carácter antidemocrático de aquellos que, al revés suyo, son demócratas de siempre, consecuentes, o sea, las fuerzas populares.

¿No son bastante las lecciones clarísimas de lo ya experimentado? ¿U olvidan que han fracasado estrepitosamente dos intentos de "diálogo"? Aquel con el antiguo nazi Onofre Jarpa y este, más desventurado aún, del denominado "Acuerdo Nacional", a cuyos portavoces ni el dictador ni su Ministro del Interior se dignaron recibir, sufriendo de parte de un "suche" de tercera categoría un sonoro portazo, que constituye una de las más olímpicas faltas de respeto y de arrogante desprecio registrado en los anales de las humillaciones nacionales.

Las pruebas demostrativas de que un entendimiento con el dictador es tan difícil como cazar tiburones con un anzuelo suman varias centenas. Y son tremendamente pedagógicas.

El único camino racional, realista, válido es el de

la expulsión de Pinochet del poder. Esto es lo que piensa la antigua izquierda en Chile, así como también muchísimos demócratacristianos, que sostienen la necesidad de la movilización social y de hacer a la dictadura ingobernable el país mediante la desobediencia civil.

Pero queda en evidencia que la fuerza más resuelta y rectilínea es la izquierda chilena, requerida de rápida reorganización, alimentada por la lucha común de cada día, en la tarea de acelerar el proceso que ponga término al régimen, colocando en primer término la convergencia y la lucha de toda la oposición.

Los debates en la Alianza Democrática, las clarificaciones de los últimos días, no van en desmedro del proceso unitario sino precisamente buscan lo contrario, o sea, el fortalecimiento y el acuerdo fecundo en la movilización conjunta de cuantos aspiran a una solución democrática sin mayor tardanza.

Todo el mundo sabe cuánto le duele a los señores de Washington esos dos términos inseparables de la ecuación que son la unidad de la izquierda y la unidad opositora. Ambas tratan por la inmediata movilización de masas, a través de una gama de acciones, en la cual confluyan las luchas reivindicativas y democráticas, sectoriales y territoriales, encaminadas a un paro nacional prolongado, que abra paso a la sublevación del país. En estos días el atormentado Haití nos da un ejemplo. La acción resuelta de la Intransigencia Democrática ilustra también la proyección robusta de esta ancha y crecedora tendencia, dentro de la cual la histórica izquierda chilena juega un papel insustituible y lleno de futuro.

La satrapía castrense ha ejercido durante estos doce años la tiranía ininterrumpida y bestial. Ese millón de hechos sangrientos bastaría para que nadie con dos dedos de frente pueda dudar de su bárbara fisonomía y de su aversión fanática por los valores democráticos o simplemente humanos y del imperativo de combatirla unidos.

Hay también en Chile una historia protagonizada por sesenta y cuatro años de vida y actuación del Partido Comunista. El propio Gabriel Valdés, en una entrevista, junto con juzgar e equivocadamente la posición actual, sostiene que: "El Partido Comunista durante todos los años de su vida siempre participó en la vida ciudadana, con sus ideales pero incorporándose a la comunidad cultural chilena, y a la chilena: con parlamentarios, regidores, dirigentes sociales, intelectuales, universitarios. Así fue su comportamiento en los 20, en los 30 y en el 40. Fue, también, su comportamiento desde el Gobierno, en muchos gobiernos. Asimismo, ésa fue su actitud frente al intento de Golpe,

del general Viaux. Hay una tradición de participación, sin abjurar de sus objetivos ni de su doctrina. Eso le abrió un espacio en Chile, el cual fue muy respetado, incluso por la derecha...".

La referencia a la actitud del Partido Comunista frente al intento de golpe del general Viaux merece subrayarse con mayor énfasis. El Partido Comunista, que estaba en la oposición, no vaciló en salir a la calle a defender el gobierno legítimo, constitucional del presidente demócratacristiano Eduardo Frei. El hecho merece una mención puntualizadora. El golpe militar venía incubándose desde hacía tiempo en los cuarteles. E intentó primero derribar el gobierno demócratacristiano. No lo consiguieron, entre otras cosas porque el Partido Comunista defendió el régimen constitucional. Consiguieron derribar el gobierno constitucional de Allende, entre otras cosas, porque el Partido Demócrata Cristiano no defendió el régimen constitucional, aunque hubo militantes suyos que querían hacerlo. Las Memorias de Prats establecen bien las responsabilidades en el hundimiento de la democracia.

Se comete otro gran error al validar interesadamente la especie que el Partido Comunista busca la dictadura para Chile. No hay un sólo hecho en toda su trayectoria que justifique ni siquiera remotamente tan maligna suposición. El Partido Comunista es democrático ciento por ciento. A la luz de los hechos que ha protagonizado podemos decir que nunca cayó en el renuncio de aceptar en Chile jamás un atropello a los valores democráticos. Y lo que propone es justamente reconquistar la democracia, terminar con la dictadura del régimen fascista de Pinochet. No propone un gobierno comunista, ni siquiera un gobierno de la Unidad Popular; propone que se entregue la decisión al pueblo, mediante elecciones libres, con voto universal, secreto, informado, a fin que la ciudadanía se pronuncie sobre las estructuras y la política del gobierno, las instituciones del país postdictatorial. Ni siquiera propone como condicionante una participación suya en el gobierno. Habla de una asamblea constituyente, de un gran acuerdo de todas las fuerzas que contribuyan a la recuperación de la libertad. Esta es la verdad, este es el propósito, ésta es la propuesta comunista. Las demás son invenciones.

Lo que se objeta sobre todo en el Partido Comunista es su posición irreductible de lucha contra la dictadura, el proponer todas las formas de lucha y desobediencia civil más eficaces y lograr mediante la acción de todas las fuerzas sociales y políticas de todo el pueblo, que el país se le vuelva ingobernable a la dictadura. El Partido Comunista no cree que la libertad vendrá por obra y gracia de un acuerdo en la cumbre, divor-

ciada de la base, ajena a la acción de millones y millones de chilenos.

Cree que las Fuerzas Armadas no negociarán la salida de Pinochet mientras el país no se le haya vuelto ingobernable a la dictadura. Esto significa que la calle es el escenario donde trabajadores, pobladores, estudiantes, mujeres, desocupados, pensionados, profesionales, intelectuales, en suma, el país entero, manifiesten su rebeldía, y digan por todos los medios, por las formas de acción más efectivas y elocuentes que exigen el fin de la dictadura. Sólo entonces las Fuerzas Armadas no podrán matar a millones de chilenos en las calles; sólo entonces Pinochet habrá perdido el control de la situación. Los generales, que no son héroes, sólo entonces se atreverán, pensando, como siempre, en sí mismos, que su propio interés los obliga a desprenderse de este Pinochet que los ha manejado a su antojo, mediante un sistema mixto de privilegios, prebendas, sinecuras, manteniéndolos aterrizados con una red espesa de espionaje dentro de los cuarteles.

Sólo entonces se atreverán. Sólo entonces entrarán a conversar. Y esta conversación no podrá versar sobre otra cosa que el fin del dictador y de la dictadura y de su retorno a los cuarteles.

Pensar que ahora el ejército, la marina, la aviación, carabineros puedan tener un gesto de independencia respecto de un dictador, que también los domina con el arma del miedo, es no sólo prematuro sino utópico. En estos días Pinochet ha declarado que espera "tranquilo" el '89, para que un nuevo plebiscito amañado entonces lo autoreelija por otros 8 años. Así simula seguridad y arrogancia frente a una oposición a la cual desprecia por su incapacidad de actuar unificadamente, a algunos de cuyos sectores les impone modos de pensar y de reaccionar inspirados por la propaganda dictatorial. El gravísimo pecado del Partido Comunista es no comulgar con ninguna rueda de carreta echada a rodar por la propaganda del Departamento de Estado o de la dictadura. Nunca ha abrigado ninguna ilusión en transiciones hacia la democracia con participación de Pinochet. Sabe que sólo la lucha y la acción conjunta de todos los chilenos, cansados de tanto crimen, será el ariete que va a demoler las estructuras de una dictadura que sólo se mantiene en pie porque sus víctimas no empujan suficientemente ni al unísono. Si así lo hicieran, aquella carcomida fortaleza se desplomaría de un momento a otro. Si así se entiende 1986 puede ser el año final de la pesadilla.

ECONOMICO

"RESUMEN ECONOMICO CUARTO TRIMESTRE 1985"

por Hugo Fazio

- (- 1985: año de estancamiento.
- Rubros agrícolas tocan "techo".
- El FMI y el Banco Mundial "dejan poco para el manejo interno".
- La variante "Baker".
- En 1985 se volvieron a reducir los términos de intercambio.
- Aumento de cuotas de viajes acentuará crisis de divisas.
- Sistema financiero: "nudo gordiano de la economía".
- Venta de acciones estatales: "robo a mano armada".
- Un favorecido directo: el grupo Angelini.
- Endeudamiento interno: "inquietante evolución".
- Crisis fiscal obligó a suspender la reforma tributaria.
- Inflación carcome las remuneraciones reales.
- Desocupación retomó un curso ascendente.)

Por cuarto año consecutivo durante 1985 la actividad económica continuó sumida en niveles de actividad extraordinaria -mente bajos. Luego de la aguda crisis cíclica desatada en el segunda semestre de 1981 y que alcanzó su punto culminante en el primer semestre de 1983, el país se mantiene por un tiempo muy largo en una profunda depresión. El Producto Geográfico Bruto per cápita permanece muy lejos de los niveles que tenía en 1981. En 1982, este índice registró una caída de 15,4%, para descender en forma adicional durante 1983 en otro 2,3%. En 1984 el PGB por habitante se recuperó en un 4,4%, quedando un 13,7% por debajo de tres años antes. En 1985 - aunque todavía no se dispone de cifras oficiales -, en el mejor de los casos, permaneció en el mismo nivel. El producto per cápita es, en la actualidad, inferior al existente en 1974, durante el primer año de dictadura; y mucho menor al alcanzado en los años de Gobierno Popular. Estos son los hechos incluso si se analizan a partir de las estadísticas oficiales. El curso cíclico actual se inserta, por lo tanto, dentro de un cuadro marcadamente negativo que caracteriza al conjunto de los años de tiranía. "Hoy - constata incluso el oficialista diario "La Tercera" (24-11-85) -, después del fracaso del experimento monetarista, la capacidad productiva está en una situación muy desmedrada. Además - anota -, los agentes económicos están desilusionados y descorazonados, y esto los lleva a un pesimismo paralizante".

El régimen ha destacado el pleno cumplimiento alcanzado en el programa económico acordado con el Fondo Monetario Internacional. Este resultado permite una vez más comprobar el real sentido de los programas económicos de la dictadura. Su cumplimiento implica estancamiento económico, reducción en los niveles de vida de la generalidad de los chilenos, disminución en los índices de consumo y la mantención de altas tasas de desocupación. Con el agravante que para ejecutar este plan antinacional y antipopular, la tiranía aceptó avalar otros 6.100 millones de dólares de obligaciones externas privadas. Los recursos obtenidos en el proceso de renegociación de la deuda externa íntegramente fueron destinados al pago de parte de los intereses de la propia deuda. Esta es la mecánica actual de crecimiento del endeudamiento externo y el sentido real del "crédito fresco" (new money) obtenido.

Durante 1985 las ataduras del régimen a la política del capital financiero imperialista se hicieron todavía más férreas. A los convenios con el FMI y la banca acreedora se sumó un nuevo acuerdo con el Banco Mundial. Los ministros de Hacienda y de Economía de Pinochet firmaron otra "Carta Intención", cuyo texto al finalizar el año era mantenido en el más absoluto secreto. El compromiso con el Banco Mundial tiene, al igual que

los convenios anteriores, como eje central obtener de cualquier forma y con cualquier costo para Chile y los chilenos excedentes a destinar al pago de intereses de la deuda externa. El año pasado, sobre la base de reducirse fuertemente las importaciones con los resultados ya descritos, se logró generar un excedente en la balanza comercial de bienes y servicios no financieros del orden de los 300 millones de dólares.

En el año recién finalizado, las condiciones de vida de las grandes masas de la población se agravaron. El consumo volvió a reducirse. Las remuneraciones reales de la generalidad de los trabajadores continuaron descendiendo. Desde 1981 - cuando se terminó con los reajustes generales compensatorios por el alza del costo de la vida -, el índice real de remuneraciones descendió en casi un 50% si se le deflacta por el IPC oficial con las correcciones necesarias establecidas por Cieplan. En el último trimestre de 1985, las remuneraciones llegaron a su nivel más bajo en los doce años de dictadura. La desocupación, como consecuencia de los reducidos índices de actividad económica, volvió a experimentar en el segundo semestre del año un curso ascendente. El mercado interno se mantiene muy debilitado. La situación de las capas empresariales dirigidas a atender sus necesidades - con la exclusión, obviamente, de intereses monopolísticos - continúa muy deteriorada.

Cuadro Nº 1

INDICE REAL DE REMUNERACIONES EN LOS AÑOS DE DICTADURA.

(Fuente: INE y Cieplan. El índice de remuneraciones nominal ha sido deflactado por el IPC oficial con las correcciones de Cieplan. Base: septiembre de 1981 = 100.)

1974, sept.	65,3	1978, sept.	74,0	1982, sept.	91,7
1975, sept.	62,2	1979, sept.	79,3	1983, sept.	84,1
1976, sept.	63,9	1980, sept.	86,5	1984, sept.	54,6
1977, sept.	70,8	1981, sept.	100,0	1985, sept.	51,2

1985: AÑO DE ESTANCAMIENTO

1985 fue un año de estancamiento en los niveles de actividad económica. En el lapso enero-noviembre, el Índice "Estrategia" de Actividad Económica Desestacionalizado (IEAED) aumentó en sólo un 0,6% con relación a enero-noviembre de 1984. Las proyecciones entregadas por la dictadura para el año pasado resultaron una vez más irreales. En el Plan Trienal, elaborado a mediados de 1984, había proyectado un crecimiento en el producto

durante 1985 de 6%. Posteriormente los miembros del equipo económico fascista hablaron de 4%. Ni uno ni otro pronóstico se cumplió.

Cuadro Nº 2

INDICE "ESTRATEGIA" DE ACTIVIDAD ECONOMICA DESESTACIONALIZADO.

(Fuente: "Estrategia". Base: -enero-noviembre de 1981 = 100)

	IEAED	Indice		IEAED	Indice
1981, enero-nov.	108,8	100,0	1984, enero-nov.	89,2	82,0
1982, enero-nov.	84,9	78,0	1985, enero-nov.	89,7	82,4
1983, enero-nov.	84,2	77,4			

El estancamiento en que se encuentra la economía para comprenderlo en toda su gravedad, debe ubicársele en el contexto del ciclo económico iniciado hace cuatro años atrás. El IEAED fue en enero-noviembre pasado un 17,6% inferior al registrado en los mismos meses de 1981. Las contratendencias a un curso cíclico normal son muy fuertes. Ellas surgen, ante todo, de la profundidad de la crisis de estructura - expresada de manera brutal en el descomunal saqueo imperialista - y en las políticas decididas por el Fondo Monetario y el Banco Mundial. "La economía - ha señalado el economista Ernesto Edwards - se encuentra entrampada por la decisión política de atender de preferencia las demandas de los acreedores externos, lo que ha llevado a resultados que no pueden ser más pobres, habida cuenta de que se logran en el marco de una crisis que se arrastra ya por varios años" ("Qué Pasa", 19-12-85).

La fase depresiva en que se encuentra la economía se proyectará en 1986. Los factores recesivos en juego son muy poderosos. En primer lugar, entre ellos, debe mencionarse la crisis en recursos externos. Las negociaciones efectuadas al finalizar 1985 con el FMI prevén para el año en curso un déficit en cuenta corriente de la balanza de pagos de 1.300 millones de dólares. Saldo negativo al que se llegaría siempre y cuando se obtenga un superávit en la balanza comercial del orden de los 800 millones de dólares. La renegociación de la deuda realizada el año pasado no resolvió el mencionado déficit en cuenta corriente. Los recursos adicionales facilitados por la banca acreedora para el año en curso son particularmente magros, 371 millones de dólares, suma insuficiente incluso para cubrir el total de intereses a abonar a los propios bancos prestatarios. Año a año los créditos concedidos por los bancos acreedores son me-

nores. En la primera renegociación, en 1983, se dieron nuevos créditos por 1.300 millones de dólares, en 1984 bajaron a 780 millones y en 1985 a 714. Es decir, viene disminuyendo el monto de recursos proporcionados por la banca acreedora para cancelar los intereses que ella misma cobra.

Cuadro Nº 3

NUEVOS CREDITOS DE LA BANCA ACREEDORA: 1983-1986.

(Fuente: CEPAL. En millones de dólares)

1983.....	1.300	1985.....	714
1984.....	780	1986.....	371

Nota: En el bienio 1985-1986 incluye 150 millones de dólares avalados por el Banco Mundial.

Otro factor que incide poderosamente en la evolución de la economía reside en la contracción de la demanda interna. No es dable suponer en 1986 un cambio significativo en los alicados niveles de inversión. El ingreso de recursos externos se ve limitado por considerar a Chile - en la actualidad - como uno de los países más riesgosos a nivel mundial para los créditos externos. La capacidad inversora interna del sector privado se encuentra, a su vez fuertemente limitado por un sobreendeudamiento descomunal, a lo que se añade el agudo pesimismo predominante en los sectores empresariales. Existe, como ha comentado el economista de Cieplan, Patricio Meller, "un pesimismo paralizante" ("La Tercera", 24-11-85). Completando este cuadro, las políticas diseñadas por el Fondo Monetario y el Banco Mundial significan restricciones en la magnitud del gasto público y una sistemática disminución en la capacidad de consumo de masas muy amplias. Para estos organismos internacionales es concebible un incremento en la inversión pública a condición de nuevas reducciones en los niveles de consumo. El consumo per cápita volverá a deteriorarse en el presente año. Tendencia que, de mantenerse en el poder la dictadura, busca proyectar a toda la presente década. El equipo económico fascista, en la alternativa más favorable, estima que el consumo por habitante de 1990 será inferior en casi 15% al registrado en 1981 ("La Tercera", 24-11-85). Hernán Büchi, en el Encuentro Nacional de la Empresa (ENADE'85), habló de producir un "ajuste estructural", que lo ve precisamente contrayendo el consumo, manteniendo a niveles muy bajos en términos reales las remuneraciones, reduciendo nuevas partidas en el gasto público y produciendo nuevos trasposos de cuantiosos recursos estatales en beneficio de una

reducida minoría. "Así se explican - señaló textualmente Büchi - los esfuerzos que en términos de contención de consumo, moderación salarial, racionalización de subsidios y transferencias fiscales se han realizado" ("Estrategia", 18-11-85).

El cuadro es sombrío. Las esperanzas, sin embargo, surgen de la debilidad de la dictadura, de su marcado proceso de descomposición, de la nítida voluntad opositora mayoritaria y de su creciente decisión de hacer realidad la consigna de "democracia, ahora !".

RUBROS AGRICOLAS TOCAN "TECHO".

El bajo poder adquisitivo de la generalidad de los chilenos se transforma crecientemente en un grave problema para importantes rubros agrícolas. Entre los sectores afectados se encuentran ya los productores de huevos y leche, además de la muy larga crisis de la vitivinicultura, que se "arrastra por años", como han señalado dirigentes de la Sociedad Nacional de Agricultura ("Qué Pasa", 19-12-85). La recuperación que en los últimos años viene produciéndose en la agricultura, aunque aún sin alcanzar los niveles de años atrás, en muchos sectores amenaza por los bajos niveles de consumo "tocar techo". Si se llegase en diferentes rubros al autoabastecimiento de las necesidades nacionales se manifestarían plenamente - como ha constatado "El Mercurio" (19-10-85) - "serios problemas de demanda". "Lo que está ocurriendo con la producción de leche - han comentado dirigentes empresariales -, en cierta forma, es una muestra de los problemas que se pueden enfrentar".

La producción agrícola entró en una profunda crisis luego de la temporada 1976-1977. El nivel más bajo se registró en 1982-1983, momento en que la superficie sembrada con cereales, chacras y cultivos industriales, de acuerdo a cifras del INE, llegó a sólo 871.000 hectáreas, con una reducción en relación al año agrícola 1976-1977 de 32%. Desde ese instante se inició un proceso de recuperación, al verse obligada la dictadura a abandonar - debido a la crisis de divisas - su irracional política de reemplazar producción interna por importada, con la aberrante argumentación que resultaba más barata. El año agrícola 1984-1985, la superficie sembrada alcanzó a 1.098.020 hectáreas, un 14,6% inferior a 1976-1977. Las encuestas del INE sobre "intenciones de siembra", en el año agrícola en curso, entregan una estimación de 1.169.820 hectáreas, superficie de siembra siempre inferior en un 9% a la temporada precedente al inicio de la crisis. El gran problema no es hoy, como ayer, la sustitución de producción interna por importaciones, sino las limitantes que impone un consumo muy restringido.

Cuadro N° 4

SUPERFICIES SEMBRADAS: PRINCIPALES RUBROS DE PRODUCCION AGRICOLA.

(Fuente: INE. En miles de hectáreas. Base: año agrícola 1976-77 = 100)

Año	Sup. sembrada	Indice	Año	Sup. sembrada	Indice
1976-77	1.286	100,0	1981-82	945	73,5
1977-78	1.195	92,9	1982-83	871	67,7
1978-79	1.251	97,3	1983-84	1.051	81,7
1979-80	1.237	96,2	1984-85	1.098	85,4
1980-81	1.079	83,9			

El ejemplo de la leche es muy claro. Desde el segundo trimestre de 1985, los precios reales pagados por las plantas lecheras a los productores se han deteriorado sostenidamente. El precio real promedio pagado al productor en abril-junio del año pasado fue un 8,9% inferior a los mismos meses del año precedente. Al finalizar el año, según organismos técnicos, el precio pagado a los productores no cubría "los costos de producción" ("El Mercurio", 8-11-85). El reducido grupo de intereses económicos que controla las plantas receptoras impuso esta reducción, al generarse un incremento en la recepción en el curso del año. Se estima que el año pasado se regresó a una recepción en planta del orden de los 600 millones de litros, en tanto que en 1984 había sido de sólo 492 millones. Promedios de 600 millones existían ya en los años 1977 y 1978. En 1981 se llegó al nivel record de 663 millones de litros.

Esta baja en los precios a los productores no se ha trasladado a los consumidores. "Vemos - ha constatado el secretario general de la SNA, Raúl García - que se está infiriendo un grave perjuicio a los productores sin beneficio para el público" ("El Mercurio", 11-11-85). Por ejemplo, "mientras el litro de leche a productor bajó de 24 pesos a 20,10 pesos, entre el 5 de julio y el 30 de septiembre de 1985, en igual lapso el valor unitario a consumidor de la leche Sachet, con 30 gramos de materia grasa, aumentó de 46 pesos a 53,90 pesos" ("El Mercurio", 4-11-85). La disminución en el precio a los productores, por lo tanto, incrementa las utilidades de los consorcios que manejan el sector, entre los cuales destaca el grupo económico Angelini. El aumento en la disponibilidad de leche ha coincidido con una notoria disminución en la demanda. "El deterioro en la situación general de ingresos de la población y la drástica disminución en las adquisiciones de leche en polvo por el Servicio Nacional de Salud - editorializó "El Mercurio" (16-10-85) - han

determinado una notable baja en las compras". Las adquisiciones del SNS en años anteriores equivalían al 40% de la leche elaborada internamente. En 1985, en cambio - puntualiza el diario de la familia Edwards -, "y debido a las dificultades presupuestarias por las que atraviesa el Ministerio de Salud, se prevé que las compras totales descenderán a sólo 13%". En resumen, la disminución de la demanda es resultado directo de las políticas decididas por el Fondo Monetario de reducir los ingresos de la mayoría de la población - particularmente de los trabajadores -, así como el gasto público en la atención de necesidades sociales básicas.

Los productores de huevos viven una realidad similar. El presidente de la Asociación de Productores del rubro, Christian Obradors, al denunciar que los industriales están produciendo a pérdida, indicó que "la industria del huevo está siendo afectada por un acelerado deterioro, producto de la baja demanda, el aumento de la producción y el incremento en los precios de los insumos del rubro" ("El Mercurio", 24-10-85). Como resultado de esta situación, agregó, "muchas empresas están tomando la decisión de reducir sus planteles o cerrar". Los precios mayoristas en términos reales descendieron entre octubre de 1983 y octubre pasado en un 34,6%.

En el caso de la vitivinicultura los precios el año pasado se habían reducido a la mitad con relación a los años setenta. Ello, en gran medida, debido a que "el consumo por habitante ha caído de 50 litros en los años setenta a menos de 38, según lo proyectado" para el año pasado ("Qué Pasa", 19-12-85).

La caída en el poder de consumo de los chilenos, resultado de la política económica fascista, se constituye en un grave problema para varios rubros agrícolas y la generalidad de las actividades económicas que viven en función del mercado interno.

EL F.M.I. Y EL BANCO MUNDIAL "DEJAN POCO PARA EL MANEJO INTERNO"

1985 finalizó, tal como comenzó, en negociaciones de la dictadura con el Fondo Monetario Internacional. Al finalizar el año pasado, el tema era decidir el programa macroeconómico para el primer semestre de 1986. La proposición elaborada quedó a la espera de la ratificación por las autoridades del organismo internacional. La política económica fascista se determina e incluso se controla hasta en detalles por funcionarios del FMI. Otro tanto acontece desde 1985 con el Banco Mundial. "Ambos organismos internacionales - constató "Qué Pasa" (12-12-85) - han dejado poco al azar y al manejo interno. Todo está acordado y supervisado".

Las nuevas negociaciones entre la tiranía y el FMI introducen modificaciones al programa macroeconómico sancionado a mediados de 1985. En particular, se trata de obtener autorizaciones del Fondo para poder tener en el curso de 1986 un mayor déficit fiscal y en la cuenta corriente de la balanza de pagos. Los propagandistas del régimen pretenden crear la imagen que estas determinaciones tendrían una gran trascendencia. La verdad es que únicamente constituyen variaciones menores en el diseño de una política económica cerradamente orientada a un fin específico: producir excedentes internos a destinar al pago de los intereses de la deuda externa.

El año pasado, mediante todo tipo de restricciones, se alcanzó un excedente en la balanza comercial de bienes y servicios no financieros cifrado, de acuerdo a estimaciones preliminares, en unos 300 millones de dólares. El mencionado excedente equivale a un porcentaje muy reducido de los intereses servidos de la deuda externa. Los pagos netos al exterior por utilidades e intereses llegaron el año pasado, de acuerdo a antecedentes de CEPAL, a 1.820 millones de dólares.

Cuadro Nº 5

PAGOS NETOS DE UTILIDADES E INTERESES. (Fuente: Cepal. En millones de dólares)

1983.....	1.703	1985 (estimación).....	1.820
1984.....	1.955		

Las políticas del FMI y el Banco Mundial están orientadas a lograr en 1986 un excedente mayor a destinar al pago de intereses. Para ello intensifican la dirección y el control hasta en sus más mínimos detalles de la política fascista. El país conoció, en las últimas semanas de 1985, un informe del presidente del Banco Mundial, redactado en inglés y traducido al castellano para su aplicación en Chile, que establece todo tipo de obligaciones. "Qué Pasa", (5-12-85), al analizar este documento, concluyó en que "el segundo síndico" (el Banco Mundial) va camino de ser peor que el primero (el FMI); éste se limitaba a las políticas generales, al paso que el Banco Mundial se mete en todos los detalles. Si hasta estudia si Chile debe o no continuar con las operaciones de las plantas IANSA !. La generalidad de los pasos dados por el equipo económico fascista figura en los instructivos entregados por ambos organismos internacionales. Con la particularidad que la tiranía, en su servilismo, va frecuentemente aún más lejos. Así sucedió, por ejemplo, al determinarse las tasas arancelarias. El FMI - resumió "Qué Pasa" (12

-12-85) - insistió en "que los aranceles que estaban en el 30% se redujeran al 25%, en una fecha que el Gobierno estimara razonable, pero que no debería exceder de fines de 1985. Como era de suponer - continúa el semanario -, el equipo económico los bajó al 20% y a mediados de año. Se hacía más de lo exigido..... Ni cortos ni perezosos, los representantes del Banco (Mundial) "solicitaron", entonces, que no se podía volver a subir del nivel de 20%, pero se permitió - ¡ cómo no ! que pudieran ser rebajados. Quienes siguieron de cerca las negociaciones - concluye "Qué Pasa" - señalan que los negociadores (de parte de la dictadura) fueron mucho más rígidos que el propio Banco a la hora de convenir el programa".

Uno de los atentados más graves en contra del país acordado en el curso de las negociaciones de la deuda externa consistió en el aval dado por la tiranía, usando el nombre de la República de Chile, a la mayor parte de las obligaciones privadas. Como consecuencia de ello, han calculado los economistas Ricardo Ffrench-Davis y José de Gregorio, "un 80% de la deuda externa del país pasó a ser estatal luego de la última renegociación" ("Hoy", 9-12-85).

Nada bueno para Chile y los chilenos se puede esperar de los nuevos acuerdos a refrendarse por el Fondo Monetario en los primeros meses del presente año. Por el contrario, implicará nuevos atentados en contra de la gran mayoría de la población. Se habla ya abiertamente de nuevas reducciones a imponer en el consumo per cápita.

LA VARIANTE "BAKER".

Las tenazas de la dependencia se multiplican y se hacen más férreas. Los compromisos de la tiranía con el capital financiero imperialista crecen. La tríada constituida por el FMI, el Banco Mundial y la banca transnacional actúa en la misma dirección, son componentes de un solo todo. Los convenios con el Fondo imponen obligaciones de preferencias de corto plazo, mientras los suscritos con el Banco Mundial ponen el acento en criterios de mediano y largo plazo. Los compromisos con la banca acreedora, por su parte, se vinculan estrechamente con el servicio de la deuda externa, objetivo fundamental del conjunto de los convenios.

El gobierno norteamericano participa activamente en este mecanismo de poder. El encargado de negocios de la embajada estadounidense en Santiago lo ha reconocido descaradamente. "Hemos respaldado - declaró - la política financiera de Chile a través de nuestra participación en el Banco Mundial y en el FMI y de

nuestra influencia con los bancos comerciales. Este apoyo - recalco - se ha visto en los acuerdos que están comenzando a implementarse...". Dicho apoyo, aseguró Jones, "se mantendrá en el futuro mientras Chile siga con la política financiera en que está actualmente" ("El Mercurio", 23-10-85). Es decir, el apoyo continuará si se sigue actuando en consonancia con las instrucciones entregadas. El secretario Adjunto de Estado para Asuntos Interamericanos de la Administración Reagan, Elliot Abrams, por su parte, declaró que el gobierno estadounidense seguirá ayudando a la dictadura a "mantener una economía estable" ("El Mercurio", 11-12-85). La estabilidad, en su óptica, obviamente descansa en la plena continuación del saqueo imperialista.

El acuerdo suscrito por la dictadura con el Banco Mundial se rigió estrechamente por los parámetros posteriormente establecidos por el secretario del Tesoro estadounidense, en la reunión anual conjunta celebrada por el Fondo Monetario y el Banco Mundial en Sedl, y que pasó a conocerse con el nombre de "Plan Baker". "La descripción proporcionada por el Banco Mundial del crédito a Chile - comentó la agencia cablegráfica norteamericana UPI - es una copia carbónica del plan del Secretario del Tesoro". El paquete financiero - agregó la agencia cablegráfica - "corresponde exactamente al modelo que el secretario del Tesoro estadounidense, James Baker, desea para los créditos futuros a países en desarrollo: uno de enorme control sobre el beneficiario" ("El Mercurio", 26-10-85).

Los créditos de los organismos internacionales y bancos privados, sostuvo Baker en Sedl, según reseñó la UPI, "deben ser estrictamente condicionados a la adopción de la política económica que a Estados Unidos parezca que deben seguir los países en desarrollo". El "Plan Baker", por lo tanto, constituye una reaffirmación y a la vez una nueva etapa de la reaccionaria política impuesta por el Fondo Monetario en numerosos países de América Latina y otras regiones del llamado "tercer mundo". "En rigor - destacó la UPI -, Baker mismo se inspiró en la política del FMI y en la que guía los préstamos de ajuste estructural comenzados por el Banco Mundial en 1985 y de los que el para Chile es un ejemplo". La dictadura garantiza las condiciones más favorables para servir de campo de experimentación de las políticas resueltas por el capital imperialista. Sus resultados están a la vista.

El Plan Baker no resolverá el problema de la deuda externa. La crisis se seguirá profundizando. Sectores cada día más vastos, incluso en los medios especializados de Estados Unidos, están conscientes de ello. El columnista económico de "Newsweek", Robert Samuelson, por ejemplo, calificó de "absurda" la forma en que se viene conduciendo las relaciones económicas nor-

teamericanas con América Latina. "Se necesita - escribió Samuelson - tener un sentido del absurdo para entender cómo se puede dejar empobrecer a la América Latina para que Estados Unidos goce de un mayor desempleo. La caída en los niveles de vida de esos países - añadió -, ha sido devastadora sobre nuestras exportaciones. Los latinos tienen que exportar más e importar menos para generar los dólares necesarios para sus pagos externos" ("El Mercurio", 22-10-85).- Samuelson calcula que la disminución de la compra de los países latinoamericanos representa una quinta parte del exorbitante déficit comercial norteamericano.

EN 1985 SE VOLVIERON A REDUCIR LOS TÉRMINOS DE INTERCAMBIO.

La cabeza del equipo económico fascista, el ministro Hernán Büchi, en su exposición sobre el Estado de la Hacienda Pública del año 1985 y las perspectivas para 1986, señaló que el año pasado se registró una pérdida adicional, que se agrega a la de años anteriores, por deterioro en los términos de intercambio de 300 millones de dólares, cifra que representa, dijo, un 1,9% del Producto Geográfico Bruto. Büchi, en su exposición, comparó el decenio de 1975-1984 con los diez años anteriores. Tomando como base cien el lapso 1965-1974, indicó que en 1975-1984 los términos de intercambio de Chile descendieron a 51, es decir se redujeron a la mitad. Dicho de otra manera, se necesitaba exportar el doble en volúmenes para poder adquirir la misma cantidad de bienes importados. En 1985, si se mantiene la misma base, los términos de intercambio descendieron a 41. La baja registrada el año pasado resultó sorpresiva para el equipo económico fascista, que consideraba se había alcanzado ya el momento más bajo.

Los términos de intercambio se han deteriorado para Chile marcadamente en el curso del presente decenio. Entre 1980 y 1982, este indicador experimentó una baja de 20%. En 1983 se produjo una ligera recuperación de 4,3%, para volver a disminuir en un 5% en 1984. La causa principal de la disminución en este período ha radicado en la caída en los precios de exportación y, sobre todo, en los de aquellos denominados como "tradicionales", empezando por el cobre. La reducción registrada en los términos de intercambio el año pasado debe ubicarse para entender toda su magnitud en este proceso de varios años.

Hernán Büchi, en su exposición, utilizó este deterioro adicional en los términos de intercambio para intentar explicar lo que denominó "desaceleración del ritmo de crecimiento del Producto Geográfico Bruto". De esta manera, pretendió justificar el estancamiento económico en factores externos. Ello explicaría a su juicio los "pesados sacrificios a la población, en términos de poder adquisitivo de los salarios", la "caída del con-

sumo per cápita", la "elevación de la tasa de desempleo" y las "dificultades financieras" ("Hoy", 6-1-86). Algunos economistas y publicistas opositores para refutar esta argumentación han minimizado la significación que implica el agudo deterioro en los términos de intercambio. Así se pierde de vista el gran saqueo sufrido por el país a través de este mecanismo, en beneficio de las grandes potencias capitalistas. Büchi falsea la realidad al presentar el deterioro en los términos de intercambio únicamente como un fenómeno de origen externo. Su magnitud ha sido posible por la política económica fascista que ha facilitado este saqueo imperialista. Son decenas de miles de millones de dólares los que por este concepto se ha sacado al exterior en los años de dictadura.

En 1985, la variación negativa en la relación de precios entre los productos que Chile importa y los exportados, se dio fundamentalmente por una sensible reducción en estos últimos. Büchi indicó en su exposición que las bajas más notables se registraron en los productos forestales, harina de pescado y minerales distintos al cobre. En cuanto al precio del cobre, éste experimentó en el año pasado una ligera recuperación, pero manteniéndose siempre marcadamente por debajo del promedio anotado entre los años 1980 y 1984. El año pasado su precio subió de los 62,45 centavos de dólar por libra de 1984 a algo más de 64 centavos. El promedio 1980-1984 alcanzó a casi 76 centavos de dólar.

Un estudio divulgado al finalizar el año pasado por el Banco Central, constata que 1985 fue el quinto año consecutivo de sostenido deterioro en los precios de las exportaciones chilenas. La publicación, utilizando antecedentes del primer semestre de 1985, indica que en ese lapso se produjo un descenso en los precios de 8,25% con relación a enero-junio de 1984. "Si se comparan los precios pagados promedios por las exportaciones chilenas durante el primer semestre de 1980, se tiene que el deterioro llega al 36,49% (en enero-junio de 1985), según el estudio efectuado por el Banco Central. Esto significa que la cantidad de productos que en los primeros seis meses de 1980 nos producía ingresos por cien dólares, ahora sólo rinde 63,51 dólares" ("El Mercurio", 9-11-85). Las mayores reducciones en los precios se produjo en los cinco años analizados en las exportaciones mineras. Para compensar estas bajas se han incrementado los volúmenes exportados. "Al contrario de lo ocurrido con los precios - indicó el estudio -, las cantidades físicas exportadas por el país se han acrecentado durante los últimos cinco años, lo cual ha permitido compensar el descenso de los primeros. Por la misma o menor cantidad de dólares, el país ha debido exportar volúmenes muy superiores. Así se grafica el sentido real

del deterioro en los términos de intercambio. Son riquezas generadas gracias al trabajo de los chilenos que deben entregarse al exterior para compensar la caída en los precios sin producir ingresos adicionales.

El deterioro en los términos de intercambio es un'colosal expediente de saqueo.

AUMENTO CUOTA DE VIAJES ACENTUARA CRISIS DE DIVISAS.

En las últimas semanas de 1985 la dictadura procedió, en una medida calificada por la prensa oficial de sorprendente para "medio mundo", a aumentar las cuotas de venta de moneda extranjera por viajes al exterior. Las restricciones en esta esfera fueron precipitadas hace algunos años por la caída en el flujo de recursos externos y, en definitiva, por la profundidad de la crisis de divisas. Hasta 1981 se produjo un ingreso neto muy fuerte de recursos externos al país. En ese año, por concepto del artículo 14 de la ley de cambios internacionales, se registró un ingreso neto de 2.095,4 millones de dólares. A partir de 1982, en cambio, las amortizaciones de préstamos anteriores y el pago de intereses pasó a ser marcadamente mayor a la recepción de nuevos créditos. Los saldos negativos alcanzaron su nivel más alto en 1984: 1.069,3 millones de dólares. En 1985 esta tendencia negativa continuó. En los primeros nueve meses del año el saldo negativo ascendió a 574,1 millones de dólares. El país vive una agobiante crisis de divisas, sin embargo, se aumentan las cuotas por viajes al exterior.

Cuadro N° 6

MOVIMIENTO DE CREDITOS EXTERNOS ARTICULO 14.

(Fuente: Banco Central. En millones de dólares)

Año	Liquidaciones	Amortizaciones	Intereses	Saldo Neto
1981	4.516,7	1.591,3	830,0	2.095,4
1982	1.770,8	911,3	1.109,9	- 250,5
1983	257,8	413,4	762,3	- 917,9
1984	222,4	487,6	804,1	-1.069,3
1985(En sep)	223,4	339,0	458,5	- 574,1

A partir del 16 de diciembre pasado, las cuotas de viajes a los países latinoamericanos pasaron de 200 a 500 dólares y para el resto del mundo de 800 a 1.500 dólares. "La pregunta flotante en el ambiente financiero y económico - se interrogó el diario "La Tercera" (22-12-85) - es por qué, en momentos conoci

damente difíciles de nuestra situación en materia de las cuentas externas, el país se abre generosamente en política cambiaria, adoptando medidas liberalizantes con respecto a la situación vigente con anterioridad, que fueron tomadas, justamente, atendiendo a los problemas por ella determinada".

Los propagandistas del régimen se han adelantado a sostener, en contra abiertamente de la realidad, que ello sería una consecuencia del mejoramiento experimentado en la tenencia de divisas. Han aducido como argumentos en tal sentido el superávit alcanzado el año pasado en la balanza comercial de bienes y servicios y el ingreso producido al finalizar 1985 de recursos proporcionados por la banca transnacional, el Fondo Monetario y el Banco Mundial de acuerdo a los términos de la renegociación de la deuda externa. En efecto, estrujando al país se ha producido un excedente comercial - en bienes y servicios no financieros - del orden de los 300 millones de dólares. De igual manera ingresaron préstamos en los últimos meses del año pasado como resultado de la renegociación por 1.034 millones de dólares, de ellos 714 millones otorgados por la banca acreedora, 125 millones del Banco Mundial y los restantes 195 millones de dólares del Fondo Monetario. Todos estos recursos, sin embargo, no aumentan efectivamente las disponibilidades del país, sino que han sido destinados íntegramente a servir los intereses de la deuda externa. Por lo tanto, el aumento en las cuotas de viaje lejos de ser el resultado de un mejoramiento en la tenencia de divisas viene a agudizar el déficit en la cuenta corriente de la balanza de pagos, que la dictadura intenta cubrir con mayor endeudamiento externo. En consecuencia, es una medida aberrante, que concede nuevos privilegios y franquicias a una minoría con cargo al erario nacional de divisas. De ninguna manera es resultado de un mejoramiento, no existente, en materia de recursos externos.

La medida se precipitó en el curso de las negociaciones con el Fondo Monetario para determinar el programa económico de 1986. El organismo internacional decidió que el dólar paralelo no puede ser superior en más de un 15% al dólar oficial. En el segundo semestre del año pasado esta relación fluctuó entre el 11,27% en julio y el 20,6% en septiembre. Al momento de las medidas acordadas por el Banco Central circulaban rumores de una inminente alza del dólar paralelo. El incremento de las cuotas de viajes provocó una reducción inmediata en esta cotización del dólar. La determinación conduce necesariamente a que un porcentaje de los dólares vendidos a los viajeros a la cotización oficial será, de inmediato, revendida en el mercado paralelo, produciendo un diferencial fácil de obtener. Debe recordarse que en ocasiones anteriores se ha establecido una verdadera

"industria" para promover este tipo de operaciones. La dictadura, con esta decisión, crea, en definitiva, una nueva forma de subsidio en beneficio de una minoría, al tiempo que grava por numerosos conductos las condiciones de vida de la generalidad de la población.

Por este camino la crisis de divisas necesariamente se agravará. El déficit en cuenta corriente de la balanza de pagos crecerá.

SISTEMA FINANCIERO: "NUDO GORDIANO" DE LA ECONOMÍA.

El "caro y problemático" sistema financiero chileno constituye - constató "Estrategia" (14-10-85) - el "nudo gordiano" de la economía. Las entidades del sector - agregó la publicación - "en forma directa o indirecta han acaparado ayudas, subsidios y seguridad (avales), cuyo monto dejaría atónito incluso a las personalidades menos conservadoras; basta sumar los costos del dólar preferencial, los seguros de cambio, las sesiones de cartera al Banco Central, las liquidaciones de bancos y el capitalismo popular para darse una idea". Se han invertido - enfatizó "Estrategia" - recursos cuantiosos, "pero el sistema sigue sin solución: los bancos descapitalizados, uno que otro virtualmente quebrado, los deudores agobiados y sin mayores perspectivas y, lo que es peor, con una asignación del escaso recurso financiero de dudosa eficacia". "La esencia del problema es conocido - comentó, a su turno, "Ápsi" (4-11-85) - : más de la mitad de los préstamos bancarios otorgados (54% en el caso de los bancos comerciales domésticos) no están siendo cumplidos". La situación crítica de la banca no cambió, como pudiera pensarse, por el hecho que en 1985 el sistema financiero haya vuelto a presentar globalmente en sus balances utilidades. Las "carteras malas" acumuladas no disminuyen. Existe, resumió "Estrategia" (4-11-85), un cuadro general que "no exhibe grandes cambios positivos", dado que - agrega - si bien hay "algunos avances en la rentabilidad de las instituciones" y "ha disminuido la cartera vencida" en las cuentas de los bancos, "las colocaciones en poder del Banco Central siguen incrementándose".

El sistema financiero, de otra parte, está altamente centralizado en unas pocas instituciones y colocado al servicio, en lo fundamental, de una minoría, que destina los recursos recibidos en un alto porcentaje a actividades especulativas. El sector, resume "Estrategia" (14-10-85), está conformado básicamente por "diez banqueros" que controlan la mayor parte de las colocaciones, por unas 1.000 personas e instituciones que "acapanan más del 75% del crédito total", y por unos "400 o 500 ahorrantes internos", dado que un 15 a 20% de su monto global "es controlado

por las Administradoras de Fondos de Pensiones" y otro 50% está "controlado por no más de 400 personas e instituciones". La verdad es que si se establecen los vínculos entre esas personas e instituciones el grado de centralización es todavía mucho mayor. Este es el sistema al que la dictadura proporciona ingentes recursos intentando sacarlo del marasmo.

A las múltiples formas de ayuda a la banca en los últimos años, la tiranía sumó el año pasado un nuevo otorgamiento de aval para las obligaciones externas del sistema financiero y la puesta en marcha del mecanismo de traspaso de instituciones intervenidas a intereses privados denominado de "capitalismo popular". El aval estatal autorizado luego del último proceso renegociación de la deuda externa alcanzó a la estratosférica suma de 11.775 millones de dólares. Las obligaciones externas del sistema financiero fueron contraídas en su mayor parte por unos pocos grupos económicos, varias de cuyas empresas cayeron en la más completa insolvencia.

La reprivatización de las instituciones intervenidas mediante el sistema del "capitalismo popular" se realiza entregando, como señaló la empresa consultora "Gémines", "una rentabilidad excesivamente alta" a los potenciales adquirentes. Rentabilidad que, una vez más, se construye sobre la base de grandes traspasos de recursos estatales. De cumplirse la oferta de la dictadura, por ello, a los inversionistas se les ofrece "un excelente negocio". "Pero desde el punto de vista del Estado, actual dueño de las acciones - puntualiza "Gémines" - el negocio habrá sido francamente malo...". Las acciones pueden adquirirse con un crédito de la CORFO a 15 años y sin intereses. Como si ello fuese poco se reducen los montos a cancelar si los pagos se hacen oportunamente y se permite aplicar a esta cancelación parte de los tributos al Estado. En definitiva, las acciones son entregadas a particulares, financiándolas con recursos estatales.

Mientras tanto, el porcentaje de créditos relacionados otorgados por los bancos continúa siendo muy alto. Son numerosas las empresas bancarias que, de acuerdo a antecedentes oficiales, tienen créditos relacionados por sumas muy superiores a sus capitales y reservas. Según cifras al 30 de junio pasado, los casos más groseros eran el Banco Sudamericano, con créditos relacionados por un monto equivalente al 284% de su capital y reservas, y el Banco Nacional con un 283%.

La tiranía entrega colosales recursos para mantener en pie un sistema financiero altamente centralizado y al servicio de una reducida minoría.

Cuadro Nº 7

CARTERA RELACIONADA DE BANCOS NACIONALES: JUNIO 1985.

(Fuente: Superintendencia de Bancos. En millones de pesos. Principales cifras)

Banco	Total Préstamo Relacionados	% capital	Controlado por:
Chile	44.650	197	Intervenido (1)
Santiago	24.705	115	Intervenido (1)
Crédito e Inv.	17.898	268	Grupo Yarur Banna
Sudamericano	16.058	284	Grupo Borda-Martín
Nacional	9.580	283	Grupo Errázuriz
Edwards	8.677	236	Grupo Edwards
Fomento Nacional	8.408	258	Grupos Soza y Cruzat-Larraín (2)
Colocadora Nac.	3.329	127	Intervenido (1)

(1). Los créditos relacionados fueron proporcionados a empresas de los grupos que controlaban estas instituciones, el de Javier Vial en el caso del Banco de Chile, y el de Cruzat-Larraín en los bancos de Santiago y Colocadora.

(2). Las acciones pertenecientes a empresas del grupo Cruzat-Larraín son manejadas por la Comisión Administradora designada para ello.

VENTA DE ACCIONES ESTATALES: "ROBO A MANO ARMADA"

Los propagandistas fascistas inscriben la venta de acciones a las Administradoras de Fondos de Pensiones como un ejemplo concreto de "capitalismo popular". Se trata de una falacia gigantesca. Los recursos de las AFP son proporcionados por los trabajadores, pero su administración y control está en manos - de acuerdo a la reforma previsional de Pinochet - de unos pocos grupos económicos. Más aún, como se señaló en un documento presentado al vicepresidente de Corfo, general Fernando Hormazábal, por un grupo de profesionales y dirigentes sindicales reclamando la suspensión de las ventas de acciones de empresas estatales, el traspaso en favor de las AFP implica que "no se están vendiendo estas acciones a "cualquier" sector privado sino que a reducidos grupos de personas, con poder financiero y capacidad de gestión de importantes dineros ajenos. Los malos negocios efectuados por el poder financiero - añade el documento - los paga el Estado de Chile (¡ basta recordar el capítulo de la deuda externa e interna !) y las buenas actividades del Estado, las que cubren ámbitos vitales para el país y con mercados cautivos, son transferidos a ese mismo ineficiente poder financiero" ("Hoy", 11-11-85). En el lapso 1980-1984 las empresas Cor-

fo entregaron excedentes al Estado por 2.315 millones de dólares. En enero-septiembre de 1985 tuvieron una utilidad neta, después del pago del impuesto a la renta, de 3.549 millones de pesos. En los mismos meses del año anterior ella había sido de 4.768 millones de pesos.

La participación de las AFP en el mercado se encuentra, de otro lado, fuertemente concentrado. Por ende, los grandes beneficiarios del traspaso de acciones estatales serán unos pocos consorcios. Sólo tres AFP - Previda, Santa María y Unión - a abril de 1985 contaban con el 63,2% de los afiliados totales al sistema. Previda, la más grande de todas, es manejada actualmente por la Comisión encargada de administrar la mayor parte de las empresas del grupo Cruzat-Larraín. Unión es controlada, a su vez, directa o indirectamente por los intervenidos bancos de Santiago y Colocadora Nacional de Valores - que fuesen dirigidos también hasta el momento de su intervención por el grupo Cruzat-Larraín -, instituciones en cuyo poder se encuentra el 75% de sus acciones. Previda y Unión se encuentran en estos momentos en proceso de "reprivatización", para dejar de pertenecer al "área rara" de la economía, existiendo grandes posibilidades que queden finalmente bajo el control de consorcios extranjeros. Camino ya recorrido por Santa María, perteneciente hoy a la transnacional norteamericana Aetna. El traspaso de acciones de empresas estatales estratégicas a las AFP se convierte así en una vía de penetración de capitales extranjeros. Hablar en esas condiciones de "capitalismo popular" es simplemente una farsa grotesca y sin ninguna base. El denominado "capitalismo popular" constituye, además de sus fines privatizadores - ha escrito el investigador del Programa de Economía del Trabajo, Enrique Errázuriz - "un esfuerzo desesperado por superar la bancarrota en que se encuentra el sector financiero y atenuar a la vez el estrangulamiento externo que sufre el país, factores éstos que tienen la economía estancada y sin perspectivas de recuperación". ("Hoy", 18-11-85).

El traspaso de acciones es en los hechos un virtual subsidio estatal, dado que se están vendiendo muy por debajo de su valor libro, índice que refleja el patrimonio real de la empresa. "Estamos - han señalado en su carta a Corfo los ya citados profesionales y dirigentes sindicales - bajo el peso de una severa e implacable recesión. Por ello, cualesquiera que sean las tasaciones que se efectúen, se procederá a licitar el capital accionario de empresas públicas a precios irrisorios, con el consiguiente perjuicio para los intereses públicos y su patrimonio. El documento agrega luego una relación entre los precios bursátil y libro a julio-agosto de 1985, en el cual se constata que los valores en Bolsa fluctúan para nueve empresas estatales

consideradas en los planes privatizadores entre un 10 y un 69% de su valor efectivo. El estudio concluye recalcando que en esas nueve empresas se produciría una pérdida con la venta de acciones, en base a los datos anotados, de 542,6 millones de dólares.

Tiene razón el semanario "Análisis" (5-11-85) al comparar el traspaso de acciones estatales con un "robo a mano armada". Ningún gobierno futuro, si parte del interés nacional, puede re frendar un escándalo de estas proporciones.

Cuadro Nº 8

AFP: PARTICIPACION DEL MERCADO A ABRIL DE 1985.

(Fuente: Superintendencia de AFP. En porcentaje del mercado)

AFP	% mercado	Controlada por:
Provida	30,4%	Comisión Adm. empresas grupo Cruzat-Larraín
Santa María	18,4%	Aetna Internacional (EE.UU.)
Unión	14,4%	Bancos de Santiago y Colocadora Nacional (1)
Habitat	10,8%	Cámara Chilena de la Construcción
Summa	8,1%	Grupos Angelini, Matte, Luksic y Borda-Martín

(1). Estos bancos se encuentran intervenidos.

UN FAVORECIDO DIRECTO: EL GRUPO ANGELINI.

El subsidio a los favorecidos del régimen, en los últimos meses, se ha producido preferentemente a través del traspaso de patrimonios públicos muy por debajo de su valor real. Un nuevo ejemplo de estos gigantescos regalos se produjo con la "venta" que hizo la Corfo del 14% de las acciones de Copec en su poder, al grupo económico encabezado por Anacleto Angelini, que va camino de transformarse claramente en el más poderoso del país. Un paquete de acciones que, según su valor libro, costaba 3.000 millones de pesos fue traspasado en sólo 2.142 millones de pesos. El subsidio ascendió en este caso a cerca de 1.000 millones de pesos. El semanario "Qué Pasa" (31-10-85) habló de "precio de liquidación".

El beneficio para el grupo Angelini no se limita, sin embargo, a este subsidio. Mucho más grave todavía que este traspaso de acciones forme parte de un proceso dirigido a volver a entregar al manejo de intereses privados a Copec, el mayor conglomerado del país. En el pasado, fue también el traspaso de

acciones Corfo lo que hizo posible el control de Copec por el grupo económico Cruzat-Larraín. Luego fue la entrega de otros patrimonios estatales lo que permitió su ulterior expansión. En este proceso tuvo particular importancia la privatización de las empresas de celulosa Arauco y Constitución. Copec es hoy cabeza de un conglomerado con inversiones permanentes en otras empresas por 47.940 millones de pesos (unos 270 millones de dólares). Este fuerte grupo de empresas fue llevado a un virtual colapso por el grupo Cruzat-Larraín, al destinarlo a escandalosas actividades especulativas. Su colapso obligó a que pasase a la dirección de una comisión con mayoría de funcionarios nombrados por el régimen. Ahora, en los hechos, se encuentra nuevamente en un proceso de reprivatización.

Cuadro Nº 9

COPEC: EL MAYOR CONGLOMERADO DEL PAÍS.

(Porcentaje de acciones de cada empresa en poder de Copec)

Empresa	% de control	Empresa	% de control
Celulosa Arauco y Const.	99,9	Saesa	87,9
Frontel	75,1	Sonda Ltda.	55,0
Fonasa Ltda.	99,9	Westham Trade	55,0
AFP Provida	20,0	Forestal Arauco	99,9
Forestal Constitución	99,9	Pesquera Guanaye	99,9
Aeronavegación Pesquera	99,9	Abastible	97,9
Comercial Abastible	98,3	Turismo de Chile	99,9
Serv. de Combustible	99,9	Seg. Unión Americana	99,9
Forestal P. de Valdivia	99,9	Copec Internacional	100,0
Forestal de Chile	77,8	Pesquera Coloso	10,1
Edificio Don Crescente	50,0	Hidr. El Melocotón	25,0
Banco de Santiago	50,0	Corpesca	20,0
Computación Binaria	36,0	Ticsa	33,0
Compañía de Cartones	50,0	Copec Mobil	50,0
Sonacol	48,0		

Angelini inicia con el traspaso subsidiado de acciones Corfo su lucha por el control del poderoso conglomerado. Copec, en la distribución de combustibles y lubricantes controla más del 40% del mercado nacional. Sus inversiones lo convierten, a su vez, en un imperio muy fuerte en los sectores maderero y forestal. "El sector maderero - ha resumido "Qué Pasa" - constituye más del 50% de lo que es Copec Consolidado. Los combustibles representan un 20%, cifra similar a la de las firmas pesqueras, entre las cuales Guanaye lleva la batuta, produciendo la cuarta parte de la producción de pesca del norte de Chile". De tomar

el control de Copec, el grupo Angelini llegaría a controlar más del 75% de la pesca de la zona norte. "Su prominente posición en el rubro pesquero - destaca "Qué Pasa" - se repetiría en el área forestal, donde las empresas Copec lo dejarían ubicado a la cabeza del mercado, junto a la Papelera". La dictadura participa, de esta manera, en el proceso de recomposición del poder de los grupos económicos. "La suma del conglomerado Angelini más Copec - subrayó "Qué Pasa" (31-10-85) - arrojan como resultado un grupo gigante". Durante 1985, el grupo Angelini vivió un sostenido proceso de expansión, aprovechando los recursos líquidos en su poder.

El grupo Angelini se expresa en la actualidad básicamente en cuatro sectores: pesquero, forestal, alimenticio y de inversiones y seguros. En el sector pesquero controla Eperva, Indo, Iquique, Chilemar, Sociedad Minera y Pesquera Antártica Chile, Astilleros Arica, Servicios Aéreos Aeropesca Ltda. y Pesquera Arica. Además controla el 50% de Corpesca, empresa que realiza gran parte de las exportaciones de harina y aceite de pescado. En el área forestal tiene el control de Maderas Cholguán, Forestal Cholguán y Aserraderos Cholguán. Es accionista minoritario, además, de Masisa y sus empresas filiales. En el sector alimenticio tiene dos empresas importantes: Soprole, adquirida a comienzos de 1985, y Anagra, productora y comercializadora de aceites. Finalmente en inversiones y seguros, sus principales empresas son Inversiones Siemel y la compañía de seguros generales Cruz del Sur. Tiene, de otra parte, directa o indirectamente el control de casi el 30% de la AFP Summa y de la compañía de seguros de vida "El Roble".

ENDEUDAMIENTO INTERNO: "INQUIETANTE EVOLUCION".

La Bolsa de Comercio de Santiago, en su informe de la situación de las sociedades anónimas a septiembre pasado, calificó de "inquietante evolución" el crecimiento de sus niveles de deudas. La relación deuda-capital, de las 109 empresas consideradas en el estudio, se deterioró en forma sostenida durante el año 1985, pasando de 1,11 en marzo, a 1,18 en junio y a 1,20 en septiembre. Dos años antes, en septiembre de 1983, la mencionada relación era de 0,96. Dicho de otra manera, las deudas de las sociedades anónimas superaban en septiembre último en un 20% su patrimonio. Las sucesivas reprogramaciones acordadas por la tiranía a parte de los deudores sólo han postergado el estallido en un grado mayor del problema, sin darle una solución real. En Agosto, casi la cuarta parte del total de las colocaciones del sistema financiero - excluidos los créditos riesgosos tras pasados al Banco Central - eran deudas reprogramadas. La capaci-

dad de pago empresarial, sin embargo, lejos de mejorar, en el curso de 1985 se siguió deteriorando. El informe de la Bolsa de Comercio recalca que, luego de experimentar en el primer trimestre las sociedades anónimas analizadas una rentabilidad positiva sobre las ventas de 4,9%, en los trimestres posteriores pasaron a ser negativas, de menos 4,5% en el segundo trimestre y de menos 2,9% en julio-septiembre.

El cuadro hacia adelante se presenta aún más sombrío. "Existe - comentó preocupado "Qué Pasa" (14-11-85) -, un punto negro en el horizonte...". Cuando los empresarios, añadió, a mediados de 1986, "deban cancelar la primera cuota de amortizaciones de capital (luego de las reprogramaciones), es en definitiva cuando puede producirse un no pago generalizado. Los bancos temen - concluyó "Qué Pasa" - que ello pueda suceder".

Antecedentes divulgados por la Superintendencia de Bancos confirman el cuadro diseñado por la Bolsa de Comercio. Las deudas de los diferentes sectores productivos con el sistema financiero sobrepasaron en agosto los dos millones de pesos. Las Carteras de colocaciones de las diferentes instituciones financieras alcanzaban, en el mes indicado, a 1 billón 596.200 millones de pesos, a los que se debe sumar los 413.400 millones de pesos de créditos riesgosos tras pasados al Banco Central. Los acuerdos suscritos por la dictadura con el FMI y el Banco Mundial establecen que no se concederán nuevas reprogramaciones generales. De allí que el equipo económico fascista defienda la tesis de reprogramación "caso a caso". La situación se vuelve, de esta manera, en más explosiva.

"Estudios y estimaciones privadas realizadas por algunas instituciones financieras - ha reseñado "Qué Pasa" (14-11-85) - señalan que las expectativas de recuperación del capital prestado bordea el 50% para los próximos 10 años y sin pago de intereses! Algunas muestras - ejemplifica el semanario - son elocuentes. En el caso de la empresa IRT, el margen de recuperación esperado es de apenas un 12%; para Textil Viña, de un 50%; MACQ, un 50%; Hucke-Mckay, también un 50% del capital; CTI un 60%; Inmobiliaria Neut Latour Forestal, un 70%, CCU un 50% e Indus, un 8%". En cuanto a "El Mercurio" - el principal panegirista de la política económica fascista - se espera, según indica "Qué Pasa", que en una década cancele sólo un 30% del monto adeudado, más intereses.

CRISIS FISCAL OBLIGO A SUSPENDER LA REFORMA TRIBUTARIA.

La dictadura elaboró un proyecto de ley, aprobado por la Junta con algunas modificaciones, para suspender por dos años

aspectos de su reforma tributaria que debían entrar en vigencia al iniciarse 1986. En particular se prorroga por dos años las rebajas previstas en los pagos de las personas afectas a los impuestos de segunda categoría y global complementario. Esta suspensión en su proyecto primitivo permitirá una mayor recaudación tributaria en 1986 de 3.000 a 3.500 millones de pesos. El objeto de las medidas es, como reconoció el director de Presupuesto, Jorge Selume, "compensar problemas presupuestarios" ("La Tercera", 17-10-85). El diario "La Tercera" (20-10-85), por su parte, subrayó que "la razón" de las mencionadas decisiones proviene del hecho que "los ingresos del Fisco han sido menores de lo que se esperaban, dado que los niveles de actividad económica han seguido también la misma tendencia". El semanario "Qué Pasa" (24-10-85), a su turno, luego de destacar que "la actual conducción económica incrementa de manera subrepticia los impuestos mediante una nueva ley de salud que obligará a vastos sectores a pagar por atenciones que hasta ahora el Estado les dispensaba en forma gratuita o altamente subsidiada", agrega que además las autoridades "buscan argumentos que contradicen en forma flagrante los que esgrimen hasta hace poco para justificar ahora la congelación de la reforma tributaria". Estas determinaciones - concluye "Qué Pasa" - "se adoptan sin ninguna prestancia porque escamotean la causa de fondo: la situación en extremo difícil de las finanzas públicas para los próximos años".

La decisión oficial de suspender las rebajas tributarias señaladas, recalcó "La Tercera", "no debe haber sido tomada de muy buenas ganas". Estas rebajas tienen un carácter marcadamente regresivo, al favorecer a los contribuyentes de más altas rentas, que obtendrán por esta vía un aumento neto en sus ingresos con cargo al erario nacional. El investigador de Cieplan, Manuel Marfán, calcula "que una renta de 50.000 pesos mensuales aumentaba su ingreso disponible en 1,1% y así - en ascenso - hasta que una renta de 600 mil pesos se "reajustaba" en un 17,5%. Y este "reajuste" al sector privado - enfatizó Marfán - lo pagaba el Estado viéndolo reducido en un 40% su recaudación por impuesto a la renta" ("Hoy", 21-10-85). Para una persona con una renta anual de 50 millones de pesos se habría producido de entrar en vigencia la reforma un mayor ingreso de 3.294.230 pesos, mientras tanto una persona que gane menos de 50.000 pesos mensuales no obtendrá ningún beneficio. Se acentuará, de esta manera, al ponerse en vigencia toda la reforma tributaria fascista la regresividad del sistema tributario. Actualmente un 75% de los ingresos provienen de impuestos indirectos, en particular del Impuesto al Valor Agregado, en cambio por impuestos a la renta se obtiene apenas un 25% del total.

La crítica situación fiscal es estimulada por la vigencia

de una política de gasto puesta al servicio de una reducida minoría. Un factor decisivo en el déficit existente proviene de la "reforma previsional", que entregó los ingresos del sistema (las imposiciones) a los intereses económicos que controlan las AFP, y dejó por varios años el grueso de los gastos a cargo del Estado, al tener que financiar las pensiones del antiguo sistema. El déficit previsional del Gobierno se estima alcanzó en 1985 a los 180.000 millones de pesos.

Estas medidas para reducir el déficit fiscal surgen de los esfuerzos de la tiranía de encuadrarse dentro de los límites establecidos con el FMI. El país necesita urgentemente poner fin a una política decidida en el exterior, para servir a una minoría.

INFLACION CARCOME LAS REMUNERACIONES REALES.

El Índice de Precios al Consumidor experimentó en 1985 su mayor incremento desde 1981, es decir desde el momento de inicio del actual ciclo económico. En 1981 el IPC aumentó en 9,5%, para situarse desde 1982 arriba del 20% (20,7% ese año, 23,1% en 1983, 23% en 1984), para alcanzar en 1985 a 26,4%. Si la inflación no ha sido mayor todavía es porque la capacidad adquisitiva del grueso de la población es muy reducida y los índices de actividad económica muy bajos. Se puede afirmar que la política económica fascista - definida en lo fundamental por el Fondo Monetario y el Banco Mundial - tiene como componentes principales para evitar inflaciones mayores la reducción en el poder adquisitivo del grueso de la población y la propia depresión económica. A ello se añadió - también en el marco de las políticas decididas en Estados Unidos - un manejo monetario restrictivo. Entre octubre de 1984 y octubre del año pasado el dinero privado real (es decir el circulante y los depósitos privados en cuenta corriente) descendió en 19,4%, porcentaje considerado por "El Mercurio" (30-11-85), "un descenso extraordinario si se toma en cuenta que el nivel de actividad económica era más o menos parecido en ambos períodos". La tasa de inflación registrada en 1985 es en realidad muy alta si se consideran los decaídos índices de actividad económica.

Es "la contracción de la demanda agregada" - comentó "Estrategia" (7-10-85) - lo que "ha impedido alzas mayores en los precios". Los sectores empresariales que viven del mercado interno, si no son monopólicos, se ven limitados en la posibilidad de trasladar plenamente los mayores costos a precios, para no afectar así aún más sus niveles de ventas.

La inflación, al estar congelados desde agosto de 1981 los

reajustes generales compensatorios del alza del costo de la vida, conlleva una constante reducción en las remuneraciones reales. La mayor parte de los trabajadores se encuentran al margen de los procesos de negociación colectiva y, por eso, al no haber reajustes generales que los proteja ven sus ingresos frecuentemente congelados en términos nominales, cuando no disminuidos. Desde agosto de 1981, para los trabajadores del sector privado que no negocian colectivamente hubo sólo un reajuste general de 5%, mientras tanto el IPC creció hasta fines de 1985 en un 139,1%. Dicho de otra manera, como resultado de esta mecánica, los sueldos y salarios han disminuido en términos reales en el 56,1%. Los trabajadores que negocian colectivamente, si bien no han sufrido pérdidas tan elefantíacas, también han registrado aumentos nominales por debajo de las variaciones en los precios. Según antecedentes entregados por el presidente de la CEPCH, Federico Mujica, los conflictos colectivos durante el año pasado tuvieron, en promedio, reajustes equivalentes al 70% de la variación experimentada en el IPC. En cuanto a los funcionarios públicos, la política de la dictadura - en consonancia con las instrucciones expresas del Fondo Monetario - consiste en darles sistemáticamente reajustes inferiores a la inflación. En diciembre recibieron aumentos nominales fluctuantes entre un 14 y un 20% para hacer frente a un incremento en el IPC oficial de 1985 de 26,4%. Con los pensionados se ha seguido un procedimiento algo diferente, pero en el fondo similar. A este sector lisa y llanamente se les escamoteó el reajuste compensatorio correspondiente a enero-abril de 1985, sus pensiones y montepíos se les reajustaron sólo compensando el lapso mayo-diciembre. Ello luego de haber tenido congelados sus ingresos en la práctica, en términos nominales, durante todo el año pasado.

La dictadura considera la constante baja en las remuneraciones reales uno de los componentes esenciales de su política económica. Hernán Büchi, hablando en Tokio ante los ministros de finanzas de América Latina y autoridades japonesas, presentó como un logro de la tiranía haber conseguido entre 1981 y 1984 una disminución en el consumo per cápita de los chilenos de 18%. La política de remuneraciones implementada en diciembre persigue continuar con este proceso.

En los últimos meses del año pasado, los sueldos y salarios reales en la generalidad de los casos llegaron a su nivel más bajo desde el momento del golpe. El ingreso mínimo familiar real fue en septiembre pasado - de acuerdo a estudios divulgados por la revista "Mensaje" (noviembre de 1985) - un 52,4% inferior al existente en septiembre de 1974. Obviamente la diferencia con los años de gobierno popular es todavía mucho más

marcada. Los efectos de la política fascista se han dejado sentir con particular fuerza en las capas de menores ingresos de la población. Pero su característica es haber afectado a la aplastante mayoría de los chilenos.

Cuadro Nº 10

INDICE REAL DE INGRESO MINIMO FAMILIAR.

(Fuente: "Mensaje". El cálculo se hizo deflactando el Ingreso Mínimo Familiar Nominal, es decir, 1,3 sueldos mínimos, más las asignaciones correspondientes de colación y movilización, por el IPC de los pobres, que considera una canasta de 38 productos que representa el 66% del consumo del 20% de la población de menores ingresos, utilizando los precios detectados en las encuestas oficiales del Instituto Nacional de Estadísticas)

1974, septiembre.....	100,0	1980, septiembre.....	91,1
1975, septiembre.....	82,3	1981, septiembre.....	97,8
1976, septiembre.....	96,1	1982, septiembre.....	81,8
1977, septiembre.....	87,3	1983, septiembre.....	62,9
1978, septiembre.....	96,3	1984, septiembre.....	51,2
1979, septiembre.....	84,5	1985, septiembre.....	47,6

La reducción en la capacidad adquisitiva de los trabajadores no es únicamente un problema de obreros y empleados. Repercute negativamente en el comercio, la industria, las actividades económicas todas que viven en función del mercado interno y, más en general, del conjunto del país. Esta realidad la ha expresado claramente el presidente de la Cámara de Comercio Minorista, Luis Kiger, al decir: "Actualmente el comercio minorista está mal, principalmente por la baja de las ventas. Razón: el poder adquisitivo de la población es cada día menor. Podemos dar un ejemplo: la gente que antes compraba dos kilos de pan hoy día adquiere sólo un kilo. Y por ello, porque los precios han subido mucho... La situación ha llevado a que un 20% de los negocios del Área Metropolitana se hayan visto en la imperiosa necesidad de cerrar sus puertas" ("La Tercera", 24-11-85). La baja de las ventas se ha registrado también en los supermercados. De acuerdo a estadísticas de la Cámara Nacional de Comercio, la reducción en el Gran Santiago, para el período enero-noviembre en comparación con los mismos meses de 1984, fue de 2,2%, en Valparaíso de 10,6% y en Concepción-Talcahuano de 7,5%. Únicamente se detectó un incremento en las ventas en la ciudad balneario de Viña del Mar, de 27,6%.

DESOCUPACION RETOMO UN CURSO ASCENDENTE.

La desocupación sigue siendo uno de los principales problemas nacionales. Una encuesta de opinión pública efectuada en el Gran Santiago por la empresa especializada Adimark, en las últimas semanas de 1985 volvió a ratificarlo. Un 27% de la muestra - constituida exclusivamente por jefes de hogar - declaró no contar con trabajo remunerado. Mientras otro 56,9% manifestó no sentirse estable en su ocupación. Por tanto, el porcentaje de quienes se sentían seguros en su puesto de trabajo resultó muy pequeño, escasamente un 16,1% de la muestra. La investigación sirvió para volver a demostrar además que la existencia de altas tasas de desocupación va unida a una política muy regresiva en materia de remuneraciones. El gran ejército de reserva existente es utilizado como un poderoso factor de presión para reducir las remuneraciones. Un 76,4% de los encuestados señaló que en los últimos doce meses no había percibido aumentos en sus ingresos líquidos, es decir, - si se tiene en cuenta la inflación - en realidad sufrieron una reducción en términos reales. Más aún, un 41,6% de la muestra constató que en el mencionado lapso sus ingresos líquidos habían disminuido. Por tanto, en sus casos se sumaron los efectos de la inflación y la baja en sus ingresos en términos nominales.

La encuesta se realizó con una muestra compuesta en un 10,5% por jefes de hogar de ingresos altos, un 52,0% de ingresos medios y un 37,5% de ingresos bajos. El cuadro de desocupación es, obviamente, todavía mucho peor si se analiza exclusivamente en las capas más pobres de la población. Hay muchos lugares del Gran Santiago en donde una muy reducida minoría tiene trabajo estable. Una investigación realizada por el Programa de Economía del Trabajo de la Academia de Humanismo Cristiano en el sector F. de la población José María Caro demostró que apenas un 23,9% de la fuerza de trabajo tiene ocupación permanente. Del total de la fuerza de trabajo del sector, un 19,8% al momento de la encuesta estaba cesante y otro 12,6% estaba incorporado a los programas para desocupados oficiales. En consecuencia la desocupación abierta alcanzaba a un 32,4% de la fuerza de trabajo. Otro 43,7% forma parte de un contingente del cual normalmente se habla poco, pero que constituye igualmente un muy grave problema social: los semidesocupados, las personas que encuentran trabajo "a veces" como se indicó en la encuesta.

El programa económico de la dictadura contemplaba durante el año pasado reducir la desocupación a nivel nacional a tasas de 12 a 13%. Este objetivo estuvo muy lejos de cumplirse, incluso a la luz de las estadísticas oficiales. La cesantía, bajo el fascismo ha adquirido características estructurales. Si se

considera entre los desocupados a las personas incorporadas al Plan del Empleo Mínimo y al Programa Ocupacional para Jefes de Hogar, su tasa al finalizar el año era del orden de un 21% de la fuerza de trabajo. Este porcentaje sería aún mayor si no se hubiese producido en las cifras del Instituto Nacional de Estadísticas en los últimos meses una tendencia calificada por el diario "La Tercera" (1-12-85) de "atípica", al registrarse una considerable disminución en la fuerza de trabajo, es decir entre las personas entre 14 y 65 años de edad que al momento de efectuarse la encuesta declaran haber estado buscando trabajo o ocupadas. Fenómeno que en un porcentaje significativo se produce porque muchas de las personas eliminadas en los programas especiales para desocupados, al quedar fuera de las plantas del PEM o del POJH no visualizan ninguna perspectiva real de encontrar ocupación y dejan lisa y llanamente de buscar trabajo.

En el segundo semestre del año pasado, las tasas de desocupación experimentaron un curso ascendente. "Lo concreto - editorializó "El Mercurio" (22-11-85) - es que las bajas mostradas por el empleo productivo en las últimas encuestas parece responder a la desaceleración que experimentó el crecimiento del Producto Geográfico Bruto... y al virtual agotamiento en la efectividad de la baja en las remuneraciones reales para inducir mayor ocupación". La baja en la actividad económica, efectivamente, fue un factor motor en el crecimiento de la desocupación. En cambio, la realidad ha demostrado - en oposición a la argumentación fascista - que la política económica de la dictadura conlleva simultáneamente altas tasas de desocupación y de super explotación a través de remuneraciones muy bajas. La práctica ha refutado una y otra vez que la caída en las remuneraciones conduciría a mejorar el problema desocupacional. Por el contrario, su bajo nivel es uno de los factores que incide en la existencia de un mercado interno muy pequeño, que no estimula la generación de nuevas actividades o el crecimiento de otras.

La cesantía real, como lo comprueba la encuesta de Adimark, es marcadamente mayor a la oficial. Las altas tasas de desocupación y semidesocupación constituyen uno de los cuadros más dramáticos de la realidad de los chilenos en las condiciones del fascismo.



CULTURAL

El "Neruda" de Volodia

por José Miguel Varas

Podría imaginarse que a estas alturas, después de las amplias biografías de Pablo Neruda escritas por Margarita Aguirre y Emir Rodríguez Monegal, después de la publicación de las memorias del poeta y de centenares o millares de artículos sobre su obra y su vida, quedaría ya muy poco que conocer en la materia.

El libro de Volodia Teitelboim, que tiene ya una primera edición en Madrid y una segunda en Buenos Aires, titulado simplemente "Neruda", tiene sabor a novedades desde la primera hasta la última de sus 420 páginas. Una amistad de 40 años unió al poeta con el autor y permitió a éste conocer de manera íntima y profunda el mundo personal de Neruda.

Se nos antojan particularmente reveladoras, porque se refieren a los años iniciales, infantiles, del poeta, son las páginas iniciales que componen el primer capítulo, "Niño de frontera". Volodia comienza por llevarnos de la mano en la visita que realiza con Neruda y Matilde a la casa de Parral donde nació el poeta, que llega hasta allí buscando las huellas semiborradas de su madre, doña Rosa Neftalí Basoalto, a quien no conoció.

"Ha acudido presurosa una vieja vecina que conoció a la difunta. No sabe bien cómo tratar a este hombre famoso que viene a buscar reminiscencias, descripciones, frases, anécdotas, en fin, todo lo que se refiera a su madre, de la cual no recuerda nada. Ella parte y vuelve a los pocos minutos. Trae en sus manos una fotografía en tono sepia, más propiamente un daguerrotipo. Allí está ella, Rosa Neftalí Basoalto. La entrega al hombre que aguarda. Por primera vez él se encuentra con una fotografía de su madre. Su interlocutora es profesora y le explica que se trata del único retrato que se conoce de ella".

Volodia describe la larga contemplación por Neruda, del retrato de su madre desconocida para él, que murió cuando el niño Neftalí Ricardo Reyes Basoalto tenía sólo dos meses y dos

días de edad. La fotografía, al parecer, fue tomada en la misma casa y en el mismo cuarto donde se encuentran. Ya entonces, año 1904, muestra los muros revenidos, las manchas de humedad y la cal mal fraguada. No se divisa más amoblado que el trozo de respaldo de la silla. La amiga de su madre le cuenta al poeta que ella leía libros. "¡Adoraba la poesía y se sumía en la lectura como quien toma un barco que conducía a otra parte!". Al comienzo de su carrera fue maestra de campo. En 1900 entró a trabajar como profesora primaria en la Escuela Superior de Niñas Nº 2 de Parral. Se casó con José del Carmen Reyes en 1903.

Volodia Teitelboim es un reportero acucioso. Es de los que considera, como lo dijo alguna vez, que "los buenos periodistas son los que anotan y los que no anotan...; no sirven para nada!". Anota, pues, todo el tiempo, en libretas, en cuadernos, en hojas sueltas, dobladas y resobadas, al respaldo de sobres. Y guarda todo lo que anota. Se puede suponer que en 40 años de amistad con Pablo, anotó muchísimo. Lo malo, eso sí, es que la mayor parte de las notas quedaron en Chile y es dudoso que aún existan. Por eso, escribió este libro en gran medida "de memoria", aunque sometiendo sus recuerdos, claro está, una y otra vez, a verificación acuciosa.

El capítulo inicial nos proporciona una imagen mucho más rica y completa de todas las conocidas hasta ahora sobre el mundo familiar e infantil de Neruda. De su madre, como ya hemos visto, también de su padre, perteneciente, según dice, "a una familia de hidalgos pobres", buscando de pueblo en pueblo y de empleo en empleo una estabilidad económica que nunca consiguió; de su maravillosa "mamadre", doña Trinidad Candia Marverde, que reemplazó a la madre ausente. También nos cuenta sobre el fantástico abuelo, autor de 14 hijos reconocidos a varios de los cuales bautizó con nombres bíblicos por diferentes motivos: "Abdías se llama así porque quise que no fuera arrogante ni se alegrara con los desastres y las tristezas de sus hermanos... Le puse Amós a tu tío porque no quería que fuera hombre de ciudad sino pastor y persona cuerda... Joel (se llama así) para despertar a los borrachos, y hay muchos borrachos en esta tierra".

Volodia describe magistralmente la región de la Frontera en aquellos años, el carácter "far west" de Temuco. Habla sobre los primeros amigos de Pablo, sus compañeros de colegio: Diego Muñoz, Alejandro Serani, Vicente Cid, Alberto Aracena y Gilberto Concha Rizzo, más conocido por su nombre literario, Juvencio Valle, que ha celebrado no hace mucho sus 85 años de edad en Santiago, en un acto más político que literario.

La obra ha sido dividida por el autor en 8 extensos capítulos, cada uno de ellos subdividido a su vez en trozos breves,

que siguen una numeración (del 1 al 191). Hay un orden cronológico estricto pero, al hablar de hechos y personajes de diversas épocas en la vida del poeta, frecuentemente se producen saltos en el tiempo, lo que permite al biógrafo resaltar paralelos, circunscripciones, comparar, enriquecer el relato que resulta siempre sabroso y a menudo sorprendente.

El primer encuentro de Volodia con Neruda se produce en 1932, cuando el poeta regresa de su experiencia consular en Asia, con "Residencia en la Tierra" bajo el brazo, consciente de la importancia de la obra que ha creado, pero ignorado por el medio nacional. Lo cuenta así:

"Un día se anuncia un recital suyo en el teatro Miraflores. Era yo un adolescente, que acababa de llegar a la capital para iniciar mis estudios universitarios, muy interesado en la poesía y para quien Neruda era una leyenda. Nunca lo había visto y quería verlo. No me atrevía tanto como a conocerlo personalmente ni pretendía darle la mano, ni menos cambiar algunas palabras vergonzosas con el poeta. No. Se trataba sólo de mirarlo y oírlo desde mi asiento a oscuras en la galería del teatro desvencijado. Llegué adelantado y me instalé tímidamente en las alturas populares, para poder divisar desde lejos el rostro del poeta. Se descorrió la cortina. En el escenario había máscaras orientales pintadas. Eran como biombo y telones extraños. Producían una sensación de ópera china y despedían un aire remoto y enigmático. De repente surgió detrás de las máscaras enormes, más altas y más anchas que el cuerpo de un hombre, una voz arrastrada, gangosa, nasal, como de lamento, que comenzó a decir:

Qué pura eres de sol o de noche caída
qué triunfal desmedida tu órbita de blanco

Continuó sobre todo con poemas de la primera Residencia. El tono no cambiaba. Musitaba casi sin inflexiones, monocorde, gemebundo, como esparciendo una droga soñolienta. Fue la sensación que me produjo al cabo de algunos minutos. El recital duró más de una hora... Aquella tarde - escribe Volodia más adelante - conocimos la voz declamante del poeta. Nos pareció pariente del sonido de la trutruca araucana. Pero su cara, ¿por qué no se mostraba? Al finalizar el recital, ¿aparecería Neruda para recibir el aplauso o la indiferencia de los asistentes, de los cuales la mitad, por lo menos, fluctuaban entre la admiración, el estupor y el desconcierto? Neruda no apareció. Y nos quedamos con las ganas de verlo".

Después lo vio. Bastante. Hubo periodos en que se vieron a diario. Y cuánto habrán conversado, estos dos buenos conversadores que se distinguen, ambos, por saber escuchar.

Volodia Teitelboim no teoriza a Neruda, o lo hace escasamente. Se dedica sobre todo a contarlo vivo, no a explicarlo ni a diseccionarlo. Nos lo presenta entero, como ser humano, como poeta, como político, a través de testimonios múltiples y de múltiples sucesos, a través de infinita cantidad de anécdotas, desde todos los ángulos imaginables.

Conmueven particularmente las páginas en que el autor describe el debut de Neruda como candidato a senador del Partido por las provincias de Tarapacá y Antofagasta. Una campaña dura, recorriendo la pampa junto a Elías Lafertte, que el poeta emprendió inseguro, sin imaginar de antemano como iba a ser recibido por aquel público proletario. Hubo también toda una discusión previa, en la que sin duda participó Volodia (no lo dice claramente), entre Neruda, que inicia su vida militante, y los compañeros de la dirección del Partido.

"Se plantea en su conciencia una interrogante: siendo senador, ¿qué pasará con su poesía? ¿La dejará a un lado? ¿Ella callará durante los ocho años que corresponden a su período parlamentario? ¿O pasará a ser la pariente pobre, de la cual se acordarán los escasos huecos que le deje el activismo inherente al cargo? Plantea el asunto de antemano a la dirección del Partido. La respuesta lo tranquiliza. No. No se pretende convertir al poeta ni en un gran ni en un mal parlamentario. Es necesario que la cultura, en su más alta expresión, represente allí al pueblo, sellando un eslabón necesario, proclamando la unión del músculo, como entonces se decía, y el conocimiento. Lo que queremos es que el poeta Neruda se una a Recabarren como símbolo de la unidad de los trabajadores manuales e intelectuales. El tiempo de la poesía debe ser resguardado. Dirás en el Senado los discursos o harás las intervenciones que te interesen. Otros podrán preocuparse de asuntos contingentes. Resérvate para las ocasiones que estimes más de acuerdo con tus preocupaciones. Pero el Partido Comunista no quiere ser el sepulturero del poeta. Lo que le interesa es que él sea cada vez más grande y que el pueblo vea flamear en sus manos las banderas más hermosas..."

Respecto de su campaña senatorial, Neruda dijo que le costaba hacer discursos políticos. "No se improvisar como otros! Le contestaron: "No te preocupes. Si quieres la haces en verso. Otros harán los discursos en prosa".

(Con el correr de los años, Neruda iba a convertirse en autor de discursos políticos portentosos y también, en muchos casos, en improvisador notable. Pero eso será después. Ahora estamos viviendo el año 1944).

Elías Lafertte, escribe Volodia, "no era propiamente lo

que se llama un teórico, sino un orador nítido, vivaz y evocador. Terminó su discurso, que nunca era largo ni frondoso, y dijo con una sonrisa que fluctuaba entre el afecto y la picardía: "Ahora vamos a oír el discurso más particular que se haya escuchado en la pampa. Dejo con ustedes a mi estimado compañero de lista, el poeta Pablo Neruda".

"El orador anunciado sonrió, un poco confundido. Dijo tres o cuatro frases consabidas: Ustedes me van a perdonar, yo no soy orador, pero he preparado una cosita para leérselas". La voz gangosa se hizo más alta y el tono se revistió de cierta seguridad:

Norte, llego por fin a tu bravo
silencio mineral de ayer y de hoy
vengo a buscar tu voz y a conocer lo mío,
y no te traigo un corazón vacío:
te traigo todo lo que soy.

"Di una mirada a la multitud. En los rostros estaba pintada una sensación de asombro. En algunos había desconcierto. No entendían bien hacia donde iba ese curioso orador de voz arrastrada, pero que hablaba con cierta música y les acariciaba el oído, decía las cosas de manera nueva y los dejaba atónitos.

Continuó la lectura con tono más recio, en esa reunión que se hacía sin micrófono, donde tampoco había bocina para amplificar la voz. (...) El hombre decía que quería oírlos. Deseaba compartir con ellos, incluso hasta el sacrificio:

Quiero que esté mi voz en los rincones
de la pampa, tocando los terrones,
y se elabore con caliche el canto,
y otra vez se alce barrenando el pique,
y quiero que la sangre me salpique
cuando sobre la pampa llueve llanto.

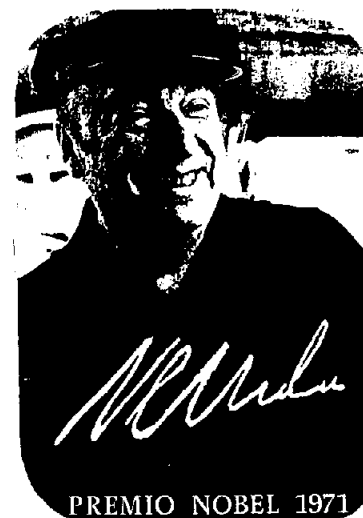
(...) Todo esto sucedía en la oficina Sierra Overa, sombría, sordida, que trabajaba aún conforme al primitivo sistema Shanks, cubierta de "polvo ceniciento de noche, de tarde y de día". Habían pasado cinco minutos. Yo observaba las caras. La expresión pasaba de la sorpresa al semblante conmovido. Lo sentían suyo y él declaraba su voluntad de serlo.

Quiero que esté mi canto donde antaño,
con su mirada gris y su pelo de estaño
Recabarren, el Padre, comenzó su jornada,
de orilla a orilla del desierto,
con la misma bandera, que llevo levantada.
Porque Recabarren no ha muerto.

Se volvió hacia su compañero de tribuna. Y dijo: "Lafertte viene ahora paso a paso, luchando, descifrando la aurora..."

El poema era un discurso. Y el discurso era un poema. (...) Aquel fue un estreno político que dio al poeta una nueva confianza en el poder persuasivo de la poesía frente a la masa y que reveló a ésta que la poesía no era una lejana y elegante dama inaccesible, sino que podía ser su amiga, hasta su compañera. (...) En las elecciones del 4 de marzo, tanto Elías Lafertte como Pablo Neruda resultaron elegidos, con grandes mayorías, senadores de la República".

Volodia Teitelboim nos relata muchos otros episodios de los conocidos, escasamente conocidos o mal conocidos de la vida del poeta, de modo que su imagen, su personalidad, van surgiendo ante nosotros de manera cada vez más densa a través de su comportamiento en las más diversas circunstancias concretas, de modo que al final incluso aquellos que nunca lo conocieron personalmente, que nunca escucharon su voz ni vieron su rostro, tendrán la sensación de una presencia humana viva, cálida, entrañable. Diría que este es talvez el mérito esencial de esta gran biografía por cuyas páginas atraviesa, en función de este ser humano singular, buena parte de la historia de este siglo.



VIDA DEL PARTIDO

Maestro de Escuela

("No aspira a ser héroe de nada sino
solamente un hombre en perpetua lucha".

Luis E. Délano)

por Jorge Montes

Se llama César Godoy Urrutia que es nombre sonoro de revolucionario. El alma de su dueño vibró siempre como una campana. Puede llamársele familiarmente César o Godoy a secas y hay obreros y campesinos que se refieren a él simplemente como el compañero Urrutia. El hijo de doña Aurora Urrutia, maestra de escuela en Teno, y de don Guillermo Godoy, llegó al mundo con los dones de la inteligencia y la lealtad, la fuerza vital, la bondad y la modestia, aparte de otros entre los que sobresalió, ya adolescente, su incomparable oratoria que llegó siempre, en todos los escenarios del pueblo, a conmover el corazón y a despertar por esa vía la razón de vastas multitudes. Era de tiro largo. El mismo cuenta que comenzó un informe en un teatro de Santiago a las siete de la tarde. A medianoche le pasaron un papelito diciéndole que ya no había locomoción a esa hora. "De modo que tuve que seguir hablando hasta las seis de la mañana"... Recordaba, sonriendo, un acto público en la plaza de Teno. A medianoche, oyó sonar la puerta de su pieza de hotel. Un campesino daba vueltas al sombrero entre las manos ante el sorprendido Godoy. "Vengo de lejos y llegué atrasado a la concentración. Quiero que me repita el discurso, compañero Urrutia".

Godoy fue una de esas raras figuras, que produce el pueblo, que brillan sin proponérselo. Era una personalidad magnética. Tenía carisma, como se acostumbra a decir, un ángel originalísimo, fuerte y temible, demoledor ante el adversario y tierno ante el desamparado. No conocí otro orador con tan enorme sentido del humor cáustico como medio de lucha. Original e irrepetible, llenó su tiempo y ocupó el centro de la escena co-

mo legítimo primer actor entre muchos otros. Eso no le significó disputas ni envidias porque fue sólo la revelación natural de lo que él fue durante más de medio siglo.

Uno de sus grandes orgullos lo constituyó el hecho de ser "un maestro de escuela". Tal vez porque desde allí comenzó a marchar al compás de su tiempo. Iba con los demás pero al frente suyo porque fue un dirigente sin pretenderlo. Comprendió bien que el mundo cambia y que la acción de los hombres contribuye a acelerar la marcha de la historia.

Por eso, a impulsos de la sangre y luego de su conciencia llegó a ser un revolucionario que participó en la lucha con que las masas irredentas - como acostumbraba decir - abrían el camino. En su último libro declara: "Absorbido por los fenómenos que han conmovido a las gentes del siglo XX, ¿cómo no comprender el valor y la proyección de la revolución agrarista de Emiliano Zapata ?. ¿Cómo no identificarnos con la Unión Soviética agredida y con la España traicionada ?. ¿Cómo no abrazar la causa gloriosa de la Cuba de Martí y de Fidel ?. ¿Cómo no celebrar la victoria de la Unidad Popular en Chile y sentirnos afectados por su dramático epílogo ?. ¿Cómo no compartir el heroísmo de Nicaragua, la patria de Darío y de Sandino ?. Ahora mismo ¿cómo no darse cuenta de los peligros que acechan a la humanidad ?".

Dedicó especial atención durante su vida a la pedagogía. Fue un hombre preocupado de la niñez como parte principal de la enseñanza y de la Escuela como elemento de cultura que llegaba al pueblo. Fue, al mismo tiempo, carne y sangre de la organización de los maestros. Egresó de una Escuela Normal en 1918 y entró a participar en la lucha creciente del magisterio. Más allá de Chile participó en la organización de los maestros de América Latina de la que llegó a ser destacado dirigente. Su labor alcanzó también la Federación Internacional Sindical de la Enseñanza. Durante este tránsito de la escuela de provincia hasta la capital y, de ahí, al país y al continente para culminar con una visión más amplia aún de la educación y de los problemas que enfrentaban los hombres y los pueblos, llegó a la conclusión que era necesario remover las causas que producían tal sociedad y tales resultados. Entonces se orientó a la lucha por cambiar el mundo y entró apasionadamente a la arena política. "Mi único capital no es otro que el fruto y la experiencia acumulados, a través de sesenta años en la lucha sindical y por la cultura, de los heroicos trabajadores de la enseñanza de Chile y América Latina, y en la militancia política activa en el Partido de vanguardia de la clase obrera. La coexistencia de ambas afiliaciones no ha sido sólo compatible, sino por comple-

to coherente y complementaria".

Regresó a Chile en 1931, después de cuatro largos años. Se encontró, de entrada, con la crisis económica y política que conmovía duramente al país y en primer lugar a los trabajadores. A la caída de Ibáñez le siguió la República Socialista de Grove de apenas 11 días. Hacía poco que la insurrección de la marina había estremecido la vida nacional.

Eran tiempos de crisis, de marchas y contramarchas, de búsquedas e intensas inquietudes. En el horizonte europeo aparecía ya el perfil siniestro del fascismo.

El año 1933, en su Conferencia Nacional, el Partido Comunista adelantó la posibilidad de una amplia alianza de clases para enfrentar la crisis y profundizar el proceso democrático del país enfrentando al fascismo. En esta perspectiva surgió el Frente Popular y culminó la victoria de Pedro Aguirre Cerda.

Es claro que hombres como Godoy, sumergidos en el mar tempestuoso de la lucha, maduran al sol de los acontecimientos sociales. Abrazó la causa socialista en 1933. En 1935 fue regidor por Santiago. El año 36 fue relegado al sur del país. En marzo de 1937 fue elegido diputado por Santiago. Luego de la elección de Pedro Aguirre encabezó una corriente que fue llamada "inconformista" y enseguida fundó el Partido Socialista de Trabajadores y editó un periódico que necesariamente se llamó "Combate". Este proceso no transcurría, naturalmente, en seco. Godoy se desarrolló en la lucha y alcanzó su estatura más alta rompiendo barreras. Fue formado por los hechos y por la reflexión y siempre reaccionó positivamente, como todo organismo sano, no contaminado por interés creado alguno. Ello lo condujo de modo natural a las filas del Partido Comunista de Chile. A comienzos de 1944 ingresó públicamente al Partido de Recabarren. Fue miembro de su Comité Central hasta fines de 1985 y continuará formando en la guardia de honor del Partido.

Lo conocí en 1952. Recién había él regresado del exilio. Fue invitado a una reunión semilegal que se realizó en la calle Castro, casi frente al cine Iris, a una cuadra de la Alameda. En una sala grande llena de sillas se apretujó la gente, casi todos maestros. Al fondo estaba Godoy junto a una mesa. Allí saludé a ese hombre enjuto, vestido de oscuro, con cuello y corbata. Los ojos le brillaban cuando comenzó a hablar... Lo iba a encontrar pronto y seguido en las tormentosas convenciones de la Unión de Profesores, durante las huelgas de la FEDECH, en reuniones del Partido, en marchas y mítines políticos. En 1957 viajamos juntos a Concepción donde recorrimos cada poblado de esa provincia. El me "proclamaba" en nombre del CC y pienso

hoy que habría sido difícil en esa época de ilegalidad encontrar un mejor padrino. Su nombre y su fama reunían multitudes. Comenzaban los mítines en la tarde y terminaban invariablemente en la noche pero la gente se iba contenta. Godoy la deslumbraba, la atraía, la hacía meditar, la "agitaba". Era un torrente de ideas ilustradas de anécdotas que disfrutaba el auditorio, ^{cu}tivo del orador, hasta que estallaban incontenibles y prolongados los aplausos. Traía a las calles y plazas el análisis de problemas sociales y humanos que arrancaban lágrimas porque en esa voz venía la historia verdadera del pueblo. Aprendí de él en el trabajo diario que era sobre todo un ser humano, un hombre generoso y modesto, alegre, lleno de bondad y de sabiduría. Más tarde estuvimos juntos durante años en la Cámara de Diputados. Después del tiempo de la infamia regresó otra vez allí por el primer distrito de Santiago. Ese hemicycle que honró, como uno de los representantes de la clase obrera, fue también una trinchera para este luchador social de espléndida cultura.

Se desarrollaba en esa época un singular proceso político de masas que iba a conducir, a través de la lucha y la unidad del pueblo, a la conquista de un gobierno popular en Chile. En este combate participó Godoy con nervio y sangre, con toda la energía de su espíritu. Su voz recorrió el país junto al candidato, agitando la conciencia de las masas, llamándolas a transitar el camino de los cambios revolucionarios que el progreso requería. Este proceso culminó en 1970-73 con la Unidad Popular en el Gobierno y Salvador Allende como Presidente de Chile. Godoy me dijo una tarde: "Ahora me gustaría volver a mi escuela. Los maestros son necesarios más que nunca en una revolución". Pero no regresó a la Escuela 12 de Avenida Matta ni a la 57 ni a ninguna otra. El golpe fascista lo alcanzó con su baño de sangre. Lo perdí de vista hasta que lo encontré, años después, en México, cuando lo visité en su casa donde vivía con su esposa María Herrera. Allí recordamos que antes de ser expulsado estuvo de visita en Pirque, un campo de concentración para mujeres, en el que estaba detenida entre otras la querida maestra Berta Moraga y una de mis hijas. Godoy llegó a visitarlas por supuesto sin invitación y pasó la barrera forzando la opinión del oficial de guardia. Llevaba cajas de frutas en los brazos. "Si creen que traigo algo oculto pueden desnudarme", de safió. Saludó a cada una de las mujeres presas y luego subió a una silla y comenzó un discurso ante la estupefacción, carreras y contraórdenes de los carabineros. El clima fue tenso aunque alegre. Alguien se había atrevido a desafiar y a provocar a la fiera en su cubil. Luego tomó el té con las detenidas y partió a Santiago. Iba contento aunque triste. El peso del fascismo que asolaba al país lo sentía hondamente en su propio corazón.

Oímos esa tarde la incomparable música de las balalaikas desde el balcón. Allí me dijo algo que luego leí en sus memorias. "El pasado no tiene para mí la misma importancia que el presente. Los problemas que acaparan mi atención son los de la hora actual".

Vino a Moscú con María poco antes de un primero de mayo. Su salud estaba muy quebrantada. Me pareció casi un anciano, delgado, un poco sordo. Fui a verlo al hospital y lo encontré, en bata, en medio de un grupo de latinoamericanos, comentando la marcha del mundo. Habían celebrado el día de los trabajadores, los que podían caminar, en un mitin realizado en el hospital. César Godoy fue el orador de fondo. Sonrió cuando vio mi sorpresa. "No pude decir que no. Era el primero de mayo, compañero"...

Cuando el fascismo cedió a la presión internacional y pudo regresar a Chile cruzaba ya los ochenta años. Al llegar declaró: "Yo no he vuelto a morir a mi patria sino a luchar por ella"... Luis E. Délano dice que "Godoy desde siempre desarrolló ideas, aportó soluciones a problemas, desarrolló estadísticas, analizó críticamente con severidad determinados vicios sociales, diseccionó libros, mostró el lado oculto de ciertos personajes, describió países, regiones, paisajes, poniendo especial cuidado en no aparecer demasiado visible, encubriendo su recia personalidad tras el "nosotros" que se empleaba en el viejo periodismo".

César Godoy Urrutia continúa librando batallas, en medio del pueblo chileno, por el progreso social, la democracia, la paz y el socialismo. Así combate por los niños y por los maestros. En sus diversos libros y en sus escritos periodísticos queda parte de su espíritu. Mañana, alguna Escuela, en algún lugar de Chile, llevará su nombre.

○ ○ ○

IDEOLOGICO

QUE LOS PARADIGMAS DEJEN VER AL BOSQUE

por Orlando Millas

El período en Chile del gobierno popular dio lugar a que en todo el mundo surgieran estudios sobre esta experiencia revolucionaria. El interés de los pueblos por lo que sucedía en nuestro país se fue acrecentando día a día desde 1970. Posteriormente, la intervención norteamericana y su promoción del sangriento putsch del 11 de septiembre de 1973 no amainó la preocupación universal, que se ha expresado en una poderosa corriente de solidaridad antifascista y ha favorecido, además, el patrocinio por innumerables fundaciones, universidades y otros organismos norteamericanos, latinoamericanos y europeos de investigaciones, tesis, reseñas, seminarios y simposios. Nunca se había escrito tanto sobre Chile.

El sociólogo Alex Fernández está abordando la tarea de publicar una colección de "documentos para la historia de la oposición al Estado Autoritario en Chile". Ya apareció en Suiza el primer tomo, correspondiente a los cinco años iniciales. Simultáneamente, el Centro de Estudios y Documentación Latinoamericanos (CEDLA) de Amsterdam ha editado su libro, de densas 455 páginas, "Dictadura Militar y Oposición Política en Chile (1973-1981)".

La obra de Alex Fernández deriva más bien a exponer los criterios que personalmente comparte, lo que es legítimo. Por eso, en ella todo conduce a la presentación preferente de las corrientes denominadas "renovadoras", que tuvieron especialmente expresión relevante en los seminarios de Ariccia de marzo de 1979 y enero de 1980, dieron vida durante un tiempo a la "Convergencia Socialista" y se han volcado al "Bloque Socialista". Pero, es indudable que se trata de un libro más amplio, en que el autor profundiza o define una serie de asuntos y bosqueja

ja en cuadro general uno de los planos de la oposición a la tiranía de Pinochet, el que se refiere a las declaraciones, los manifiestos y los documentos programáticos y de disquisición.

De allí que resulte aleccionador confrontar dichos materiales con el desarrollo de los acontecimientos, con lo que ha sucedido realmente en Chile, con lo que ha hecho el régimen fascista y sus consecuencias, así como con las acciones efectivas, cuando ellas han ocurrido, de los que han formulado tales o cuales opiniones.

Es acertado juzgarlos antes que nada en relación al gran problema de poner término a la tiranía. Esta es la cuestión. El libro de Alex Fernández registra honestamente tanto aciertos como desvaríos igualmente de los que discrepan de él y de los portavoces que lo interpretan. Si se examina objetivamente por cada cual lo que ha dicho, es de esperar que algunos puedan mejorar la puntería y meditar sobre los perjuicios que ciertos juicios infundados ocasionan a la lucha por la democracia. Depositamos esperanzas en que dé lugar a reflexiones que redunden en beneficio de la unidad sin exclusiones de las fuerzas antifascistas.

INTERPRETACIONES IDEOLOGIZADAS

Los dos primeros capítulos sintetizan el proceso social chileno de este siglo reduciéndolo a conceptos sociológicos muy singulares. Salvo la inserción de algunos cuadros económicos bien seleccionados, se deja de lado la conducta de las clases sociales, la actuación de los protagonistas históricos, los hechos, los conflictos, el desarrollo de la economía, el desenvolvimiento de los medios de producción, las relaciones internacionales, la lucha de las ideas, el progreso de la cultura, las tragedias individuales y colectivas, los movimientos sociales, el conjunto de la vida. En lugar de eso, encontramos la mera sucesión de modelos sociológicos que, en un juego intelectual, se ensayan y se agotan en función de defectos o insuficiencias racionales. Es una gimnasia atrayente de esquemas deshumanizados.

Alex Fernández conoce esa sociología, en ella está en su elemento, la emplea casi con delectación. Por eso, expone algunos temas históricos entregando sobre ellos determinadas líneas de interpretación que son valiosas; pero, lo malo reside en que a veces deduce conclusiones de tales ejercicios de un porte esquemático, sin verificarlos.

Comienza su libro con una frase clave de su interpretación: "La historia de Chile en el último decenio es la historia

de una sociedad civil cautiva por el Estado". En ello tiene la razón, aunque no toda la razón, porque también es la historia de algo más.

Se suceden, en el examen de Fernández, el "modelo de economía primario exportador", el "modelo de desarrollo hacia adentro" y el "patrón de desarrollo asociado". Es efectivo. Abs trae correctamente. Deja constancia de que el primero de ellos implicó hasta los años 20 de este siglo la hegemonía de la antigua oligarquía concepto elemental bien endilgado. Sin embargo, su examen se empobrece porque presenta la crisis de la dominación de esa alianza de terratenientes, banqueros y mineros exportadores usufructuadores de la dependencia del imperialismo como un asunto demasiado sencillo. Lo cierto es que se trató de una gran contienda social, determinante de acontecimientos y de proyecciones riquísimas.

Las clases dominantes han elaborado esquemas ideológicos de interpretación de sus objetivos en cada momento histórico presentándolos como identificados con altos intereses del país y con sentidos anhelos nacionales. Se han basado siempre en la hiperbolización de determinados rasgos de su quehacer. En la medida en que lo han conseguido, esa ideologización de dichos rasgos ha asentado su hegemonía ocultando los aspectos fundamentales.

Los sociólogos de la escuela de Alex Fernández caen en esa trampa. De allí que propalen la increíble mistificación de que el Estado capitalista habría sido durante aproximadamente medio siglo un "Estado de compromiso". Se trata de decenios de lucha de clases desplegada, en que el conflicto social fue pan de cada día, con masacres, leyes represivas, paros nacionales, tempestades de masas que dieron vida a inmensas poblaciones conquistadas a través de luchas desplegadas, una incesante pelea por la tierra, la insurgencia estudiantil y el avance a costa de sangre de cada progreso democrático. Según puede deducirse de dichos teorizadores, eso habría sido una especie de "tongo" o de ilusión, los muertos habrían caído asesinados por error y en el fondo todos habrían estado de acuerdo para desempeñar sus papeles como en una ópera bufa y participaban de un "compromiso". Presentan al Estado como una mítica tierra de nadie o tierra de todos, "Estado de compromiso" cuyos comprometidos contendían, a veces ferozmente, sin darse cuenta del supuesto pacto que tales sociólogos dicen ahora que habría existido al margen de lo verosímil.

Con la tesis del "Estado de compromiso" se vinculan una serie de interpretaciones donosas pero irreales. Por ejemplo, a los años de la gestación y de la victoria del Frente Po-

pular se les limpia, simplemente por poder de disquisición, de su contenido antifascista. El gran eco en la oligarquía terrateniente, en amplios sectores de la burguesía y en ciertos círculos pequeño-burgueses del fascismo italiano, del hitlerismo y del franquismo, el Movimiento Nacional Socialista de González von Maree y sus agresivas Tropas de Asalto, la conspiración imperialista germana investigada por Humberto Mewes, la poderosa influencia nazi que campeó en las Fuerzas Armadas, el integralismo católico, las luchas en que heroicamente la juventud obrera y de Izquierda enfrentó y derrotó en las calles a los matones fascistas, la asonada del 5 de septiembre de 1938 y su derivación a la masacre del Seguro Obrero, la lúcida campaña nacional por la paz y contra el fascismo, desaparecen porque no encajan en el cuadro idílico del "Estado de compromiso". Ariosto Herrera se esfuma de la historia por arte de encantamiento.

De otra parte, la simplificación que juega con apariencias pretende otorgar a la escuela desarrollista de la CEPAL el carácter de orientadora de las políticas de todas las clases sociales bajo el "Estado de compromiso", llegándose a hablar de un "marxismo desarrollista" y a atribuirle al proletariado haberse adscrito a las tesis de Raúl Prebisch. ¿Qué hay sobre esto? Los trabajos de los economistas de la CEPAL conformaron una notable tendencia crítica, que hizo aportes de valor indiscutible y que pasaron a ser patrimonio de la ciencia. La actitud de los comunistas latinoamericanos ante esas obras fue la de siempre de los marxistas ante cualquier progreso alcanzado en las investigaciones de científicos de diferentes tendencias. Ausente de todo dogmatismo, el marxismo está alerta y valoriza, asimilándolos, los adelantos en el pensamiento, provengan de una u otra fuente, en la medida que implican profundización en el conocimiento. Pero, además, Prebisch y sus compañeros y discípulos han formulado, desde posiciones que son en el fondo apologeticas del capitalismo, proposiciones de política económica que fueron hechas suyas por la burguesía latinoamericana, interesada en la industrialización. Respecto de esa política económica, que el capitalismo ha ideologizado presentándola como exponente de objetivos nacionales, los comunistas hemos sostenido, desde las posiciones de la clase obrera, acuerdos y desacuerdos, podría decirse que, incluso, grandes acuerdos y grandes desacuerdos. Es así que ella ha revestido determinados rasgos antimperialistas en relación a los cuales se ha coincidido y se la ha impulsado, que en conjunto ha implicado un desarrollo de las fuerzas productivas igualmente progresista, pero que se ha caracterizado por limitaciones contra las cuales hemos estado, por sus estrechos marcos clasistas que la han hecho entrar en constante contradicción con los intereses nacionales y en particular con el proletariado, así como de ninguna manera

podía amortiguar la lucha de clases, la cual adquirió caracteres más agudos.

Es muy acentuada la inclinación que se observa en este libro a generalizaciones acríticas, que siempre desembocan en confundir a tirios y troyanos y, sobre todo, en extender a los comunistas fenómenos ajenos. Más que la elaboración científica, sobresale un trabajo apresurado que se satisface con apariencias. Respecto a los efectos que el régimen fascista ha producido en los diversos partidos, se procede igual que en muchos otros asuntos, cayendo en la tentación de emitir juicios doctores, aunque no vengan al caso. El autor insiste en varios capítulos en hablar de "la segmentación y fraccionamiento político que han sufrido la totalidad de los partidos de oposición", aunque es sabido que cada partido de oposición ha experimentado fenómenos absolutamente distintos: los problemas surgidos en el Partido Socialista, el Mapu y el Mapu Obrero-Campesino son diferentes entre sí, además de ser muy diversos a los que han vivido el Partido Comunista con el fortalecimiento de su cohesión orgánica, ideológica y política y, en otro plano, igualmente la Izquierda Cristiana, la Democracia Cristiana y el Partido Radical.

PALABRAS DESACORDES CON LOS HECHOS

El fenómeno indicado resalta en algunos de los textos que en su momento aparecieron como documentos en busca de celebridad y que han envejecido rápidamente. Su drama consiste en haberse debatido en una pirotecnia verbalista. La acuciosa recopilación de Alex Fernández hace renacer tanto a declaraciones que mantienen una vigencia impresionante como a otras que ya a pocas horas resultaron insustanciales o poco perspicaces. De allí que ordenarlas y reactualizarlas tiene el doble mérito de permitirle al lector valorizar lo mucho de positivo que se ha dicho estos años en función de la lucha de nuestro pueblo y, a la vez, distinguir la paja picada.

Entre tantos documentos, respecto de algunos años claves resaltan en el examen contenido en este libro los de dirigentes que exhibieron una gran labia para sostener tesis como la de "avanzar sin transar" y algún tiempo después la de "transar sin avanzar". En Chile no convencían porque no mostraban correspondencia entre palabras y hechos. Pero, tuvieron éxito durante un tiempo en algunos círculos europeos desconocedores de tales hechos.

Lenin examinó el fenómeno de la "fraseología revolucionaria", explicando hasta qué punto la aplicación inoportuna y

la conversión en consignas de fragmentos de grandes formulaciones correctas encubren con el prestigio de esas frases el rechazo de algunos, por prejuicios u oportunismo, a las conductas y a las consignas que, en el momento dado, revisten el verdadero contenido revolucionario. Lenin denunció sin contemplaciones la peligrosidad de la "frase revolucionaria" impertinente. En Chile esto se comprobó una vez más. Pinochet y los demás generales alquilados por el Pentágono, la C.I.A. y las transnacionales encontraron pavimentado con buenas frases revolucionaristas el camino al putsch.

El examen de Alex Fernández a menudo no trasciende el mundo enrarecido de las frases revolucionarias que dificultaban que obtuviera éxitos el gobierno popular, contradecían al presidente Allende y polemizaban con los comunistas.

Es así que, aunque parezca sorprendente, en estas páginas se repiten las acusaciones de "reformismo" aplicadas al programa revolucionario de la Unidad Popular, a la conducción de Salvador Allende y a los planteamientos del Partido Comunista de Chile.

En ese tono se festina, por ejemplo, el esfuerzo desplegado desde mediados de 1972 por tratar de enmendar defectos de la dirección económica. ¡ Con qué asombrosa liviandad reaparecen las palabras esgrimidas entonces irresponsablemente por algunos defensores de esos defectos ! Pero, su mérito es muy escaso ante hechos macizos que las contradicen. Lo cierto es que la generalidad de las empresas del área social a esa altura, a pesar de los éxitos productivos de la clase obrera, no se financiaban ni menos entregaban excedentes. Una política irracional de precios obligaba a subvencionarlas con elevados créditos que alimentaban la inflación monetaria y hacían derivar los beneficios reales hacia los especuladores. El subjetivismo había creído poder hacer tabla rasa de la ley del valor, en lugar de tenerla en cuenta para una conducción económica efectivamente revolucionaria. Faltaba todo plan, se resentía la disciplina financiera, se permitía que en vez de afirmarse la producción en la hegemonía obrera fuesen alentados de hecho los oportunismos. Además, se desarrollaban conflictos suicidas con las capas medias. Los grandes éxitos alcanzados y las medidas de fondo correctas y revolucionarias corrían riesgo de ser sobrepasados y anulados por esos defectos de dirección de la nueva economía. Entonces, el Partido Comunista de Chile, con claridad y coraje político asumió responsabilidades en las tareas de rectificación, plenamente respaldado por el presidente Allende y con la aprobación expresa de todos los partidos de la Unidad Popular. Es absurdo reabrir ahora el debate sobre algo tan evidente y aún más hacerlo con monsergas denigratorias de la difícil

labor de ese momento, sin agregar nada al análisis concreto de la situación dada, sino repitiendo frases huecas, calificando de "retroceso" a la orientación a establecer disciplina, plan, eficiencia, dirección obrera de la producción, afirmación consecuente de las conquistas alcanzadas. El enemigo salió al paso de esta política desatando el paro patronal de octubre y fue entonces derrotado por la movilización magnífica de los trabajadores, de la juventud y de la gran mayoría del pueblo, que comprendieron perfectamente el dilema que se afrontaba. Después de marzo de 1973 el enemigo estimó, a la luz de las elecciones parlamentarias de ese mes, que el gobierno popular no podía ser abatido sino con una verdadera guerra, con la violencia y el terror, con el golpe fascista. Sin eso, el gobierno popular se afirmaba por la significación y el acierto de las grandes medidas que aplicó en su primera etapa como, a la vez, porque sabía corregir sus deficiencias.

LA ESTERILIDAD DEL ANTIMARXISMO

Alex Fernández proclama en su libro "el intento de renovación teórica y política de la oposición" y lo exalta como la "nueva izquierda". Se afirma en una profusión de publicaciones de autores que dedican un gran empeño a diferenciarse de los comunistas, a juzgar en términos peyorativos al marxismo y a reivindicar determinados valores como si hubiesen sido ajenos al gobierno de Allende. Sea que se trate de una izquierda nueva o vieja, desde el momento en que es una corriente de la izquierda, los comunistas le reconocemos pleno derecho de existencia, entendemos que tiene una razón de ser ya que siempre hemos estimado que en la izquierda caben también pensamientos diferentes al nuestro, y colocamos en primer plano la necesidad del entendimiento contra los enemigos comunes y ahora sobre todo contra la tiranía de Pinochet. Vemos, por lo tanto, la afirmación de esa tendencia "renovadora" desde el ángulo de nuestra permanente preocupación por la unidad. Es con esta mira que se requieren algunas precisiones, no para polemizar pero sí para desechar malentendidos.

En los trabajos de los "renovadores de la izquierda" que encuentran profuso eco en Alex Fernández, hay un término preferido, al que se refieren reiterativamente. Cuanta cosa ha habido o hay lo resumen los "renovadores" en paradigmas. Su mundo está hecho de paradigmas. A primera vista, ello parece una manía. La lingüística y particularmente la gramática son las ramas del conocimiento que han trabajado clásicamente con paradigmas, dado que los modelos de conjugaciones, declinaciones y construcciones de frases mantienen en los idiomas cierta relati-

va estabilidad. En todo caso, la tendencia actual de los estudios gramaticales, que parte de la obra genial de Andrés Bello, se niega a absolutizar la paradigmática y está atenta, con un sentido más dialéctico, al idioma como algo vivo y en permanente renovación de la que son agentes las metáforas. Pero, el destacado físico teórico norteamericano Thomas Kuhn, preocupado por la influencia negativa en el pensamiento científico de las concepciones neopositivistas, pretendió hace un cuarto de siglo, en su conocido libro "La estructura de las revoluciones científicas", ampliar la visión del desarrollo de las ciencias naturales, para lo cual distinguió en ellas etapas iniciales preparadigmáticas y un nivel propiamente científico al imponerse en ellas determinados paradigmas, como considera en la física a la mecánica de Newton, los cuales entran después de un tiempo en crisis al hacerse notar en ellos importantes inconsistencias, por lo cual deben ceder el paso al paradigma que los sucede, designado a un fin similar. Kuhn exige a sus paradigmas que formulen leyes y definiciones fundamentales, tengan componentes metafísicos, cuenten teóricamente con consistencia, claridad y precisión y ayuden a la solución de los problemas concretos. Pero Kuhn ha pasado rápidamente de moda, hace años que se le considera anticuado porque su interpretación es opuesta al reconocimiento del progreso científico y no entiende la permanencia de las verdades relativas como tales al profundizarse y hacerse más rico el conocimiento. El afán de vestirlo todo con uniformes paradigmáticos ha surgido en la sociología burguesa desfada y sin siquiera aprehender adecuadamente el pensamiento del propio Kuhn, mientras éste pierde autoridad como intérprete de la evolución de las ciencias.

Hay algo más. Cuando se percató de que ciertos sociólogos charlaban entusiastamente sobre paradigmas, Kuhn publicó una nueva edición de "La estructura de las revoluciones científicas" agregándole una advertencia contra la aplicación general de su receta y haciendo notar terminantemente que ella no abarca más allá de las ciencias naturales. Kuhn declara preparadigmáticas a las formas en que abordan las escuelas burguesas en boga disciplinas como la sociología y la historia del arte, entre otras.

En verdad los paradigmas se les han indigestado a los seguidores de ellos mal informados y que no supieron cocinarlos. En su entusiasta inadvertencia, acusan nada menos que al marxismo de ser un paradigma y lo tratan como a tal, a pesar de que no hay algo más ajeno a los paradigmas que la dialéctica marxista y quien haya leído algún trabajo de Lenin podrá advertir que siempre efectuó análisis científicos propiamente tales, concretos e históricos, opuestos a cualquiera tentación paradigmática,

o sea al talmudismo y a la reverencia ante verdades reveladas. Cada teoría era sometida por él a justificación rigurosa al examinar una situación o fenómeno.

La pasión por los paradigmas, que subyuga a algunos autores, conduce a que ya no vean un solo paradigma marxista, sino un ramillete: el paradigma marxista de las sociedades dependientes, el paradigma marxista desarrollista, el paradigma marxista de la segunda versión leninista, el paradigma marxista de la dependencia y el paradigma marxista de los movimientos sociales. ¿No es demasiada frivolidad? ¿No sería más provechoso para ellos entender al marxismo?

Lo peor es que en el libro comentado, al convertir en un paradigma "el proyecto de reestructuración del capitalismo dependiente en Chile", abordado por el imperialismo y los clanes pirañas a través de Pinochet, se le atribuye respetabilidad, justificación y viabilidad. En su exposición de los fundamentos teóricos de la renovación de la izquierda, Alex Fernández coloca en primer lugar los siguientes: la crítica a la afirmación comunista de que el modelo económico fascista es inviable y conduce a una acentuación de la crisis, la crítica a la afirmación comunista de que "la dictadura militar representa un régimen contrarrevolucionario necesariamente transitorio" o sea precario y, en cambio, la afirmación de que la clase obrera perdería importancia en la economía chilena. A ello agrega una actitud de hostilidad al socialismo real, asimilando y repitiendo sin discernimiento diversos tópicos del antisovietismo de la propaganda pinochetista. En vez de los hechos históricos conocidos, de la agresión imperialista contra Chile y del saqueo del país por los clanes pirañas y la banca transnacional, los sociólogos renovadores ven el surgimiento de un nuevo paradigma de desarrollo, al que suponen capaz de grandes éxitos económicos, sociales y políticos. Alex Fernández lo expresa así: "Los aspectos esenciales del modelo económico ejecutado por la dictadura militar y que comprometen la base de apoyo tradicional de la izquierda chilena, poniendo en discusión sus formulaciones teóricas tradicionales, se relacionan con el hecho de que la expansión generalizada de las relaciones capitalistas a que él da curso es acompañada por una tendencia al desmantelamiento del papel central que había desempeñado la industrialización. Todo ello conduce a una disminución cuantitativa de la clase obrera, al debilitamiento de su importancia estratégica en la sociedad y a la acentuación de su heterogeneidad interna, que compromete tanto la homogeneidad política como la identidad de intereses económicos" (Págs. 396 y 397). De allí surgen cálculos alegres sobre la representatividad de los diversos partidos políticos. Los desarrolla en la página 398, previendo "una reducción cuantitativa

y cualitativa de la representación política del Partido Comunista, en la medida en que él representaba mayoritariamente a los sectores obreros" y, en cambio, un gran auge de masas y de representación política del sector socialista integrante del Bloque Socialista, de los Mapus y de la Izquierda Cristiana, que lo compartirían también con la Democracia Cristiana.

Parece que los paradigmas no ayudan a hacer pronósticos sociales serios. Lo cierto es que el celebrado modelo de desarrollo "asociado" de Pinochet está, como preveíamos los comunistas, en profunda crisis económica, social, política y moral y que contra la tiranía se abrió paso el ejercicio por el pueblo de su derecho a la rebelión. El fascismo es un poder fe^oroz pero precario y para derrotarlo hay que luchar contra él.

Los comunistas no hacemos disquisiciones en base a disminuir a otras fuerzas democráticas. Consideramos que no existen ni enemigos pequeños ni menos aliados pequeños. En la lucha contra el fascismo a todos cabe una tarea y por lo tanto una responsabilidad. Deseamos que no prevalezca la obsecación paradigmática, sino que todas las fuerzas de la Izquierda y el conjunto de los patriotas de todas las tendencias, sin perjuicio de sus búsquedas y reflexiones y desarrollando cada cual su propia identidad, ganen prestigio ante nuestro pueblo dando sus aportes al combate del pueblo y a la unidad de los diversos, a la unidad sin exclusiones.

Son tan inmensos los problemas del Chile actual que, aunque existan muchas discrepancias, hay también inmensas esferas de coincidencias de los sectores democráticos y en especial en la Izquierda. Es lo que sucede, por ejemplo, entre nosotros y Alex Fernández y su libro. En éste encontramos una serie de análisis bien logrados que nos apresuramos a celebrar. Por ejemplo, su calificación a base de sólidos antecedentes y argumentos del régimen de Pinochet como terrorismo de Estado, su examen penetrante de la sucesión y el entrelazamiento en el primer período de la tiranía de dos planos ideológicos diferentes, la exposición acertada y casi minuciosa de las posiciones democatristianas ante el putsch fascista, etcétera. Por eso, aunque merezca reparos, es un libro útil.

○ ○ ○

El fenómeno de la Teología de la Liberación

por Claudio Gutiérrez

En los últimos meses la Teología de la Liberación ha sido objeto de una creciente atención pública con motivo de la controversia que en torno a ella ha desatado la "congregación para asuntos de la fe", controversia que ha venido aparejada con una citación hecha a dos de los principales teólogos de esta corriente, para que comparezcan en Roma con el fin de que den cuenta de sus posiciones ante las autoridades vaticanas. En el Sínodo de Obispos realizado a fines del año pasado en el Vaticano estuvo en el centro de los debates.

Por cierto que lo que aquí está involucrado no es sólo un problema religioso, sino que también político. Y esto es así por cuanto, sin lugar a dudas, la relevancia política de la Teología de la Liberación es considerable. Por lo demás son los propios partidarios de esta teología los que desde el comienzo, en una actitud de mucha coherencia, han señalado tal relevancia. Más aún, como lo veremos más adelante, ellos han proclamado abiertamente, que la Teología de la Liberación es una teología política, tan política, han dicho, como lo son las otras líneas teológicas existentes en el seno de la Iglesia, con la sola diferencia que, por un lado, estas por lo general no reconocen tal hecho y, por el otro, que representan en el terreno teológico otros alineamientos políticos, distintos a los que por definición les son propios a la Teología de la Liberación.

Los comunistas no estimamos, en general, pertinente inmiscuirnos en los debates internos que a propósito de la fe y su interpretación se den en el seno de la Iglesia, frente a los cuales preferimos una actitud de prescindencia. Pero, por otro lado, no podemos dejar de tener en cuenta las definiciones polí

ticas e ideológicas que todo ello involucra, por la sencilla razón de que tales definiciones, independientemente de cualquier voluntad, se constituyen en componentes del proceso político que vivimos y se traducen en prácticas contingentes no menos relevantes y significativas. Y esto, sin duda, sí que nos incumbe. De allí pues que, en este plano específico, los revolucionarios no podemos hacer abstracción de un fenómeno tan rico como lo es la Teología de la Liberación. Por lo demás, ningún actor político cae en tal ingenuidad.

Ahora bien, tener en cuenta el fenómeno que representa la Teología de la Liberación con todas sus potencialidades, fijar una posición frente a él, relacionarse de determinada manera con él y en cierta perspectiva, supone comprender el fenómeno en su multilateralidad, lo que, por lo tanto, concierne también a su aspecto propiamente teológico, pero esto último, claro está, no con el fin de "tomar partido" teológicamente, ya que ello no nos corresponde, sino, como se dijo, con el objeto de tener una visión amplia del fenómeno en sí que contribuya a evaluar su alcance y su rol objetivo, sus potencialidades y perspectivas, para así, sobre esa base, discernir una actitud política frente a él.

Al hacer estas apreciaciones, evidentemente, no queremos reducir a la Teología de la Liberación a su sólo aspecto político; reconocemos ciertamente que tiene dimensiones más amplias, pero también reconocemos que pese a que no se agota en este plano, como lo veremos más adelante, en sus aspectos esenciales es inseparable de él, plano que por razones obvias es el que sin embargo más nos interesa.

La relevancia histórica de la Teología de la Liberación

La Teología de la Liberación aparece en nuestro continente, y no por casualidad, en un momento histórico en donde el sistema de dominación y el saqueo imperialista, el capitalismo dependiente, el sistema de dominación de los monopolios y el latifundio, experimentan una profunda crisis, poniendo de manifiesto todas sus funestas consecuencias para la mayoría de la población latinoamericana. Este sistema con el correr del tiempo se vuelve cada vez más irracional y vive su crisis estructural, la que objetivamente demanda su sustitución, lo que sólo es posible mediante un proceso revolucionario.

En Chile, donde la crisis estructural ha llegado a niveles de gran profundidad, el proceso revolucionario que el país necesita para salir de ella requiere, al igual que en otros países del continente, de la unidad de distintos sectores sociales,

políticos e ideológicos, unidad que ha de enfilarse contra el enemigo principal y común del progreso de nuestros pueblos: el imperialismo y las oligarquías locales.

El problema de la unidad de esos distintos sectores —entendidos como fuerzas motrices del cambio—, constituye un punto vital en el proceso revolucionario.

Es posible pensar que la relevancia política fundamental de la Teología de la Liberación consiste en su inserción en esta problemática de la unidad de los diversos y en el aporte que puede hacer para materializarla.

En América Latina, así como en Chile, la influencia del cristianismo es considerable, incluyendo en ella a las distintas capas populares. Históricamente, como luego lo señalaremos con más detalles, las clases dominantes siempre en nuestro continente se han esforzado por utilizar a la religión y a la Iglesia para sus fines. Y si bien ello no impidió que, sobre todo en las últimas décadas, un no despreciable sector de cristianos se alineara junto a las luchas populares, no es menos cierto que la instrumentalización de la fe en función de intereses particulares se nos presenta, sobre todo en el pasado, como un hecho sólido, incuestionable, que sirvió para impedir que muchos sectores que objetivamente se beneficiaban con los cambios revolucionarios, se ubicaran, no obstante, en posiciones políticas conservadoras, reformistas, o bien prescindieran de un comportamiento político activo y que, en ese contexto, todo cambio de fondo animado por las fuerzas revolucionarias les pareciera cuestionable.

Así pues, en una sociedad donde el cristianismo ha tenido y sigue teniendo tanta relevancia, el alineamiento político que de hecho asumían y asumen las Iglesias, principalmente la católica, tienen un peso importante en lo relacionado con la constitución del "sujeto revolucionario". Esto es indudable.

Pues bien, aquí reside, desde el punto de vista político, la importancia fundamental de la Teología de la Liberación. Ella, tanto en su nivel teórico como en su nivel práctico, favorece e impulsa un desbloqueo de considerables sectores cristianos, especialmente de ciertas capas sociales postergadas influidas por la Iglesia, como así también de algunos sectores medios e intelectuales, incentivando su confluencia unitaria con las fuerzas políticas y sociales que ya desde antes se orientaban en la perspectiva revolucionaria.

Por cierto que, desde otro punto de vista, la Teología de la Liberación viene a constituir una expresión teórica en el terreno de la fe de la pre-existente tendencia de vastos secto-

res cristianos a desplazarse hacia posiciones más radicales dada la profundización de la crisis del sistema económico político y social actualmente predominante en nuestro continente, y de las luchas populares levantadas en contra de él. En la dialéctica existente entre la tendencia a radicalizarse de ciertos sectores cristianos y la Teología de la Liberación, ésta puede jugar un rol catalizador creciente. Así entonces, la Teología de la Liberación representa un momento cualitativamente nuevo en el comportamiento político y religioso de considerables sectores cristianos cuya actitud teórica y práctica no puede dejar de impactar al conjunto de la Iglesia, contribuyendo en mayor o menor grado a moldear su comportamiento político como institución, dificultando con ello su instrumentalización por parte de las clases dominantes.

En términos prácticos todo esto significa la ampliación del "sujeto revolucionario", de las fuerzas que entran en la lucha por los cambios de fondo, pero también implica una diversificación de los contenidos filosóficos explícitos y orgánicos de los movimientos que encausan a las fuerzas sociales empeñadas en el cambio. En este sentido la Teología de la Liberación viene a representar a una visión revolucionaria del cristianismo en América Latina, con una gran coherencia teórica y práctica. De este modo, a pesar de que no constituye formalmente una "teoría de partido" en sentido estricto, expresa a una de las grandes vertientes ideológicas del proceso revolucionario latinoamericano, es decir, al cristianismo avanzado, con sus correspondientes esferas de influencia social.

De allí que en nuestro país la Teología de la Liberación interese a los revolucionarios marxistas. De allí que interese sobre manera a los comunistas, quienes han postulado, de acuerdo a las realidades del país, un proyecto político pluripartidista y pluralista en lo ideológico, tanto para la fase de las transformaciones antimperialistas y antioligárquicas como para la fase socialista.

El apareamiento, desarrollo y consolidación de un importante segmento de cristianos ubicados en posiciones favorables a los cambios de fondo y, más aún, el apareamiento de una teología que fundamenta esta posición, con toda las potencialidades que ello significa, son hechos que confirman que el señalado planteamiento de los comunistas no sólo tiene gran viabilidad, sino que, además, responde a la realidad más profunda y que, por lo tanto, tiene amplio cauce para desenvolverse.

Se requiere pues, abrirle paso a esta perspectiva. Ello implica por parte de los comunistas un esfuerzo siempre renovado por conocer no sólo los procesos sociales y políticos, sino

también culturales e ideológicos que se dan entre los diferentes actores que forman parte del cuadro nacional y regional para, premunidos de una comprensión permanentemente profundizada, poder dar en cada momento los más oportunos y adecuados pasos orientados a facilitar la confluencia de distintas fuerzas bajo una perspectiva común de cambios.

Esto tiene una validez general, por lo tanto también con respecto a la Teología de la Liberación y al movimiento social que de una u otra forma ella expresa y cataliza, cuestión evidente si se tiene en cuenta el gran peso que tiene el cristianismo en nuestro país y el continente entero.

El marco del surgimiento de la Teología de la Liberación

La Teología de la Liberación es esencialmente un producto latinoamericano. Como tal es incomprensible sin el marco de la historia del continente y sobre todo sin la consideración de su situación contemporánea. Dados los límites que posee el presente trabajo no podemos extendernos sobre estos aspectos, por lo cual a continuación nos limitaremos tan sólo a establecer una periodización provisional de la historia de la Iglesia católica en el continente, tratando siempre de relacionarla con algunos de los fenómenos más relevantes que han afectado a éste, sobre todo en las últimas décadas. Esta periodización ayudará, pues, a visualizar mejor el significado de la Teología de la Liberación, su lugar histórico y su novedad.

En la periodización distinguiremos tres grandes etapas, que son las siguientes: colonial, de alianzas con las oligarquías dominantes, de renovación conflictiva. Veamos algunos de los rasgos de cada una de ellas.

1.- Período colonial. Abarca desde la Conquista hasta la consolidación de la Independencia. Durante esta etapa la Iglesia se desempeñó como un verdadero aparato de Estado, quedando en la práctica bajo la dirección no de Roma, sino de la monarquía absoluta española a través de la institución del "patronato". En tal calidad la Iglesia sacralizó el proyecto de conquista y la posterior colonización hispana del continente, dándole así a esta todo un sustento ideológico legitimador. Incluso la propia evangelización de los indígenas tuvo muchas veces como una de sus facetas el punto de mira de dominación, de apaciguamiento de la resistencia a la dominación hispana.

Pero la Iglesia durante este período no sólo jugó un rol ideológico legitimador de la dominación colonial, sino que también se desempeñó como un activo organismo de control social,

en su acepción más material y directa. El mecanismo principal utilizado en este sentido fue el Tribunal de la Inquisición.

Este rol objetivo que a la Iglesia le cupo jugar bajo el dominio español, no impidió el surgimiento en su seno de algunas relevantes figuras que elevaron sus voces contra las iniquidades, injusticias y violencias propias de todo sistema colonialista, siendo al respecto el caso más ilustre el de Bartolomé de las Casas.

2.- Periodo de las alianzas con las oligarquías. Distinguiremos aquí dos subperiodos.

a) Desde la consolidación de la Independencia hasta aproximadamente 1891. El subperiodo comienza con la reconciliación gradual de la Iglesia con el nuevo estado de cosas existentes, es decir con la Independencia. El patronato llegó a su fin y la Iglesia latinoamericana estableció lazos directos con Roma. Entre tanto las jerarquías eclesásticas se reconciliaban con las oligarquías más conservadoras y tradicionalistas. En correspondencia con ello, en el plano político se afirmó la dupla Iglesia-Partido Conservador. La Iglesia así pasó a bendecir y defender el orden latifundista oligárquico. Pero el gradual desarrollo capitalista que en América lentamente se gestaba, trajo consigo el surgimiento de una burguesía deseosa de insertarse en el poder, para lo cual demandó la democratización y laicización del Estado, un mayor pluralismo ideológico e incluso favoreció o toleró el pluralismo religioso. Se trataba, pues, del ascenso de una burguesía liberal imbuida del ideario racional positivista. La Iglesia unida a la oligarquía tradicional en el campo político, ideológico y cultural, se opuso a esta burguesía, a su programa de laicización del Estado y a todas sus ideas modernas cuya condena una vez más había quedado estampada en el famoso "sillabus" del Papa, que en América Latina fue esgrimido con gran energía por los "ultramontanos" en su lucha contra las innovaciones burguesas. Así, pues, la Iglesia en este subperiodo aparece unida de un modo militante al sector más retrógrado: la oligarquía tradicional latifundista.

b) El segundo subperiodo abarca aproximadamente desde 1891 hasta el comienzo de la década del sesenta del siglo XX. Con la encíclica "Rerum novarum" de ese año la Iglesia romana se adaptó al capitalismo y dio su particular respuesta al ascenso de la clase obrera y a las ideas socialistas y revolucionarias en Europa.

En América Latina, la laicización del Estado había significado una virtual separación entre éste y la Iglesia, la cual, pese a todo, aliada como continuó estando con las oligarquías,

siguió considerándose como un organismo de control social. En este marco, a su separación del Estado la Iglesia respondió creando variadas organizaciones sociales católicas (de juventudes, de trabajadores, etc.) intentando por esta vía generar nuevas instancias para ejercer su influencia.

A la irrupción de las luchas obreras determinadas en último término por el desarrollo del capitalismo en el continente, el cual a su vez fue grandemente estimulado por la penetración imperialista, la Iglesia respondió condenando las ideas socialistas y revolucionarias que empezaron a prender en el proletariado en lucha, oponiendo una doctrina social de resignación y de colaboración de clases en el marco del sistema.

Con la primera guerra mundial, pero sobre todo con la Revolución de Octubre en Rusia, el capitalismo mundial comenzó su crisis general. La Revolución de Octubre ejerció considerable influencia en el movimiento obrero y revolucionario de América Latina. Una de las expresiones más importantes en este sentido fue el apareamiento de los partidos comunistas y el desarrollo de la lucha de clases y antimperialista. La Iglesia condenó enérgicamente a la robustecida tendencia revolucionaria y a las posiciones clasistas en el movimiento obrero. En cambio, como respuesta a los males sociales que se derivaban del capitalismo dependiente que se conformaba en América Latina opuso en los años siguientes su doctrina social que, expresada con claridad en la Encíclica "Cuadragesimo anno", mostraba fuerte acento paternalista y corporativista.

Las posiciones reaccionarias de la Iglesia la conducían a un verdadero aislamiento y a una cada vez más evidente crisis. Los sectores modernistas dentro de ella, desde antiguo descalificados por las jerarquías conservadoras, tendían poco a poco a crecer y a rechazar el rumbo seguido. Después de la 2a. Guerra Mundial estas tendencias modernistas darán lugar, en el plano político, a la creación de ciertos Partidos Demócrata Cristianos en Europa. Todo esto ejerció su influencia en América Latina alentando a la formación de un pensamiento político cristiano más acorde con las realidades. No obstante, el dominio de los conservadores en la Iglesia continuó. En 1955 en la reunión constitutiva del CELAM, todavía el tema principal fue la lucha "contra el laicismo y el comunismo". Mientras tanto, en todo el continente se estaban acrecentando las luchas populares y antimperialistas, como lo atestiguan los a la larga fallidos procesos revolucionarios de Bolivia (1952), los cambios progresistas en Guatemala luego ahogados por la intervención norteamericana (1954) y, por sobre todo, la triunfante revolución cubana (1959).

3.- Período de renovación conflictiva. Se sitúa desde los inicios de la década de los sesenta en adelante. Al comenzar la década, la crisis de la Iglesia se había hecho evidente para todos. Al mismo tiempo, en América Latina las luchas revolucionarias y antimperialistas seguían creciendo, logrando un triunfo fundamental en Cuba. En el terreno mundial se consolidaba el sistema socialista y comenzaba el derrumbe general de los imperios coloniales. En este marco, para no continuar perdiendo influencia, la Iglesia intentó adaptarse a este mundo en constante cambio. A ese objetivo respondió la celebración del Concilio Vaticano II, en el que se impusieron las corrientes modernistas, no sin conflicto frente a los conservadores quienes, aún manteniendo cierta fuerza, quedaron en clara minoría.

En América Latina los resultados del concilio llevaron a la Iglesia a repensar la realidad del continente de una manera más crítica. Vino una etapa de renovación pastoral, de acercamiento de las realidades, e incluso de renovación teológica. En 1964 se celebró en Petrópolis la primera reunión de teólogos del continente. En general, en los distintos niveles eclesiales se empezó a tomar conciencia del atraso social, de las injusticias, de la pobreza de las mayorías y también de las luchas populares, situándolas en su contexto social político y económico. Como resultado, la Iglesia latinoamericana tendió a separarse de las oligarquías y a ubicarse en una posición social, política e ideológica de tipo desarrollista entendida no sólo como un medio para reparar las injusticias y sacar al continente de su atraso y pobreza, sino también como el único camino capaz para impedir "lo peor", es decir, las soluciones revolucionarias. Así pues, la Iglesia en su mayoría pasó a adherir a proyectos reformistas que aspiraban a un desarrollo sin revolución y sin lucha de clases, lo que en ese momento coincidía con los lineamientos básicos de la Alianza para el Progreso. Era el tiempo del alza de la Democracia Cristiana en Chile, de la búsqueda de una "tercera vía", de los ideólogos como Vekemans, etc. Se buscaba, en fin, una alternativa que oponer al camino señalado por la revolución cubana (1).

No obstante, en la medida que avanzaba la década de los sesenta se ponía de manifiesto el fracaso de los proyectos reformistas y desarrollistas. Junto con ello nuevos contingentes se unían a las luchas revolucionarias y antimperialistas, incluyendo entre ellos a crecientes masas cristianas, lo cual, en un momento dado, llegó a reflejarse en el interior de la propia estructura de la Iglesia donde no pocos sacerdotes vinculados a la vida del pueblo pasaron a tomar en nombre de la fe partido por los cambios de fondo. En este sentido, el ejemplo de Camilo Torres marcó un hito pues impulsó a muchos sacerdotes y cre-

yentes a vivir su religiosidad y su fe de otra manera, en el compromiso activo junto a las mayorías, alineándose a favor de los cambios de fondo, lo que suponía entre otras cosas no evadir el plano de la definición política explícita. La utilización de las ciencias sociales que empezó a hacer la Iglesia para diagnosticar la realidad del continente facilitó a sus sectores más progresistas acceder a la comprensión de las causas estructurales que estaban tras el atraso de América Latina, lo que a su vez contribuyó a su radicalización. Entonces algunos sectores eclesiales comenzaron a estudiar el marxismo entendiendo como un instrumento de análisis social potencialmente válido.

La Conferencia de Medellín celebrada en 1967 vino a reflejar toda esta evolución de la Iglesia latinoamericana. En sus documentos finales desaparecieron las tradicionales condenas al comunismo y el énfasis se puso en la crítica a las estructuras vigentes, llegando incluso a aceptarse el concepto de "violencia e injusticia institucionalizada". Pero además en Medellín la Iglesia dejó de identificarse explícitamente con los proyectos desarrollistas, sin alinearse por ello con las posiciones revolucionarias. Lo que sucedía era que la renovación en curso tenía un carácter conflictivo en el sentido que implicaba lucha de posiciones bastante disímiles, lo que para mantener la unidad conllevaba que en los documentos quedasen recogidas las ideas de unos y otros sectores, según la correlación de fuerzas entre ellos existentes.

En definitiva, este período de renovación de la Iglesia en América Latina cuajó en tres grandes tendencias, cada una con sus propios matices internos: a) Un sector renovador claramente mayoritario y que en su seno posee un ala bastante progresista y otra de gran poderío caracterizada por sus posiciones moderadas; b) Un sector conservador abiertamente pro-oligárquico, pero minoritario; y c) Un sector partidario de los cambios revolucionarios en el continente, también minoritario, pero en proceso de crecimiento.

Este último sector que pasó a vivir su fe de una manera comprometida con los cambios de fondo y muy vinculada con las masas populares, con una actitud política más explícita, requirió repensar su fe en relación a su opción y a su práctica, para así darle a esta un mayor fundamento teórico en el marco de su pertenencia a la Iglesia, buscando mostrar la legitimidad de su conducta revolucionaria en tanto conducta cristiana.

Este repensar de la fe se tradujo a la larga en una reformulación teológica funcional al compromiso por el que se estaba optando, es decir, en un descubrimiento y explicitación de

los móviles propiamente cristianos en que se basaba esa opción. El resultado de esa reformulación teológica fue precisamente la Teología de la Liberación, cuyo nacimiento lo podemos situar aproximadamente a finales de la década de los sesenta o comienzos de los setenta.

(1) En el simposio dedicado al estudio de América Latina desde un punto de vista cristiano, celebrado en 1963 a iniciativa de la Fundación Rockefeller y de la Universidad Católica de Notre Dame, Roger Vekemans decía lo siguiente: "Sin un desarrollo económico realmente impresionante no será posible hacer frente en debida forma a la crisis revolucionaria desencadenada en esta zona. La presión ciega y directa que arranca del extranjero, con los ojos cerrados a la necesidad de cambios sociales en América Latina, puede evitar temporalmente la explosión. Pero incluso si esta explosión se evita por cierto tiempo, quíerese o no se producirá forzosamente, y cuanto más se retrase el estallido, tanto mayor será su fuerza".

(Citado por J. Grigulevich, "La Iglesia Católica y el movimiento de liberación en América Latina", p.344. Ed. Progreso, Moscú, 1984).

EXPULSION

Con fecha 27 de octubre de 1984, Ernesto Ottone envió una carta renuncia al Partido, sosteniendo en ella, textualmente, que ésta "tiene como fundamento la existencia y la persistencia de diferencias con la Dirección del Partido en materias teóricas y políticas importantes, y mi convicción de que no existen posibilidades de superarlas".

Los estatutos del Partido no contemplan el procedimiento de la renuncia. Por tal motivo la Dirección del Partido no se pronunció entonces sobre dicha renuncia, limitándose a constatar la desertión de Ottone de las filas comunistas.

Posteriormente, Ernesto Ottone ha pasado de las diferencias teóricas y políticas al desarrollo de una práctica divisionista.

En presencia de esta actividad divisionista, y de acuerdo con los artículos 6, 9 y 14 de nuestros estatutos la Comisión Política ha resuelto expulsar a Ernesto Ottone de las filas del Partido.

COMISION POLITICA
PARTIDO COMUNISTA DE CHILE

Santiago, enero de 1986.